



INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

Maestría en Economía Social y Solidaria

TITULO DE LA TESIS:

LA PLURIACTIVIDAD COMO PROCESO DE
DESCAMPESINIZACIÓN JUVENIL EN LAS UNIDADES
DOMÉSTICAS CAMPESINAS: CASO PARROQUIA EL
VALLE (2000 - 2015).

Autor: David Gustavo Ayora León

Director: François Houtart

Quito – Noviembre 2016

No.003- 2017.

ACTA DE GRADO

En la ciudad de Quito, a los veinte y seis días del mes de enero del año dos mil diecisiete, **DAVID GUSTAVO AYORA LEÓN**, portador de la cedula: 0106058571, **EGRESADO DE LA MAESTRÍA EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA 2014-2016**, se presentó a la exposición y defensa oral de su Tesis, con el tema: **"LA PLURIACTIVIDAD COMO PROCESO DE DESCAMPESINIZACIÓN JUVENIL EN LAS UNIDADES DOMÉSTICAS CAMPESINAS: CASO PARROQUIA EL VALLE (2000-2015)"**, dando así cumplimiento al requisito, previo a la obtención del título de **MAGÍSTER EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA**.

Habiendo obtenido las siguientes notas:

Promedio Académico:	9.09
Tesis Escrita:	9.34
Grado Oral:	8.96

Nota Final Promedio: 9,12

En consecuencia, **DAVID GUSTAVO AYORA LEÓN**, se ha hecho acreedor al título mencionado.

Para constancia firman:

Mgs. Víctor Jácome
PRESIDENTE Y MIEMBRO DEL TRIBUNAL

Mgs. Marcelo Varela
MIEMBRO

Dra. Ximena Garbay
Secretaria General

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

**SECRETARÍA
GENERAL**

conformidad con la facultad
vista en el estatuto del IAEN
CERTIFICADO que la presente es fiel
copia del original



3/02/17

Secretaría General



INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

AUTORÍA

Yo, David Gustavo Ayora León, máster, con CC 0106058571, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo, así como los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad del autor del trabajo de titulación. Asimismo, me acojo a los reglamentos internos de la universidad correspondientes a los temas de honestidad académica.



Firma

CC: 0106058571



INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

Autorizo al Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) la publicación de esta Tesis, de su bibliografía y anexos, como artículo en publicaciones para lectura seleccionada o fuente de investigación, siempre dando a conocer el nombre del autor y respetando la propiedad intelectual del mismo.

Quito, 11 de abril de 2017

DAVID GUSTAVO AYORA LEÓN

CC: 0106058571

Tabla de contenido

Tabla de Abreviaturas.....	IX
DEDICATORIA.....	XI
AGRADECIMIENTO.....	XII
Resumen.....	XIII
Abstract.....	XIV
Introducción.....	XV
1. CAPÍTULO I.....	1
1.1. Algunas consideraciones sobre el campesinado	1
Una mirada al campesinado Ecuatoriano.....	4
1.2. La agricultura familiar campesina	8
La Agricultura Campesina o Familiar Campesina en el Ecuador.....	11
1.3. Debilitamiento campesino y su descampesinización	14
Las zonas periurbanas al borde de la descampesinización.....	16
Debilitamiento campesino en el campo Ecuatoriano.....	19
1.4. La economía campesina como una forma de economía popular y solidaria en el Ecuador	20
1.5. La pluriactividad campesina	26
1.6. La pluriactividad como debilitamiento campesino	28
1.7. El rol juvenil en las UDC campesinas	31
1.8. Educación y la afectación campesina	33
2. CAPÍTULO III.....	36
2.1. Características generales de la parroquia El Valle	36
Características demográficas.....	36
Antecedentes históricos.....	40
Características socioeconómicas de la parroquia.....	42
Características Socioculturales.....	44
2.2. El campesinado en el Valle	47
3. CAPÍTULO III.....	56
3.1. La descampesinización en el Valle	56
El debilitamiento social campesino desde la población juvenil.....	56
La zona urbana a la destrucción de las zonas campesinas periurbanas.....	59

El debilitamiento agropecuario en el Valle	62
La migración y afectación al campesinado en la zona de estudio	67
3.2. La pluriactividad juvenil vallence	69
3.3. La educación y la descampesinización juvenil	71
3.4. El futuro del campesinado juvenil en el Valle	77
La última generación de campesinos	82
4. CAPÍTULO IV	84
4.1. Reflexiones finales	84
La unidad doméstica campesina en el Valle	85
De joven campesino a joven urbano	87
4.2. Propuestas	88
Bibliografía	92
Anexos	109
Anexo N° 1	109
Anexo N° 2	110
Anexo N° 3	111
Anexo N° 4	113

Índice de Gráficos

Gráfico N°. 1	Porcentaje de UPAs designadas dentro de la AF.....	12
Gráfico N°. 2	Sistema económico social y solidario	23
Gráfico N°. 3	Mapa de las parroquias rurales del cantón Cuenca.....	36
Gráfico N°. 4	Población ocupada según categorías de ocupación	42
Gráfico N°. 5	Jóvenes del Valle que se consideran campesinos	51
Gráfico N°. 6	Elaboración de la parva de Calcha; Pampa mesa en el Valle tras una minga	53
Gráfico N°. 7	Ciclo agrícola en el Valle.....	53
Gráfico N°. 8	Participación de los jóvenes vallenences en actividades comunitarias..	57
Gráfico N°. 9	Actividades comunitarias en las que participan los jóvenes.....	57
Gráfico N°. 10	Evolución del área urbana en la ciudad de Cuenca en los últimos 60 años.....	59
Gráfico N°. 11	Crecimiento demográfico en el Valle	61
Gráfico N°. 12	Evolución de la PEA del Valle según tres actividades en los censos de 1990; 2001; 2010.....	64
Gráfico N°. 13	Miembros de las familias campesinas que se dedican únicamente a las actividades agropecuarias	65
Gráfico N°. 14	Jóvenes que participa en actividades agrícolas	66
Gráfico N°. 15	Participación juvenil en las actividades agrícolas según las épocas	66
Gráfico N°. 16	Principales actividades de los jóvenes	70
Gráfico N°. 17	Zona en la que realiza/ó sus estudios secundarios	71
Gráfico N°. 18	Actividades académicas relacionadas con temas campesinos	72
Gráfico N°. 19	Jóvenes que les gustaría realizar actividades agropecuarias en su futuro	79
Gráfico N°. 20	Jóvenes que desean realizar actividades agropecuarias como actividad principal o complementaria	80
Gráfico N°. 21	Factores que afectan al sector campesino del Valle (Según jóvenes)..	80
Gráfico N°. 22	Perspectiva juvenil si la situación cambiara respecto a las actividades agropecuarias.....	81

Índice de Tablas

Tabla N° 1 PEA del Ecuador; PEA rural; PEA por rama de actividad en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca en los censos de 1982; 1990; 2001; 2010	31
Tabla N° 2 Población, superficie (km2), densidad poblacional de las parroquia rurales del cantón Cuenca.....	37
Tabla N° 3 Población del Valle según sexo y a nivel de sectores	38
Tabla N° 4 Número y tipo de organizaciones en el Valle	45
Tabla N° 5 Evolución poblacional en el Valle	60
Tabla N° 6 UPAs y Superficie en Azuay Según Censos Agropecuarios	62
Tabla N° 7 UPAs y Superficie según censos agropecuarios en Azuay y Cuenca	63
Tabla N° 8 Distribución de instituciones educativas que ofertan el bachillerato técnico en ramas agropecuarias en el país.....	74
Tabla N° 9 Instituciones educativas que ofertan el bachillerato técnico en áreas agropecuarias	76
Tabla N° 10 PEA del Azuay y Cuenca; PEA rural; PEA por rama de actividad en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca en los censos de 1982; 1990; 2001; 2010	78

Tabla de Abreviaturas

AF:	Agricultura Familiar
AFC:	Agricultura Familiar Campesina
ALC:	América Latina y el Caribe
BID:	Banco Interamericano de Desarrollo
CEPAL:	Comisión Económica para América Latina y el Caribe
CNPV:	Censo Nacional de Población y vivienda
CONAIE:	Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador
DRAE:	Diccionario de la Lengua Española
EPS:	Economía Popular y Solidaria
ES:	Economía Social
ESS:	Economía Social y Solidaria
FAO:	Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación
FIDA:	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GAD:	Gobierno Autónomo Descentralizado
IEPS:	Instituto de Economía Popular y Solidaria
INEC:	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INPC:	Instituto Nacional de Patrimonio Cultural
LOEI:	Ley Orgánica de Educación Intercultural
LOEPS:	Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria
LORSA:	Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria
MAGAP:	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca

MINEDU:	Ministerio de Educación
MIES:	Ministerio de Inclusión Económica Social
MIJARC:	Movimiento Internacional de la Juventud Agraria y Rural Católica
OEI:	Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura
PDOT:	Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial
PEA:	Población Económicamente Activa
SEPS:	Superintendencia de Economía Popular y Solidaria
UD:	Unidad Doméstica
UDC:	Unidad Doméstica Campesina
UNESCO:	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF:	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UPA:	Unidad de Productiva Agropecuaria

DEDICATORIA

Con mucho cariño para toda mi familia especialmente a mis padres Martha y David por su incondicional apoyo, de igual manera para mis hermanos Patricia, Fernando, Karen y mi sobrino Dylan.

Finalmente con mucho amor a Evelyn y a mi pequeño retoño Francisco David, quienes han sido un símbolo de inspiración.

AGRADECIMIENTO

En esta investigación quiero agradecer a Dios por haber dado la posibilidad de seguir esta maestría. De igual manera quiero agradecer a todas las personas quienes hicieron posible culminar con éxito esta investigación, en especial:

A mi Tutor François Houtart, así como a José Luis Coraggio en el diseño de tesis, quienes a través sus críticas y comentarios ayudaron a enrumbar la investigación.

A las autoridades comunitarias y religiosas de las diferentes comunidades del Valle quienes tuvieron la disponibilidad necesaria para las entrevistas.

A los diferentes profesores que compartieron sus conocimientos para el desarrollo de la investigación.

A los diferentes jóvenes quienes tuvieron la apertura necesaria para realizar las encuestas.

Finalmente con inmensa gratitud quiero agradecer al IAEN donde se me dio la oportunidad de cursar esta maestría.

Resumen

El presente trabajo constituye un aporte empírico a la comprensión de la pluriactividad en las unidades domésticas campesinas como elemento importante en los procesos de descampesinización juvenil en las zonas periurbanas de la ciudad de Cuenca, examinando cómo y porqué se da esta combinación de actividades. Para examinar las causas de este fenómeno se estudió la participación juvenil en las actividades agropecuarias campesinas en las UDC y sus cambios en el periodo y territorio estudiado, así como las consecuencias de una descampesinización juvenil en la vida familiar y comunitaria. De igual forma se presenta un probable futuro de los sectores campesinos en el área estudiada, así como posibles alternativas ante problemática.

Respecto a la metodología, la investigación ha requerido ardua compilación de información documentada respecto a temas como campesinado, descampesinización, pluriactividad, campesinado juvenil, avance de áreas urbanas en sectores campesinos, entre otros; a esto se suma el trabajo de campo a través de entrevistas a actores privilegiados y encuestas a jóvenes campesinos, así como la revisión de datos de entidades públicas acerca de la temática.

Palabras clave: Pluriactividad; campesino; descampesinización, jóvenes; unidades domésticas campesinas.

Abstract

This paper is an empirical contribution to the understanding of pluriactivity in peasant households as important in the processes of juvenile depeasantization in peri-urban areas of the city of Cuenca element, examining how and why given this combination of activities. To examine the causes of this phenomenon will be study youth participation in peasant farming in the UDC and its changes during the period and territory studied, and the consequences of a youth depeasantization in family and community life. Similarly a probable future of the rural sectors in the study area as well as possible alternatives before problems arose.

Regarding methodology, research has required hard compilation of documented information on issues such as the peasantry, depeasantization, pluriactivity, peasant youth, advancing urban areas in rural sectors, among others; this fieldwork through interviews and surveys privileged actors adds young farmers and the review of data from public entities on the subject.

Palabras claves: Pluriactividad; campesino; descampesinización, jóvenes; unidades domésticas campesinas.

Introducción

La concepción del campesinado ha estado en la palestra del debate durante muchos años, existen diversas concepciones acerca de estos términos, algunos prefieren llamarlos productores rurales, campesinos, pequeños agricultores, entre otros. En nuestro país existen posiciones que sostiene que el campesinado como tal ya no existe (Martínez, 1999), mientras que otros consideran que el campesinado aún existe pero este ha venido cambiando, dejando la exclusividad en las tareas agrícolas y adaptándose a la realidad coyuntural (Houtart, 2016), (Bartra, 2011), (Jara, 2012). En fin, en base a cualquiera de estas posiciones, todos coinciden que este sector obedece a lógicas distintas al de los sectores agroindustriales. En el contexto de esta investigación se ha utilizado el término campesino para representar a este sector, pero aclarando que no se lo visibiliza únicamente desde el punto de vista de la producción, sino también sobre la base de sus relaciones sociales, costumbres y cultura.

Es necesario mencionar que los sectores campesinos y la economía campesina como tal están dentro de un sector económico denominado economía popular y solidaria, a la vez que la economía campesina está soportada en la unidad doméstica que no es más que una forma elemental de organización a nivel socioeconómico y con trabajo autogestionado (Coraggio, 1999; 2011), siendo un elemento fundamental en las estrategias de supervivencia campesina. Así mismo esta unidad doméstica no sólo se encuentra en investigaciones teóricas y trabajos empíricos, sino también dentro del marco legal ecuatoriano como la LOEPS.

Las unidades domésticas campesinas a lo largo de los años han venido en un proceso cambio, transformación o deterioro debido a la globalización, industrialización, modernización, invisibilización del Estado, revolución industrial, revolución verde, marginación social, urbanización entre otras causas que la han debilitado progresivamente en diversas zonas del país y del mundo, acortando su fuerza de trabajo y la presencia en los campos. Con respecto a este tema Hocsman (2014), Hidalgo (2014), Sosa (2014) y Vía campesina han señalado que en los últimos años la agroindustria que se concentra en monocultivos de agrocombustibles, soja y maíz transgénico ha sido una

causa creciente de expulsión de la población campesina, especialmente en países latinoamericanos como Argentina y Brasil.

El debilitamiento del sector campesino es una tendencia observada alrededor del mundo en las últimas décadas. A nivel mundial en 1950 menos del 30% de la población vivía en las ciudades, al año 2000 el 47% vivían en las zonas urbanas y se pronostica que al 2030 la cifra acrecienta al 60% según datos del BM. En este sentido existen diferentes teorías, como “el fin del campesinado”¹ y la “metamorfosis campesina”², que pronostican su declive y desaparición, lo que acentuaría la posibilidad que estos procesos sean irreversibles. Ciertas zonas ya han mostrado estos deterioros a través del éxodo rural como en Europa después de la segunda guerra mundial cuando se miró un masivo flujo de personas del campo a la ciudad y el empleo agrícola perdió importancia (Slomp, 2004), lo mismo ocurrió décadas posteriores en muchos lugares del mundo como China o India, mientras que a nivel latinoamericano, Brasil es el referente en esta problemática, cuando entre 1960 y 1980 el éxodo rural brasileño alcanzó 27 millones de desplazados (Camaro & Abramovay, 1998). En el caso de Ecuador quizá el éxodo rural como tal no ha ocurrido, mejor ha tenido lugar el desplazamiento agrícola (González, 1973) sin embargo a través de los censos se mira que en menos de 60 años ha pasado de un país con mayor porcentaje de personas en la zona rural con 71% en 1950 a un 37% en 2010, es decir actualmente es un país con mayor porcentaje de personas viviendo en las zonas urbanas.

Dentro del contexto ecuatoriano, quizá, los primeros estudios sobre las metamorfosis de las actividades agrícolas campesinas datan desde la década de los 70, acusando a la consolidación del sistema capitalista como principal culpable (Velasco, 1979), así mismo en años posteriores se mencionará otras causas como la urbanización y exclusión de políticas públicas (Moscoso, 1986). Dentro de este cambio y abandono los principales actores es la población juvenil. Martínez (2007) va más allá y apunta a ciertas

¹ Predice el fin del campesinado en dos categorías. Una, que pierde los medios de producción y se proletariza, es decir, pasa a vender su fuerza de trabajo mismo en el campo o saliendo para las ciudades; Y otra, amplía su acumulación en los medios de producción y pasa a proletarizar a gran parte de aquellas familias que perdieron los medios de producción. (Vía campesina)

² Presenta como una especie de tercera vía y plantea que la mano de obra familiar no va a desaparecer, pero la forma campesina sí. De tal forma que el campesino tendrá que sufrir una metamorfosis y transformarse en un agricultor familiar, o sea, asumir la tecnología, especializarse en alguna rama de la producción, ser integrado en la industria (Vía campesina)

causas ocasionadas por la acción u omisión del Estado, pues en los últimos años ha provocado una mayor diversificación laboral juvenil y descampesinización, a causa de la crisis financiera de 1999 y la dolarización de 2000, generando una ola de migración externa especialmente campesina en las provincias de Azuay y Cañar.

Esto evidentemente ha transformado las economías campesinas en el tiempo desde sólo una clase hasta convertirse en un conjunto de clases³ (Lenin, 1974), donde este proceso muestra una tendencia a su desaparición haciendo que los campesinos pobres se conviertan en proletarios y alteren su forma habitual de trabajo para poder satisfacer las necesidades de alimentación, vestimenta, transporte (Hernández, 2013).

A partir de entonces brota la pluriactividad como una estrategia de sobrevivencia campesina, que no implica una migración, sino combinar actividades no agropecuarias con actividades agrícolas u otros trabajos de reproducción de acuerdo al concepto de UDC adoptado, ésta puede dividirse en dos tipos: la primera es una pluriactividad de la UDC y la segunda es una pluriactividad individual. En todo caso, la diversificación de actividades se caracteriza por el no abandono del área física rural, conservando una participación activa aunque parcial en las actividades económicas de las UDC, una combinación que tiende generacionalmente a disminuir y ser parte en un proceso de descampesinización.

En consecuencia la pluriactividad surgida como apoyo al sector campesino se ha vuelto peligrosa para el sostenimiento de la misma, pues las nuevas generaciones campesinas se ven atraídos por las actividades urbanas, dejando peligrosamente desprotegida el área rural sin relevamiento generacional, esto fácilmente se lo evidencia con la pérdida de protagonismo de las actividades agropecuarias en el país, cuando según el censo de 1982 la PEA dedicada a actividades relacionadas al área agropecuaria fue de 34% mientras que al censo del 2010 bajó al 21%, así como también el envejecimiento del campo donde la edad del agricultor ha ido decayendo hasta ubicarse en 52 años y en

³ Dentro del sector campesino existen un conjunto de clases, así pues la burguesía agraria está representada por los patronos o terratenientes propietarios de la tierra o medios de producción, mientras que el proletariado agrícola está representado por los obreros agrícolas o los campesinos sin tierra.

donde se evidencia que gran parte de las pequeñas y medianas UPA están soportadas en su mayoría por personas adultas mayores.

Estudios empíricos como (Solórzano, 2012), (Guerra, 2012), (Rebaï, 2010) muestran que en el Ecuador la migración interna (rural-urbano) y externa marcan un problema en el área agrícola campesina ya que históricamente existe una disminución progresiva de este sector. Cabe destacar que para Unicef la mayoría de la migración rural-urbana resulta de una opción tomada por la población juvenil, dejando sin fuerza de trabajo al sector campesino y con problemas en la disponibilidad de alimentos a futuras generaciones.

La pluriactividad es más frecuente en los sectores rurales cercanos a las grandes urbes o periurbanos, donde se ve involucrado el entorno rural con ciertas características sociales y económicas, y por el otro lado el avance a la ciudad, la cultura urbana y la atracción que la misma provoca (Ávila, 2009). Esta cercanía actúa directamente en sectores campesinos que ven aún más amenazada sus actividades, tradiciones y culturas, en el que las generaciones jóvenes son más vulnerables a estos cambios que las personas adultas mayores. No solamente el avance se da en contextos netamente físicos ni infraestructura urbana, sino también se mira un avance mental urbano donde cambia la cultura e identidad campesina (Zuluaga, 2006). Es preciso resaltar que este fenómeno es común en Ecuador al ser un país pequeño con relaciones entre el campo y la ciudad fluidas, permitiendo una mayor movilidad con respecto a otros países (Martínez, 2004). Si a esto se suma el fenómeno cultural, de que la población juvenil participante en la pluriactividad se sienta atraída por la vida urbana, la vida campesina será afectada por el nulo relevamiento generacional (Mancero, 2011).

Por otro lado en 1996 La Vía Campesina a través de la FAO inserta el término “soberanía alimentaria” que trata acerca del “derecho de los pueblos, de los países y regiones a definir sus propias políticas agropecuarias y de producción de alimentos, sin imponer el dumping⁴ a terceros países” (Vía Campesina, 2003). A partir de entonces diferentes países latinoamericanos han acuñado este término dentro de sus amparos

⁴Dumping: Discriminación de precios internacionales que ocurre cuando un productor cobra un precio menor a los compradores extranjeros que a los compradores domésticos por la misma mercancía.

legales y constitucionales, destacándose Bolivia y Ecuador. Ecuador es uno de los primeros países en acuñar este término en su Constitución Política, tanto en sus artículos 281 y 282 donde señala que es obligación estatal garantizar la autosuficiencia alimentaria a sus ciudadanos, además de proteger y respaldar al sector campesino. Mediante estos amparos pretender proteger y realzar la economía agrícola campesina y la participación de estos sectores.

Respecto a la zona de estudio, la presente investigación se ha realizado en un área denominada periurbana en la ciudad de Cuenca, trata de explicar y comprender los cambios producidos en las UDC durante los últimos años, así como la participación juvenil en las actividades agropecuarias.

La presente disertación ha dado peso a relatos orales, encuestas e investigación bibliográfica en la medida que nos permita entender las causas por las cuales la zona de estudio está experimentando todo un proceso de cambio social y económico durante los últimos años, en el cual ha pasado de ser un sector netamente agropecuario a un sector con mayor presencia de actividades secundarias o terciarias (GAD El Valle, 2015). Esto nos ayuda a comprender de manera integral las problemáticas que atraviesa el sector campesino en las zonas periurbanas ya que una descampesinización no sólo afecta desde el punto de vista agropecuario sino también social y comunitario.

Aquí las comunidades aparecen como construcciones sociales que rivalizan con los individualismos (Figuerola, 2012) y donde para algunos autores como Weber (2002 citado por De Marins, 2010) esto significa una línea entre lo moderno y pre-moderno con connotaciones positivas de fraternidad, cohesión, solidaridad, unidad, unión y comunión.

En definitiva esta pluriactividad se presenta como un riesgo en el sostenimiento de la vida campesina a través de una descampesinización juvenil en la vida familiar y comunitaria, así también una afectación directa en la soberanía alimentaria. En base a esa lógica la investigación ha seguido la siguiente organización:

- El primer capítulo hace un acercamiento al debate histórico del campesinado a partir de la visión de reconocidos autores que han tratado este tema, así como una breve mirada de la realidad campesina en el Ecuador, observando su evolución o

involución en los últimos años, además trata la economía campesina y la importancia de las actividades agropecuarias no sólo desde el plano económico, sino también desde el plano social. A partir de entonces echamos un vistazo al debilitamiento que ha sufrido el sector campesino y su continua descampesinización, especialmente en las zonas periurbanas. Luego explicamos la economía campesina como una forma de economía popular y solidaria desde el paraguas jurídico ecuatoriano y sobre la base de los principios y valores tratados por diversos autores, así como el rol de la UDC en la economía campesina y la EPS. Finalmente tratamos la pluriactividad, la importancia en sus inicios y el riesgo en la actualidad.

- En el segundo capítulo damos una breve mirada al sitio de estudio, la parroquia el Valle, su ubicación y características demográficas, socioeconómicas, culturales, religiosas e históricas. Así también una descripción del campesinado en la zona de estudio, para concluir el capítulo con una descripción de sus características productivas y ancestrales.
- El tercer capítulo presenta el estudio de caso, básicamente el debilitamiento campesino en el sector, así como la participación juvenil en actividades campesinas. Al mismo tiempo muestra el papel de la educación en la parroquia, así como un probable futuro campesino en el Valle.
- El cuarto capítulo miramos las apreciaciones que resultan de la investigación que están escritas a manera de conclusiones, de igual modo posibles alternativas ante la problemática.

Estrategia metodológica

Dentro de la metodología utilizada en la investigación se ha tomado mano de diversas herramientas, tanto cualitativas como cuantitativas, en las mismas destacan las entrevistas semiestructuradas, así como encuestas semiestructuradas, información documentada y revisión bibliográfica.

Para establecer la participación juvenil en actividades agrícolas y su relación con los periodos estudiantiles y los modos de participación en las UDC, principales

motivaciones de abandono de actividades agrícolas, combinación de actividades juveniles en la UDC, explicaciones y expectativas de los jóvenes en relación con las actividades campesinas y su futuro, se procedió a realizar encuestas semiestructuradas las mismas se aplicaron a 124 jóvenes cuyas edades oscilaron entre los 15 y 24 años, en esta herramienta se pretendió tener igualdad de género, pero lamentablemente la mayoría de encuestados fueron hombres con un 64%, frente a un 36% mujeres. En relación con la distribución de las encuestas, se realizaron a nivel de toda la parroquia, donde la misma se dividió cuadrantes, estas se distribuyeron en base al porcentaje de población ubicada en cada cuadrante (Ver Anexo 1).

En relación con las entrevistas, estas fueron de tipo semiestructuras, se aplicó a los diferentes actores privilegiados, tanto autoridades parroquiales como el presidente y vocales del GAD, así como autoridades comunitarias y religiosas como presidentes, síndicos y el cura parroquial.

Para contextualizar el proceso estudiado se utilizó información documental de fuentes secundarias lo que permitió el acercamiento al marco teórico e información disponible sobre la pluriactividad como proceso de descampesinización, así mismo tanto entrevistas como encuestas se articularon con información obtenida del INEC, otras investigaciones y datos e informes (plan de desarrollo, archivos del GAD, proyectos ejecutados, planes en ejecución, listado de organizaciones, entre otros) del GAD parroquial a fin de enriquecer la información.

Dentro de los obstáculos que se han presentado a lo largo de la investigación podríamos dividirlos en dos grupos: inconvenientes en el área de estudio, dándose principalmente durante la aplicación de las encuestas, ya que algunos jóvenes no tenían la apertura necesaria para responder a la misma ya sea por temor, vergüenza o falta de interés. En el caso de las entrevistas no se encontró mayor dificultad, salvo la constante movilización a las diferentes comunidades y a los horarios que están disponibles dichas autoridades; por otro lado las trabas en el acceso a información de las entidades públicas como el INEC o MINEDU donde se requería toda una tramitología para acceder a la misma.

Finalmente, si bien es cierto, las investigaciones que tratan temas como definiciones campesinas, investigaciones empíricas sobre los campesinos o pluriactividad en diferentes países ha sido abundante, sin embargo literatura que trate sobre pluriactividad juvenil o descampesinización juvenil ha sido limitada, por ello esta tesis pretende ser un aporte bibliográfico que brinde conocimiento acerca de esta temática, así también aspiro que sirva de referencia para futuras investigaciones.

1. CAPÍTULO I

1.1. Algunas consideraciones sobre el campesinado

El campesinado o el término campesino ha sido objeto de un gran debate durante muchas décadas, sus primeros estudios datan desde mediados del siglo XIX y siglo XX (Morocho, 2013: 12), desde allí ha existido diferentes posiciones sobre éste concepto, diversos autores lo han catalogado de diferentes maneras, cada uno visto desde la realidad de su entorno y según su visión. Tal es el caso de Eric Wolf quien manifiesta que el campesino no sólo realiza tareas agrícolas, también realiza servicios complementarios para satisfacer sus necesidades como la vestimenta, transporte, vivienda, salud, entre otros; además de formar parte de un orden social más amplio donde incluye la religión, la cultura y la ideología (Wolf, 1971); asimismo se basa en tres características específicas: a) Es un productor agrícola b) Es propietario de la tierra y controla el terreno que cultiva c) Cultiva principalmente para su subsistencia, aunque vende sus excedentes (Krantz, 1977: 89; 90).

Dentro de los diferentes debates se han creado dos grandes corrientes: la Campesinista y Descampesinista. Uno de los autores más destacados a nivel mundial en el estudio del sector campesino sin ninguna duda es Alexander Chayanov, que hace más de un siglo ya explicó la racionalidad campesina y a quien se lo asocia con la corriente Campesinista, mientras que la corriente Descampesinista se la asocia a Lenin. Chayanov de origen ruso realizó las primeras investigaciones acerca del tema campesino tomando como referencia su país natal, describe a los campesinos como pertenecientes a un modo de producción específico donde se destaca la superioridad de la unidad familiar en los procesos agrícolas, sin embargo en cierta medida está condicionada y subyugada al capital (Cortés & Cuéllar, 1986). En función de aquello Hernández R. manifiesta que la economía campesina deberá tener “teorías particulares (...) ya que constituyen formas de producción no capitalistas” (1994: 180). La posición campesinista afirma que los campesinos también llamados minifundistas serán explotados por parte del capital por diferentes motivos, ya sea la apropiación de los excedentes producidos en sus parcelas o explotación en mano de obra, en definitiva los excedentes generados serán extraídos por el capitalismo, por lo tanto esta forma de producción es necesaria para el desarrollo del mismo. Mientras que la posición

Descampesinista asociada a Lenin sostiene que el campesinado está en vías de desaparición, lo que supondría la extinción o transformación del campesinado en asalariados rurales o proletarios sin tierra (Feder, 1977: 1441; 1443; 1444). De igual manera dicho autor sostiene que el campesinado ha sido un grupo oprimido y explotado por el capital.

Ya en los años 80 empiezan a aparecer diversos estudios donde se explica que el campesinado se ha venido desgastando durante muchas décadas y por eso es necesario volver a dar otro concepto al mismo. Así uno de los más destacados Michael Kearney en su obra *reconceptualizing the peasantry*, sostiene que existe una ambigua concepción del campesinado pues en los últimos años por diferentes motivos éste se ha ido transformando, ya sea en Europa debido al avance en la modernización, en Centroamérica por las guerrillas y su carácter revolucionario y en ciertas parte de Sudamérica debido a los avances en la investigación. Señala que es necesario desarraigar la concepción del campesino como sujeto social apegado exclusivamente a la tierra, pues se ha venido transformando; entonces se determina diferentes tipos de campesinos como campesinos-jornaleros, campesinos-obreros, campesinos-artesanos (Kearney, 1996). A pesar de este debate teórico, todos estos conceptos tienen algo en común los cuales aseguran que el campesino trabaja en el campo ya sea de forma habitual o permanente y cuya producción se la destina principalmente para la subsistencia.

En un plano contemporáneo y a nivel latinoamericano existen numerosos estudios en diferentes países que tratan esta temática, quizá en México y Brasil se encuentran la mayor cantidad de investigaciones documentadas, aunque no exista diferencia de fondo respecto a los conceptos de campesino. Sin embargo, evidentemente hay diferencias al hablar de características culturales, políticas, religiosas y sociales; para ejemplificar decimos que la población campesina indígena de Bolivia no tendrá las mismas prácticas que las poblaciones campesinas de la Argentina, México o Ecuador; en base a esta distinción a continuación señalaremos algunas investigaciones que han trabajado estos temas en diferentes países.

Numerosos autores latinoamericanos ayudaron a comprender el sector campesino en el continente, y sin duda uno de los más importante es el peruano José Carlos Mariátegui quien examinó la situación campesina indígena en su país, pero cuya situación se asemeja a diversos países latinoamericanos como Ecuador y Bolivia, aunque sus

estudios fueron escritos hace ya varias décadas, su pensamiento todavía sigue siendo motivo de análisis en los tiempos contemporáneos.

El autor hace críticas al sistema capitalista especialmente por la exclusión generada hacia los sectores indígenas, campesinos y proletarios. Así mismo mira el problema campesino desde lo indígena, por la falta de tierra y la explotación desde los sectores feudales en donde en los últimos tiempos se ha ido profundizando al ampliarse las ciudades y urbes, beneficiando a los grupos terratenientes al extender su tierra y explotar a los sectores campesinos. Sin embargo rescata la característica comunitaria del sector campesino, pues ha sido fruto de un proceso histórico heredado desde sus ancestros precoloniales. A pesar de esfuerzos de Estados nacionales en cambiar a los sectores campesinos en propiedades agrarias, resultará difícil romperla de raíz su identidad debido a la herencia cultural, religiosa e histórica (Sosa F, 2007).

Pero el autor también señala ciertas alternativas que podría ser tomadas en cuenta empezando desde la revalorización indígena no solo desde el punto filosófico como lo hacen muchos pensadores y literarios, sino una verdadera valorización desde lo económico y político, de allí es que señala que el socialismo ayudará a visibilizar estas problemáticas reconociendo como problemas económicos, políticos y sociales, así mismo que el mismo posibilitará la unificación de masas entre proletarios y campesinos para la reclamación de sus derechos (Mariátegui, 2007). Finalmente Mariátegui también analiza los temas relacionados a la etnia y la raza, es de ahí que señala que durante las épocas coloniales empezó a diferenciarse entre ellas como los ganadores (blancos) y perdedores (indios) y donde equívocamente se ha creado un imaginario de superioridad en inferioridad racial, especialmente en países como Perú, Bolivia y Ecuador donde el factor raza se ha relacionado con un imaginario de clases, asociando al indio como campesino y evidentemente inferior (Sosa F, 2007), (Mariátegui, 2007).

En este sentido Flores Galindo sostiene que la identidad campesina se consolidó después de las guerras independistas pero debido al modernismo y racismo imperante en aquella época se marginó a los indios en las haciendas mientras que los blancos y mestizo en las urbes formando “sociedades civilizadas”. Esto provocó un menos precio en el interior de las clases populares y campesinas, es por ello que Galindo señala que en la

sierra peruana los campesinos no se identifican como indígenas a pesar de su pasado evidente. Sin embargo tampoco se puede generalizar que el indio y campesino son sinónimos, pues el indio podía estar en diferentes elites sociales y económicas diferentes al del campesino (Flores Galindo, 1994), (Muratorio, 2003).

Según Bunde (2006) los campesinos brasileños son personas con acceso a recursos naturales, posesión de tierra y uso de la misma, además de agua, biodiversidad entre otras; su fuerza de trabajo está centrada en el trabajo familiar aunque no descarta la contratación de servicios personales. Este autor no limita al campesino con la agricultura, sino el campesino es un individuo que también puede realizar otras actividades con la finalidad de sustentar a su familia, estas actividades pueden ser labradores, cazadores, rompecocos, ribereños, agroextrativistas, pescadores, entre otros oficios. Pero su característica principal radica en el destino de su producción ya que se la dirige principalmente al autoconsumo, no realizada con un fin de acumulación sino con el fin de la reproducción de sus familias.

En el caso de México, Bartra (2011) distingue ampliamente los campesinos europeos con los mexicanos, mencionando una nueva terminología a un sector del campesino como “campesindio” que son aquellos indios campesinos que se rigen como sujetos protagonistas creadores y transformadores completamente diferentes a campesinos de otros continentes (11), de igual manera el sector campesino se identifica por una multiocupación donde no necesariamente realiza exclusivamente la agricultura. En este sentido, Peña (1979) citado por Ann (1982) afirma que el campesinado es un grupo social que está destinado a desaparecer pues los casos de proletarización están impregnados en la sociedad rural mexicana, como consecuencia han logrado apartarlos de los medios de producción, separándoles de sus tierras y destruyendo sus formas de organización (374).

Una mirada al campesinado Ecuatoriano

Dentro del campo ecuatoriano la realidad es muy heterogénea; Bartra (2008) nos muestra que las características campesinas son un modo de organización mucho más amplio que la familia nuclear, más bien son una clase social formada por individuos, familias, comunidades, asociaciones y redes. El campesinado ecuatoriano ha sufrido grandes

cambios y uno de ellos se ha dado durante los últimos siglos al venir restando dependencia de la tierra y abriéndose fronteras a otras áreas a medida que iba insertándose al mercado. Quizá los primeros cambios se dan a través de la especialización en ciertos productos para la exportación a partir del siglo XVIII con los cultivos y exportaciones del cacao y cascarilla, donde las plantaciones requerían muchos jornaleros, esto provocó una primera oleada de labores extraparcarias (CEPAL, 1954). Ya en el siglo XX empieza la especialización en otros productos como banano, café, palma, brócoli, donde los sectores agroindustriales⁵ atraen laboralmente a los campesinos modificando de una u otra manera su economía (Guerra, 2012). De igual forma sucede con las actividades que se dan en las áreas urbanas a través de la globalización, el crecimiento de las ciudades y la ampliación del mercado laboral que han provocado el cambio de actividades en los sectores campesinos (Martínez, 2005).

Al hablar de historia del campesinado en nuestro país es importante mencionar el sistema de explotación campesina insertado desde la colonia llamada huasipungo, dado hasta la segunda reforma agraria en 1973 donde se suprimió toda forma de relación husipunguera, Barsky (1983) reconoce que la forma de producción husipunguera fue importante en la historia agraria y campesina en nuestro país que si bien trabajaron con el fin de reproducir y satisfacer las necesidades de sus familias, también eran explotados por los terratenientes. Esta forma de explotación tenía por un lado al campesino carente de tierra para cultivar y por el otro el patrón, quien le entregaba una parcela de tierra a cambio de trabajar gratis sus propiedades en un promedio de cuatro días a la semana (Bartra, 2011: 140). Esto quizá entra en una lógica diferente a la concepción de ciertos autores que han venido tratando sobre el campesinado, pues Wolf (1971) mencionaba que una de las características del campesinado es ser propietario y controlar efectivamente el terreno que cultiva, empero en el caso del huasipungo no se cumplía, esto lleva a un debate con otros autores contemporáneos quienes defienden que el campesinado “pueden ser pequeños propietarios, arrendatarios u otros productores que trabajan en pequeñas parcelas y producen para la subsistencia familiar y para el mercado” (Feder, 1977: 1440).

A partir de las reformas agrarias poco o nada se hizo a favor de los campesinos husipungueros, si bien hubo redistribución de tierras, estas eran insignificantes además

⁵ Guerra nos habla acerca de la atracción de las mujeres campesinos por parte de las florícolas.

de ser las peores ubicadas como en laderas y pendientes poco fértiles o de difícil acceso. Entonces es por eso que se produce una ruptura entre la relación hacienda-campesino abriendo una nueva etapa en la agricultura ecuatoriana con una proletarización del campesinado (Martínez, 1987: 11), donde las tierras recibidas fueron insuficientes para la subsistencia de sus familias por lo tanto se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo.

Por otro lado, al hablar del contexto ecuatoriano es importante referirnos a los términos campesino y agricultor que muchas veces se los asocia como sinónimos, pese a que tienen connotaciones distintas, desde el mismo DRAE (2016) define agricultor como “Persona que se dedica a cultivar o labrar la tierra”, mientras que campesino lo define como “Persona: Que vive y trabaja de forma habitual en el campo; propio de la persona campesina. Costumbres campesinas”. A partir de entonces varias investigaciones han tratado este tema, mostrando sus diferencias y similitudes, quizá uno de los estudios que se destaca es de Álvarez (2005) quien plantea una pregunta ¿todos los campesinos son agricultores?, y ¿todos los agricultores son campesinos?, quizá todos los campesinos sí son agricultores, pero todos los agricultores no son campesinos, pues el campesino tiene una forma de vida diferente a la del agricultor (96). Al campesinado se lo relaciona con la agricultura de subsistencia o tradicional cuya producción depende de factores naturales como la lluvia, la temporada, así como la utilización de mano de obra no asalariada especialmente mano de obra familiar y donde la cosecha se dirige principalmente al autoconsumo, mientras que el agricultor es un productor que generalmente dirige la producción hacia el mercado, su mano de obra generalmente es asalariada y se caracteriza por una amplia utilización de tecnología agrícola (Calva, 1998: 245).

Otro aspecto importante en esta diferenciación es la forma de producción, aquí los agricultores generalmente tienen mayor uso de maquinaria y otras herramientas tecnológicas indispensable en grandes extensión de terreno, a diferencia del campesino quien tiene limitada extensión de terreno y la siembra se la realiza con trabajo autónomo, trabajo familiar, ayuda de animales de trabajo y en pocos casos con maquinaria.

Una de las particularidades destacables del campesino es la relación en su entorno comunitario y lazos sociales a través de trabajos conjuntos como la minga, asambleas, costumbres comunitarias, relacionamiento con la vecindad, entre otros;

cosa que difícilmente hacen los pequeños productores, aquí Tapia (2014) da como ejemplo la selección e intercambio de semillas a partir de las cosechas anteriores manteniendo una diversidad genética en muchas zonas rurales del Ecuador, mientras que el agricultor está relacionado con otros personajes donde compra semillas, pesticidas, comerciantes, entre otros (SIAP, s/f). Finalmente, es necesario mencionar que el campesino es aquella persona que vive y trabaja en el campo, mientras que el agricultor no necesariamente puede vivir en el campo, éste puede vivir en la ciudad pero se traslada al campo para laborar en temas agropecuarios.

Una mirada interesante es la de Álvarez (2005), quien a través de su análisis muestra una clasificación de los campesinos, por un lado se encuentran los campesinos ricos, campesinos medios y campesinos pobres; los primeros son aquellos que tienen la capacidad económica como educativa para contratar fuerza de trabajo en sus unidades de producción, mientras que los campesinos pobres serán aquellos que sin contar con recursos suficientes, y limitado acceso educativo se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para obtener ingresos extras para la reproducción de sus familias, en cambio los campesinos medios son aquellos que se encuentran en un punto neutro, no compran ni venden fuerza de trabajo y son autosuficientes en la reproducción de su unidad familiar.

Por otra parte Bartra (2011) señala que en las últimas décadas el sector campesino en Ecuador y Bolivia ha conseguido transformaciones sociales que han dado resultados positivos dentro de la política, a través de sus revoluciones políticas (33), gracias a diversas organizaciones sociales como el movimiento indígena de los años 90. Con todo, esta aparición de movimientos indígenas no es casualidad, pues según Breton (2001) en los últimos años muchos países latinoamericanos como Ecuador, Bolivia, Guatemala, México y Perú el sector campesino y especialmente sus organizaciones sociales han perdido notoriedad y fuerza, dejando vacíos. Es a partir de esos vacíos que las nuevas formas organizativas indígenas ocupan estos espacios en pro de sus requerimientos que si bien uno de ellos es la agricultura, distribución de la tierra, acceso al agua, acceso a la tierra, entre otros; también exigen respetar su cosmovisión, reconocimiento a la naturaleza, pluricultural y plurilingüe de los estados, aspectos que quizá los campesinos no los exigen, todo esto bajo la bandera de *indiainidad* (27-28).

Es así que desde la década de los 80 ya se miraba un cambio pronunciado en las estructuras del sector campesino fruto de dos principales problemas “la expropiación de

sus tierras y la dificultad de encontrar empleo rural” (Martínez, 1987: 11), esto fue uno de los motivos que a finales de la década de los 80 provocó las principales movilizaciones de orden indígena en el país, donde se exigía reivindicación de sus territorios y culturas ancestrales. Desde entonces surgen nuevas organizaciones sociales como la CONAIE en 1986, Pachakutik 1995.

Todo esto hace pensar a ciertos autores, como Martínez (1999) que el campesinado como tal ya no existe en nuestro país, el mismo fue reemplazado por otros sectores como el movimiento indígena, pues desde la década de los 60 o 70 dejaron un vacío, ya que seguramente se habían transformado o tenían otras prioridades, el autor sugiere que se reemplace el término campesino por el de “productores rurales” donde se deja amplio margen “para definirlos en sus estrategias completas desplegadas frente al mercado y al mismo proceso de globalización” (13), esto quizá entra en debate con otros autores como Houtart (2014), Jara (2012), Figueroa (2012) entre otros, quienes en sus estudios aún consideran que el campesinado existe en Ecuador, el que no está visto únicamente desde la producción agrícola, sino también desde los lazos sociales, estilo de vida y costumbres.

Es importante señalar el rol de ciertas instituciones como la iglesia católica, evangélica y ONGs en la formación de organizaciones sociales indígenas y campesinas en esta época. Es así que en 1938 la iglesia católica ayudo en la constitución de la CEDOC (Confederación Ecuatoriana de Obreros Católicos) que posteriormente se llamó CEDOCUT (Confederación de Organizaciones Clasistas Unitarias de Trabajadoras) y posteriormente estas organizaciones dieron paso a la creación de la FENOCIN, así también ayudaron a la creación de la Ecuarrunari en 1972, entre otras organizaciones. Mientras que la iglesia evangélica realizó un papel importante en la creación de organizaciones como la FEINE (El Consejo Ecuatoriano de Pueblos y Organizaciones Indígenas Evangélicas) en 1980. Estas organizaciones evidentemente han marcado un referente de resistencia indígena y campesina en la lucha de sus derechos y visibilizando sus necesidades (Altmann, 2012).

1.2. La agricultura familiar campesina

Cuando se habla de sociedades campesinas se habla de un carácter multidisciplinario, centrado en varias ocupaciones e ingresos obtenidos de diversas actividades y uno de ellos son las explotaciones agrícolas familiares que básicamente son pequeñas

unidades de producción-consumo sostenidas en trabajo familiar y sirven como sustento del mismo (Hernandez R, 1994). Una singularidad importante de esta sociedad es la de no ser sujetos aislados ni reducidos al entorno familiar, sino sus relaciones con la colectividad son armónicas, considerándose parte de la población campesina, las mismas que pueden tomar diversas formas de cooperación vecinal, comunal, comunitaria u organizacional, para efectuar actividades como limpieza de terrenos, recolección, cuidado de ganado o trabajo comunitario (Moyano & Sevilla-Guzmán, 1978: 259-261).

La agricultura campesina o agricultura tradicional ha venido debilitándose debido a una constante marginación, no simplemente por las políticas públicas y poco apoyo gubernamental, sino también por el estigma social generado de parte de muchos sectores políticos, investigadores, ciudadanía, entre otros; por lo tanto surge un nuevo término que quiere evitar ese carácter peyorativo y transformarlo en un “agricultor moderno”, este término es *agricultura familiar*, el mismo que muchos países latinoamericanos ya han acuñado como: Chile, Brasil, Argentina, Uruguay, entre otros (Mançano, 2014). Si bien este término es reciente e implica que los agricultores campesinos han evolucionado dejando de ser atrasados, también se lo asocia con una concepción marginalista, pero es importante entender que la agricultura campesina y agricultura familiar campesina son lo mismo, están basados y sustentados en la agricultura de base familiar aunque actualmente no se puede hablar de una agricultura familiar con características tradicionales de hace siglos, quizá la agricultura familiar campesina (AFC) está más apegada y relacionado con las transformaciones sociales, tecnológicas, políticas y económicas que ha sufrido las sociedades (*Ibid.*: 19; 20).

Por lo tanto, se puede decir que la agricultura familiar campesina es una nueva posibilidad de insertarse al mercado sin necesariamente ser desestructurado por el mismo (Martínez, 2014: 4). Es importante que la utilización de estos términos se los haga sin el afán de prejuicio.

Si bien el término agricultura familiar es un término reciente, Maletta (2011) señala que la utilización en Latinoamérica se dio a partir de otra definición llamada “unidad económica familiar” creada a mediados del siglo XX, basada en dos escuelas de pensamiento, por un lado Chayanov, Shanin y Tepicht; por el otro la escuela rural francesa con Mendras, Jovillet entre otros. Es así que a partir de año 2000 se comienza a utilizar

de una manera generalizada este término, y según la FAO (2014) la creación y definición ha ayudado a un mejor posicionamiento y reconocimiento en las agendas políticas (20).

Sabemos que AFC ha sido durante milenios el soporte de la humanidad aunque paulatinamente ha ido perdiendo espacio ante la agroindustria, la revolución industrial y la revolución verde, a pesar de que en muchos países del mundo aún juega un papel importante en la producción de alimentos y en garantizar los mismos a sus habitantes, asegurando una verdadera soberanía alimentaria y disponibilidad de alimentos, algo que dista mucho en los países “desarrollados”. A pesar de esto según ETC Group señala que la pequeña agricultura sigue proveyendo del 57,5 a 70% de los alimentos que consume el mundo (Yaguana, 2015: 19-20). Entonces la importancia de la agricultura campesina y familiar es tal que la mitad de los alimentos en el mundo provienen de la pequeña agricultura, donde la mayoría de unidades productivas son campesinas (HEIFER, 2014: 17).

En Latinoamérica y el Caribe diversos estudios de la FAO señalan que la agricultura familiar abarca cerca del 81% de las explotaciones agrícolas, donde la ocupación de tierra es relativa según el país, pero que va desde el 12% hasta el 67% de la superficie agropecuaria, dando empleo agrícola en la región entre el 57% y 77% de las personas, pero destaca que la producción de alimentos está entre el 27% y 67%, a pesar de desarrollar sus actividades con una serie de limitaciones económicas, productivas y acceso a recursos, por tal motivo este grupo está experimentando un cambio estructural con tendencias a fragmentarse (FAO, 2014: 36).

Debido a la heterogeneidad y diferentes particularidades de la Agricultura Familiar Campesina en América Latina, la FAO en el 2004 desarrolló una tipología en la que determina 3 tipos de AF:

- Agricultura Familiar de Subsistencia
- Agricultura Familiar de Transición
- Agricultura Familiar Consolidada

La primera está orientada casi exclusivamente al autoconsumo y donde es necesario la diversificación de actividades para obtener ingresos extras que le permita satisfacer las necesidades de la familia; en la segunda, su producción está destinada al

autoconsumo pero también a la venta; mientras que la tercera, trata de una unidad productiva capitalizada con mayores acceso a capital, tecnología e insumo.

La Agricultura Campesina o Familiar Campesina en el Ecuador

En Ecuador, la economía a partir de la agricultura se ha venido dando desde hace miles de años, si bien los primeros asentamientos humanos registrados hace 10,000 años en el sector el Inga se basaron en la caza y recolección de frutos y raíces⁶, tuvo que pasar miles de años, hasta hace 3200 A.C. donde la cultura Valdivia insertó la agricultura como actividad esencial para la supervivencia, desde allí se ha convertido de una de las fuentes económicas más importantes del país que viene desde las culturas prehistóricas como Valdivia, Machalilla, Chorrera, entre otras; pasando por la época preincaica, la época incaica, época colonial, época republicana, hasta la actualidad que representa un rubro importante en los ingresos del país (Ayala, 2008).

La AFC no sólo es un sector más de la economía, es un sector especial que da un valor social, cultural e histórico que lamentablemente en nuestra sociedad y en muchos países de América Latina se lo mira de manera residual y fácilmente se lo asocia como sinónimo de retraso y carencia, esto quizá se deba a la exclusión social que se ha venido arrastrando desde la época colonial (Jara, 2012: 4). A pesar de estas exclusiones, el rol en la economía es significativa y según estimaciones del Magap representa aproximadamente el 4% del PIB en el país.

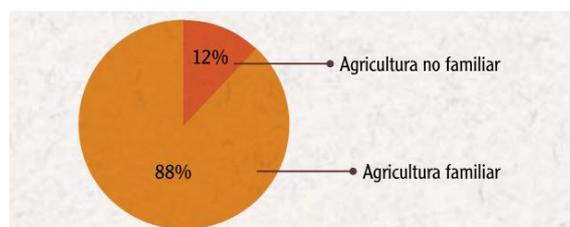
La AFC constituye un importante sector generador de empleo a más de dos millones y medio de hombres y mujeres lo que significa aproximadamente el 80% de los empleos agrícolas. Según SENPLADES (2013) en nuestro país del total de 842.882 unidades de producción agropecuaria (UPA), unas 739.952 que representan 88% se las designa como parte de la AF, de las cuales un 62% pertenecen al tipo de agricultura familiar de subsistencia con 456.105 UPA. Mientras que publicaciones posteriores estiman que el 75% de las UPAS pertenecen al sector de la AF, las mismas que utilizan un 17% del uso de suelo agrícola del país (SENPLADES, 2014: 158). La importancia es

⁶ Los primeros vestigios encontrados en el país datan desde hace 10000 años, se ubican en el sector el Inga donde Nobert E. Bell descubrió las características de dichos habitantes.

tal que según cifras de la FAO en ciertos países como Honduras presenta el porcentaje más alto en generación de empleos con 76% a nivel latinoamericano, formando un pilar importante en la sostenibilidad de las áreas rurales (FAO, 2014: 48).

Gráfico N°. 1

Porcentaje de UPAs designadas dentro de la AF



Fuente: Heifer (2014)

Existe una serie de publicaciones como (Proaño & Lacroix, 2013), (HEIFER, 2014), (Jara, 2012) que muestran el poco apoyo que ha tenido este sector, lo que ha provocado un debilitamiento progresivo ante el devenir de los tiempos, aunque aún representa un rol importante en la producción de alimentos, contribuyendo a la seguridad y soberanía alimentaria. Según el Magap la producción de alimentos por AFC en el país es considerable pues sustenta aproximadamente el 60% de los alimentos en el país, las mismas que tienen un promedio de 3 a 5 hectáreas y suman un total de 4 a 5 millones de hectáreas en el uso del suelo agrícola (MAGAP, 2014).

Dentro del aspecto constitucional y legal, el Estado reconoce al sector campesino como un actor importante en las actividades económicas, sociales y políticas del país. A través de este reconocimiento en algo ha querido redimir la exclusión estatal. Desde la constitución del 2008, en el Art. 281⁷ se muestra al campesinado como un actor fundamental en la garantía de la soberanía alimentaria en el país, por lo que sus políticas deben estar dirigidas a fortalecer este sector con acceso al agua, tierra y otros insumos.

⁷ Art. 281.- La soberanía alimentaria constituye un objetivo estratégico y una obligación del Estado para garantizar que las personas, comunidades, pueblos y nacionalidades alcancen la autosuficiencia de alimentos sanos y culturalmente apropiados de forma permanente.
(Inciso 4). Promover políticas redistributivas que permitan el acceso del campesinado a la tierra, al agua y otros recursos productivos.

Mientras que el Art. 282⁸ menciona que el campesinado tendrá el apoyo estatal para el acceso equitativo a la tierra.

A partir de este marco constitucional se ha venido trabajando la Ley Orgánica de Recursos Hídricos, Usos y Aprovechamiento (Ley de Aguas) y la Ley Orgánica de Tierras Rurales y Territorios Ancestrales (Ley de Tierras), las mismas que intentan fortalecer el sector. Aquí es importante resaltar que la ley de tierras en el Art. 28 da una definición a la AFC, allí se la refiere como “La agricultura familiar campesina es una modalidad productiva, agropecuaria, de recolección, acuícola, forestal o silvícola, que implica una forma de vida y una realidad cultural, que combina funciones económicas, ambientales, sociales y culturales”, en esa misma ley a continuación en el Art. 30 da una clasificación a la agricultura familiar campesina:

- Agricultura Familiar campesina de subsistencia
- Agricultura Familiar campesina de transición
- Agricultura Familiar campesina de comunitaria
- Agricultura Familiar campesina de consolidada
- Agricultura Familiar campesina en modalidades que pueden adoptar formas organizativas, asociativas o comunitarias

Cada una con definiciones propias pero con 4 características en común, estas son: un limitado acceso a la tierra y capital; están centradas en el uso de la fuerza de trabajo de base familiar; están vinculados de una u otra manera al mercado, especialmente en la comercialización o venta de sus productos en caso de tener excedente y finalmente la diversificación de actividades que generan ingresos en la unidad doméstica campesina. Esta determinación se asemeja mucho a la planteada por la FAO en el 2004, sin embargo se observan nuevos tipos de AFC como la tercera y quinta.

⁸ Art. 282.- El Estado normará el uso y acceso a la tierra que deberá cumplir la función social y ambiental. Un fondo nacional de tierra, establecido por ley, regulará el acceso equitativo de campesinos y campesinas a la tierra.

Se prohíbe el latifundio y la concentración de la tierra, así como el acaparamiento o privatización del agua y sus fuentes.

El Estado regulará el uso y manejo del agua de riego para la producción de alimentos, bajo los principios de equidad, eficiencia y sostenibilidad ambiental.

1.3. Debilitamiento campesino y su descampesinización

La agricultura al igual que el resto de actividades económicas se ha ido transformando a lo largo de la historia, y la economía campesina que depende de gran medida de la agricultura no ha sido la excepción. Mas, a diferencia de ciertos sectores como la agroindustria, la producción campesina ha sufrido una serie de exclusiones causadas principalmente por las políticas públicas. Tras esta marginación las unidades domésticas campesinas se han visto obligadas a combinar actividades campesinas rurales, con otras no campesinas (Schneider, 2003), (Anjos & Velleda, 2007).

En las últimas décadas el sector campesino ha ido decreciendo, marginalizándose o transformándose, existiendo una tendencia a abandonar sus tierras y perder contacto con actividades agrícolas, esta tendencia es abundante en todos los continentes, se lo puede mirar a través de la disminución laboral como en la población en zonas rurales; así en 1950 menos del 30% de la población mundial vivía en las ciudades, al año 2000 el 47% vivían en las zonas urbanas y se prevé que al 2030 la cifra aumentará al 60%. Mientras que en los países latinoamericanos la tendencia de transformación de campesinos a agroindustriales se da desde la llegada de transgénicos, especialmente la soja en los países productores que incluyen Argentina, Brasil, Bolivia, Paraguay y Uruguay (Altieri & Pengue, 2006), asimismo en monocultivos como agrocombustibles y maíz transgénico; de esta manera consolidando la agroindustria y la concentración de la tierra en pocas manos, desplazando a millares de campesinos a zonas no apropiadas para la agricultura o zonas urbanas.

Partiendo de la posición descampesinista quien manifiesta que el campesinado se acabará como consecuencia del avance capitalista, transformándolos en otras sociedades como proletarios o semiproletarios al descomponer la estructura campesina. Hocsman (2014) señala que esto se da porque la globalización capitalista genera procesos de exclusión, donde el capital pretende transformar ciertos territorios campesinos en extractivos de acumulación, despojando de sus territorios, culturas, tradiciones y formas de vida a campesinos e indígenas. Aunque estos actores generan resistencia, el interactuar constantemente con el sistema, este poco a poco la desgasta y subsume. En este sentido

Houtart (2014) señala que el avance capitalista en el agro ha venido evolucionando en los últimos años, desde la revolución verde a nuevos cambios biotecnológicos basado en transgénicos, que son expandidos por cultivos como caña de azúcar, maíz, soja, entre otros. Esto provoca una especialización de un solo producto en amplias zonas, con el único afán de acumular capital y maximiza sus ganancias, simultáneamente acaba con la diversidad de productos, deterioro de los suelos, concentración de la tierra y contaminación de las fuentes hídricas.

Históricamente la agricultura ha sido el soporte de la población ecuatoriana y de la mayoría de países en América Latina, pero a partir de la década de los 60 a 70 esta tendencia irá en creciente baja, debido a la consolidación de la agroindustria con la apertura de mercado, la redirección de la producción a la exportación, industrialización, flexibilización laboral, mayores importaciones, concentración de la tierra y políticas públicas (Guerra, 2012). A esta serie de cambios en la producción agrícola se deberá acotar el legado de las reformas agrarias de 1964 y 1973 que si bien señalaron el fin del latifundio, fin del huasipungo y entrega parcial de tierras a los campesinos, pero igualmente asentó y aceleró la consolidación y mayor inserción del capital en el agro provocando que el tema agrario desaparezca de las agendas políticas (Kay, 2007), expulsando a los campesinos a través de la migración interna como externa.

Esto se lo puede contrastar con la migración rural-urbana en el país durante los últimos 60 años que sin ninguna duda ha marcado una serie de problemas en las zonas rurales con la disminución progresiva de este sector, así en el censo en 1950, el 71% de la población vivía en zonas rurales, dejando al 29% en zonas urbanas, en 2001 el 39% vivía en zonas rurales y el 61% en las zonas urbanas, mientras que en el 2010 el 37% vivía en zonas rurales y el 63% en urbanas. Sin embargo, a decir de Proaño y Lacroix (2013) en Ecuador, en la actualidad, todavía existen ejemplos donde la producción campesina va retomando mayor fuerza y lucha contra corriente en un mundo globalizado.

“Los sistemas más industrializados, al expandir las formas empresariales capitalistas, subsumen el trabajo bajo formas de subordinación mercantil o asalariamiento, separando al trabajador de los medios de producción (descampesinización, emigración, desaparición del artesanado, la pequeña minería, etc.) y presionando para que la mujer se incorpore al mercado de trabajo,

asumiendo una doble jornada, en ocasiones en condiciones de sobre-explotación, llegando a incluir a los hijos en la producción o en la agricultura familiar.” (Coraggio, 2013: 29).

En tal sentido podemos mencionar que se está dando un proceso de descampesinización, al no tener los medios de producción necesarios, estar inmerso en un mundo globalizado y priorizar las prácticas de urbanidad. Ante este tema Lenin lo catalogaba como “(...) una destrucción radical del “viejo campesinado” donde surgen nuevos tipos de población en el campo; estos son la burguesía rural y el proletario del campo” (Heynig, 1982: 125). Esta destrucción ya se miró hace más de un siglo, y desde allí han venido atacando sistemáticamente al sector. Mientras que autores latinoamericanos más contemporáneos sostienen que la descampesinización es un proceso donde las unidades domésticas campesinas sufren una serie de cambios que las alejan de las economías campesinas, reemplazando sus actividades tradicionales agropecuarias con otras no agropecuarias (Cuevas, 2008).

Por otro lado, publicaciones como ILDIS (1988), Rivera (2003) manifiestan que existe otro punto intermedio entre el campesino y el proletario, éste es el semi-proletario que si bien realiza actividades agrícolas para el autoconsumo, depende de sus ingresos no campesinos para su reproducción. Esto entraría a debate, pues si bien este semi-proletario realiza actividades agropecuarias para su autoconsumo, también obtiene ingresos asalariados y depende en mayor grado de este último, algo muy similar a ciertos tipos de agricultura familiar campesina como el caso de la AFC de subsistencia y donde a quienes realizan esta actividad todavía se los podría considerar como campesinos.

Las zonas periurbanas⁹ al borde de la descampesinización

Alrededor del mundo los centros urbanos han crecido de modo incontrolable tanto en superficie como en habitantes, según la ONU cada año 19,5 millones de hectáreas de terrenos agrícolas pasa a formar parte de centros urbanos, y nuestro país no es la

⁹ Periurbano: Las zonas periurbanas es identificada como una zona de contacto entre dos zonas que tradicionalmente se creían opuestas rural-urbana, con valores y tradiciones distintas, con una parte rural ligada a las actividades agropecuarias y una parte urbana ligada a las actividades de la ciudad, también es referido a la expansión continua de la ciudad y a la absorción de los espacios rurales que lo rodean (Ávila, 2009: 98)

excepción. Según cifras del INEC durante los últimos sesenta años la población ecuatoriana se ha cuadruplicado de 3.202.127 habitantes en el censo de 1950 a 14.483.499 en 2010, de igual manera ha pasado de un país mayoritariamente rural a mayoritariamente urbano. Este crecimiento también se refleja en la ampliación de las ciudades, ocasionando que la mancha urbana vaya expandiéndose hacia zonas no urbanizadas y al avanzar lleva consigo áreas de alto valor agrícola. De ahí que Ávila (2000: 93) menciona que "La expansión de las urbes alcanzó a los espacios rurales donde históricamente se asentaron las comunidades campesinas con cultura y procesos propios", por esta razón los campesinos ubicados en zonas periurbanas desarrollan nuevas formas de convivencia, cambian su producción e hibridan sus actividades.

Del mismo modo la expansión urbana no sólo implica el desarrollo de infraestructura, sino también mayor agilidad en el transporte urbano-rural, desconcentración de actividades urbanas, migración urbana-rural, entre otras. Según Hernández-Flores (2009) los sectores periurbanos están sometidos ante las ciudades, integrándolos a su dinámica; en donde la integración de suelo agrícola hacia las actividades de carácter urbano incentiva proceso de abandono campesino, cuyas principales causas son dadas por la industrialización. Así mismo Torres (2012) dice que este fenómeno se dio en el Ecuador a partir de la década de los 50 con la promulgación de la ley de fomento industrial.

En esta problemática la inmediatez física de las zonas periurbanas hacia los centros poblados es más fuerte que zonas alejadas y ha sido una de las consecuencias al rápido cambio en el uso del suelo, dejando un espacio reducido para las actividades agropecuarias campesinas al ser absorbidas, sucediendo una transformación en las áreas agrícolas y produciendo patrones de uso discontinuos del suelo rural-urbano (Ávila, 2008), (Lanjouw, 1998). En el caso latinoamericano Entrena (2003) citado por Zuluaga (2008) muestran que las actividades agropecuarias campesinas ubicadas en zonas periurbanas tienden a ser subsumidas hacia la periurbanización¹⁰ por la facilidad en la transportación que años atrás no tenía.

¹⁰ La Periurbanización se la cataloga como un proceso surgido al amparo del desarrollo y extensión superficial de la ciudad industrial sobre su periferia rural inmediata, favorecida por el incremento de la

“la movilidad creciente de sus habitantes, gracias al mejoramiento de las vías y a la disponibilidad de medios de transporte, permitiendo a quienes viven en ella pasar gran parte de su jornada en diversos centros de actividades de la ciudad. Esto modifica las temporalidades en la vida cotidiana, diversifica los lugares y dispersa distintos usos en el espacio.” (Zuluaga, 2008: 66).

A esto se suma el dinamismo de la industria inmobiliaria hacia los alrededores de la ciudad, pues en la actualidad ciudades, condominios o grandes edificaciones se van extendiendo fuera del borde urbano, dado al costo del suelo rural relativamente más barato que en la zona urbana. Esta práctica favorecerá al incremento del precio, aconteciendo una mutación campesina que si bien la industria inmobiliaria no logra erradicar por completo prácticas y tradiciones, afecta seriamente su estructura social (Mattos, 2006). Como sabemos la descampesinización también implica la transformación o debilitamiento de los lazos sociales, culturales y formas de organización, esto se acentúa con mayor fuerza en los sectores periurbanos, disminuyendo paulatinamente actividades comunitarias campesinas, pérdida de identidad, deterioro de acción colectiva y el control de ciertos fenómenos como la drogadicción, alcoholismo y delincuencia (Ibid.: 127).

En este contexto Kay (2001) comenta que se está produciendo nuevos “enfoque de desarrollo rural” donde el sector campesino ha sido etiquetado como tradicional, a través de esto se ha marginado bajo características como pobres, atrasados, no modernos. Es a partir de este menosprecio ante el imaginario social hacia el campesinado cuando la visión de lo urbano empieza a tomar fuerza (Naranjo, 2012: 15).

A lo mejor en la actualidad resulte difícil definir si tal o cual territorio periurbano es rural o urbano debido a la rapidez en la urbanización, porque según Sabalain (2011) estos territorios están viviendo cambios de manera gradual que ponen en entredicho sus funciones. En este sentido la pluriactividad producto de la movilidad diaria campo-ciudad ha fragmentado las sociedades campesinas dejando de ser aquella sociedad homogénea que giraba alrededor de prácticas agrícolas y se ha transformado en un área mutada entre lo rural y urbano.

capacidad de movilidad residencial, construcción o mejoramiento de vías de comunicación y de los medios de transporte público como privado.

“Si bien sobre el ámbito periurbano permanece la producción de vegetales, la cría de ganado y el uso de la naturaleza para el desarrollo de actividades del ocio, estos espacios se encuentran expuestos a la presión urbana. Así, la cuestión radica entorno al establecimiento en los límites de uno y otro espacio, que puede darse en sentidos diversos” (Ávila, 2009: 102).

Debilitamiento campesino en el campo Ecuatoriano

La soberanía alimentaria es una de las cuestiones más importantes en el proceso de transformación nacional, pues el Estado debe garantizar a los ciudadanos la autosuficiencia de alimentos sanos y nutritivos¹¹ según lo establece la Ley Orgánica de Soberanía Alimentaria (LORSA):

“Fomentar la producción suficiente y la adecuada conservación, intercambio, transformación, comercialización y consumo de alimentos sanos, nutritivos, preferentemente provenientes de a la micro, pequeña y mediana producción campesina (...) respetando y protegiendo la agrobiodiversidad, los conocimientos y formas de producción tradicionales y ancestrales, bajo los principios de equidad, solidaridad, inclusión, sustentabilidad social y ambiental.” (Art. 1).

Actualmente este objetivo se ve amenazado por el debilitamiento de las formas de producción campesina y las importaciones de alimentos, lo que comprometerá no sólo la producción de alimentos provisto por estos sectores sino también las formas de vida comunitarias (Andino, 2009). Dufumier (2014) sostiene que esto se da en un contexto donde el sector campesino ha sufrido ofensivas económicas ligadas a una menor productividad comparada a la agroindustria¹².

En particular en el Ecuador el sector campesino tiene gran importancia social y económica, satisfaciendo necesidades que otras formas de producción no pueden cumplir,

¹¹ LORSA ART 1: El Estado cumpla con su obligación y objetivo estratégico de garantizar a las personas, comunidades y pueblos la autosuficiencia de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente apropiados de forma permanente.

¹² Tal es el caso que en la producción de granos una hectárea en la UDC produce 1 tonelada, mientras que la misma hectárea en la agroindustria es 5 toneladas (caso EEUU). En las transformaciones ideológicas en el sector campesino se han dado por diversas causas en la que destaca dejar de ser campesino para transformarse en productor rural o productor agrícola mercantil, esto implica concentrarse en monocultivos, desplazamiento campesino y mayor relación mercantil, dejando de lado la producción para el autoconsumo y concentrándose en el mercado, de igual manera rompiendo lazos sociales en la comunidad que caracterizan a este sector (Breton, 1993), (Houtart, 2014), (Hidalgo, 2014).

como la producción de alimentos en armonía con el medio ambiente con formas culturales donde destacan valores como la solidaridad, reciprocidad y el trabajo comunitario. Sin embargo, las exclusiones ideológicas, políticas, económicas han debilitado su forma de vida, llevándolos hacia la degradación social (Martins, 2012).

FAO, UNICEF y otras instituciones gubernamentales y no gubernamentales a nivel mundial han visibilizado el problema que ocasionará la reducción de la producción de alimentos por parte del sector campesino en las futuras generaciones (FAO, 2014). En nuestro país en las últimas décadas el sector campesino ha sufrido grandes reducciones, así lo demuestra el III censo agropecuario en el que la edad promedio del agricultor ecuatoriano se ubicó en 52 años “lo que implica un abandono del campo por la población joven” con respecto a décadas anteriores (Guerrero, 2003). Favoreciendo al envejecimiento de la fuerza de trabajo campesina por la disminución de la participación de jóvenes en estas actividades.

Si bien se ha encontrado diversos estudios y publicaciones sobre los diferentes tipos de agricultura y la pluriactividad en la unidad doméstica campesina (UDC), existe escaso conocimiento sobre los jóvenes¹³, sus relaciones con los procesos de abandono de tareas agrícolas y multiocupación familiar campesina como parte del proceso de su descampesinización. Así Martínez afirma que “no se ha estudiado a profundidad este proceso en el caso ecuatoriano, pero es indudable que los jóvenes (...) difícilmente quieren seguir con la metier agrícola” (2009: 91).

1.4. La economía campesina como una forma de economía popular y solidaria en el Ecuador

Para hablar de Economía Popular y Solidaria, Economía Solidaria, Otra Economía, Economía Comunitaria, Economía Social y Solidaria, como la llaman diferentes países es necesario identificar la unidad doméstica (UD) como parte principal de este sector. Esta UD se entiende como la célula o microunidad de la economía popular, de la misma

¹³ Aquí entendemos como jóvenes “la edad de transición entre la infancia y la adultez, en el que se procesa la construcción de identidades y la incorporación a la vida social, cuyas edades estas comprendidas entre los 14 y 25 años” Según la ONU, informe 1999.

manera que las empresas son células o microunidades de la economía capitalista, pueden estar formadas por personas vinculadas por consanguinidad, unipersonal, multifamiliar, amigos, comunidades étnicas, vecinos, grupos que se unen libremente para cooperar o agregaciones solidarias de otro tipo que comparten recursos y articulan estrategias explícitas o implícitas para reproducir su vida colectiva. Incluyen diferentes formas de inversión del trabajo ya sea trabajo asalariado, trabajo mercantil individual o asociado, trabajo por cuenta propia, trabajo comunitario o trabajo de formación (Coraggio, 1999). Estas unidades domésticas populares estaban presentes en nuestro país desde hace décadas, mas no estaban mencionadas ni visibilizadas.

Es importante aclarar que la unidad doméstica se diferencia de la empresa que es la célula del capital, aunque dentro de la teoría de la economía campesina han surgido varios conceptos para referirse a la unidad familiar como: unidad económica campesina, unidad económica campesina pluriactiva¹⁴, unidad familiar campesina. En el marco de la investigación utilizamos el término unidad doméstica campesina (UDC) que básicamente es la unidad de medida de la EP para identificar a los actores del sector agropecuario que no están visualizados únicamente desde la producción en la explotación agrícola sino también identificando sus relaciones sociales como parte fundamental de su identidad.

Tras la Asamblea Nacional Constituyente del año 2008 y la reestructuración de la Constitución, muchos cambios se han dado al devenir del Ecuador, uno de estos fue el sistema económico, antes del 2008 la constitución reconocía un sistema social de mercado, mientras a partir de la nueva constitución menciona su sistema económico como social y solidario¹⁵. Este nuevo sistema económico reconoce 4 formas de organización en la economía: economía pública, economía privada, economía mixta y economía popular y solidaria. Esta última forma de organización económica evoca la importancia histórica de las prácticas económicas que están orientadas a la reproducción ampliada de la vida de todos, cuyo papel fundamental cumplen las unidades domésticas para el desarrollo de

¹⁴ Este término lo utiliza Hubert C. de Grammont en su trabajo “La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos”.

¹⁵ Art. 283: El sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir.

diferentes formas de organización como son: asociativas, autogestionadas, cooperativas (Coraggio, 2011: 293).

Para entender a la economía campesina como una forma de economía popular y solidaria, primero debemos entender que es economía popular y economía solidaria. Estos términos han sido tratados de forma separada por diferentes autores a nivel latinoamericano como europeo, quizá uno de los pioneros es Razeto (1993) quien expone que la economía popular se encuentra en las unidades económicas manejadas de forma familiar, unipersonal u organizaciones económicas populares quienes gestionan sus recursos escasos en formas de cooperación o ayuda mutua para generar ingresos que le permitan satisfacer las necesidades de alimentación, salud, vivienda y educación. Estas unidades económicas populares pueden realizar actividades de producción, comercialización o prestación de servicio a pequeña o mediana escala, no obstante su fortaleza radica en la fuerza de trabajo, más no en la inversión del capital (Razeto, 1993).

A esto se suma la propuesta de Coraggio (1999) quien indica que la economía popular también puede ser llamada economía del trabajo o economía de los trabajadores, la misma que está basada en la fuerza de trabajo pero subordinada de alguna u otra manera al capital, estas unidades domésticas populares se centran en el trabajo autogestionado sin descartar la posibilidad de utilizar alguna fuerza de trabajo asalariado (82; 83; 84). Algo muy diferente a las tradicionales relaciones laborales capitalistas, quienes ven como única relación la forma salarial-mercantil. A partir de esta concepción se posicionan como parte de la economía popular, así lo señala Da Ros (2001: XIII) “un modo específico de organización socioeconómica anclado en aspectos tradicionales del mundo popular y campesino, y basados en la valorización del trabajo mancomunado y en el desarrollo de relaciones de reciprocidad.”, estas características destacan la solidaridad, ayuda mutua, cooperación que son inherentes en las UDC.

Por su parte la economía solidaria también ha sido trabajada por diversos autores como Laville, Singer, Coraggio, Razeto entre otros. Así Laville (2015) explica que la economía solidaria es muy cercana a la economía social aunque no son sinónimos, sin embargo la utilización del término “Social y Solidario” representaría ventajas que si las utilizásemos separadas ya que traería confusiones (19-20). Mientras que Singer adiciona

que la economía solidaria evoca formas organizativas de aquellas personas que han sido marginalizadas del mercado de trabajo, y que ahora forman modos de producción o distribución alternativa al capitalismo, llevadas bajo valores de democracia, con formas de organización igualitarias y democráticas en diferentes actividades económicas (Singer, 2000: 13). Entonces la ES rememora al sector asociativo, cooperativo u organizado alternativo al capitalismo y de una u otra manera excluye a aquellos emprendimientos unipersonales que sí están incluidos en la economía popular.

Gráfico N°. 2

Sistema económico social y solidario



Fuente: SEPS (2012)

En el caso del Ecuador estos dos términos, Economía Popular y Economía Solidaria se han funcionado, reconociéndola como *economía popular y solidaria*, la misma que incluye al sector asociativo, comunitario, cooperativo y unidades domésticas populares¹⁶. A tal punto que se lo da una definición que dice:

¹⁶ Unidades domésticas o también conocidas como UEPS: son formas económicas pequeñas las cuales abarcan actores como: emprendimientos unipersonales, familiares domésticos, comerciantes minoristas talleres artesanales y personas encargadas de la economía del cuidado. (SEPS, 2012)

“a la forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital.” (LOEPS, Art. 1).

Tras la importancia que se le dio a la EPS, primero cambiando el sistema económico en la constitución y reconociendo a la misma como parte de sistema económico, seguido de la creación de institucionalidad pública encargada del fomento, regulación, control y acompañamiento. Otro aspecto importante fue visibilizar a través de su cuantificación de actores. Según datos de las SEPS en el año 2012 sumaba un total de 698,088 actores, en los que incluía sector comunitario, cooperativo, asociativo y UEPS¹⁷; así mismo la importancia del sector como generador de empleo es tal que el 65% de los empleos de país pertenece a la EPS.

Las UEPS son el segmento más numeroso en la EPS, ya que al año 2012 en el país existió 677,978 UEPS, representando un 97,12%¹⁸. De éstas, el más alto porcentaje pertenece al sector agrícola¹⁹ con un 48%, los mismos que están representados a través de las unidades productivas agropecuarias (UPA) tanto familiares y subsistencia (SEPS, 2012: 12).

Mientras que al 2015 la SEPS registró 4,273 asociaciones dedicadas a labores agrícolas y ganaderas, elaboración de productos alimenticios y pesca; de las cuales 3173 se dedican exclusivamente a las actividades agrícolas y ganaderas. De igual manera el sector cooperativo en el país registra 309 cooperativas que se dedican a actividades agrícolas y ganaderas, pesca y silvicultura; de las cuales 157 se dedican exclusivamente a actividades agricultura y ganadería. Muchas de estas organizaciones están ubicadas en

¹⁷ Los datos de la SEPS al año 2012 registran 3,827 cooperativas; 1,683 asociaciones y 14,600 unidades que pertenecen al sector comunitario. Es evidente que a diferencias de la UEPS, este número cambia en los años siguientes, ya que se tiende un registro más actualizado.

¹⁸ La UEPS han sido determinadas en el Censo Nacional Económico 2010, Censo de población y vivienda 2010 y al Tercer censo agropecuario del 2000.

¹⁹ Según el tercer censo agropecuario realizado en el año 2000, se identificaron 842.882 UPAS, de las cuales 52,7% son unidades agrícolas de subsistencia; 42,8% son empresas tradicionales y apenas el 4,5% a unidades agropecuarias empresariales de tecnología moderna. (SEPS, 2012: 12)

zonas campesinas y organizadas de forma comunitaria. Estos datos evidencian la importancia del sector de la EPS en el país y en especial aquellos que se dedican a labores agropecuarias.

En el caso de la provincia del Azuay las asociaciones de producción que se dedican a labores agropecuarias y elaboración de productos alimenticios suman un total de 151, de las cuales 133 se dedican únicamente a actividades agrícolas y ganaderas. Mientras que en el plano cooperativo el número es menor, ya que existen 10 cooperativas que se dedican a labores agrícolas y ganaderas en la provincia al 2015.

Dentro de la economía ecuatoriana la economía popular es un término referido recientemente que puede estar mirado bajo una mirada desarrollista, pero en todos a nivel microeconómico, entre estos están comerciantes, artesanos y campesinos, de los cuales la mayoría se organiza a nivel familiar (Coraggio, 2013: 26). Entonces se plantea que la economía popular es un sustrato imprescindible en el sistema económico que cumple funciones importantes, pese a que hasta este momento está subordinada a la lógica mercantil capitalista, por ejemplo: los excedentes de la producción se los dirige al mercado, más su producción no realiza prácticas de mercado, siendo necesaria para completar la comercialización o venta ya que se ha suprimido otras formas como el trueque. Entonces las actividades de las unidades domésticas campesinas si bien son parte de la EPS, pueden actuar con formas mercantiles capitalistas, como también acorde con una economía social o economía solidaria.

Hay que recordar que el término campesino nació mucho antes que el capitalismo, al igual que sus distintas formas de organización, participación y trabajo o reproducción que pueden ser asociativas, cooperativas, comunitarias, familiares u otras formas, pero no capitalista. Esto coincide con lo mencionado por Bunde (2006) donde señala que la reproducción social de la unidad doméstica campesina no está motivada por el afán de lucro ni ganancia, está movida por la posibilidad de mejorías y el mantenimiento de las condiciones de vida y de trabajo de todos los miembros de la familia (27-28).

Finalmente la economía campesina se relaciona con la EPS no simplemente con los amparos legales y constitucionales, sino también en la igualdad de principios que las rigen. Así la economía campesina se caracteriza por no ser un grupo aislado, sino ser un

grupo social donde destaca la cooperación ya sea a nivel familiar o comunitario, no únicamente respecto a las actividades productivas sino también en actividades culturales y religiosas, esto evidentemente es una característica de la economía popular y solidaria. A decir de autores como Guerra (2014) en América Latina se suma el componente comunitario que viene desde épocas precoloniales, en el que se reconoce a una persona como el fin y no como el medio (11).

1.5. La pluriactividad campesina

Diversos estudios alrededor del mundo han girado entorno a los cambios que han sufrido las economías campesinas, empezando desde Lenin y Chayanov, pasando por instituciones a nivel mundial como ONU, FAO, UNICEF, entre otras. Gran parte de ellas coinciden que la economía campesina al igual que muchas otras economías se han visto obligadas a transformarse debido a diferentes cambios en el entorno local, nacional y mundial. Garrido (1982) sostiene que estos cambios se han dado principalmente por desarrollo económico de los países (8), así como aumento de agroindustrias concentrando la tierra, poco o nulo acceso a crédito a pequeños productores, dando como resultado escaso margen de supervivencia, desintegrando su identidad y dejándola pocas opciones para su conservación. Sorj (1990) por su parte sostiene que la incapacidad del Estado para proteger a sus campesinos con programas de apoyo no ha tenido el efecto esperado, sólo alarga su destrucción, perdiendo su valor operativo provocado paulatina descampesinización.

Dentro del plano latinoamericano Chonchol (1990) manifiesta que desde la década de los 60 ha empezado un proceso de transformación agrícola a través de la modernización del área rural, en el que implica la utilización de nuevas tecnologías como abonos químicos, semillas mejoradas, transgénicos, mejorar el rendimiento por hectárea y aumentar la superficie de suelo cultivado. Esta modernización se da bajo la necesidad de aumentar el volumen de exportaciones agrícolas a nivel mundial donde en aquella época era dominada únicamente por los países industrializados, así indirectamente aceleró el proceso de urbanización y expansión demográfica en los países. Según datos del BM, ALC pasó de 175 millones de habitantes en 1950 a 550 millones en 2000 lo que demanda

mayor cantidad de alimentos y concentración de agroindustrias (143; 144). Estos y más factores han venido afectado al campesinado y fruto de esta debilidad surge la *pluriactividad* convirtiéndose en una alternativa al deterioro inmediato del campesinado (Gras, 2004: 91). Si bien la pluriactividad aparece a principios de los 70, se consolida en la región a inicios de los 90 con la apertura comercial en el mundo (Schneider, 2003: 3).

La pluriactividad, es un término reciente dentro de los estudios rurales, empezó a partir de la década de los 70 tras visibilizar un fenómeno social en donde las estructuras agrícolas rurales empezaron un proceso de degradación, transformando sus fuentes de ingreso económico e hibridando las actividades de una familia agrícola (Guerra, 2012: 19). En esta misma década el término pluriactividad y *part-time farming* (agricultura a tiempo parcial) estaban considerados sinónimos por los investigadores, sin embargo en la actualidad tienen disímiles connotaciones, *part-time farming* está referida al tiempo de trabajo de los miembros de una UDC en las actividades agrícolas, mientras que la pluriactividad está referida a la combinación de diferentes formas de ingreso económico en la UDC, aunque los dos tienen connotaciones similares no son iguales (Schneider, 2003: 97; 98).

A partir de entonces varias investigaciones tratan este tema, quizá los estudios que más se encuentran documentados se los ha realizado en México y Brasil, pero en fin ¿qué entendemos cómo pluriactividad? Hay varios autores que definen la pluriactividad, Gras (2004: 91) la refiere como la combinación de actividades agrarias y no agrarias dentro de una unidad de producción agrícola²⁰, mientras que Schneider (2009: 236) dice que es un fenómeno de transformación de sociedades contemporáneas, especialmente a aquellas referidas a modos de producción y formas de ocupación.

Dentro del contexto ecuatoriano Guerra (2012) se refiere a una diversidad de actividades realizadas por las familias campesinas, dichas actividades combinan actividades agrícolas con otras no agrícolas. Por su parte Luciano Martínez refiere a la pluriactividad como multiocupación de los productores rurales que ha tomado fuerza en los últimos 40 años, el autor sostiene que hay 2 niveles de diversificación ocupacional, la

²⁰ La pluriactividad puede estar dada dentro de la unidad domesticada campesina como dentro de una unidad que no sea campesinas.

primera donde las familias agrícolas que poseen mayor cantidad de tierras realizan menos pluriactividad, mientras que las familias que poseen menor cantidad de tierra realizan mayor diversificación ocupacional (Martínez, 2009: 83; 84). Todos los autores consultados mencionan que para hablar de pluriactividad dentro de la UDC es indispensable que una de las actividades que realicen sea agrícola, puede estar combinado con otras actividades no agrícolas ya se rurales o urbanas, en este sentido (Kay, 2007: 33) señala que dentro de estas actividades pueden estar pequeños: talleres y microempresas manufactureras, comercio y turismo; si bien no manifiesta actividades como el trabajo asalariado, trabajo doméstico, entre otros, tampoco se las debe excluir.

1.6. La pluriactividad como debilitamiento campesino

En la literatura se muestra tres fases o formas de abandono agrícola campesino, cada una de ellas con distintas temporalidades. Una primera explicación es planteada por la FAO, atribuyendo esta problemática al éxodo rural, donde los jóvenes son el segmento más vulnerable del abandono del espacio rural. Esta migración provoca una total ruptura de relación con el campesinado y sus actividades. Según la CELADE (2006) en América Latina y el Caribe la población urbana aumentó de 57,4% en 1970 al 75,5% 2000 provocado en gran parte por la migración.

La segunda es una migración parcial donde los jóvenes migran hacia los centros urbanos por diferentes razones, pero no rompen todas las relaciones con la actividad campesina, pues regresan en ciertas temporadas como siembras, cosechas, fiestas o mingas. Aquí y en la siguiente forma, la estacionalidad de la demanda de fuerza laboral es un factor importante.

La tercera es la pluriactividad o nuevos procesos de desarrollo rural, que no implica una migración, ésta se puede dividir en dos tipos: la primera, una pluriactividad de la UDC, que ayuda al desarrollo y sobrevivencia de la misma, con una combinación de actividades de sus miembros como por ejemplo el padre realiza actividades no agrícolas (artesano, asalariado, comerciante), los hijos estudian o trabajan y la madre trabaja las actividades agrícolas, pero todos ellos colaboran en ciertas temporalidades a la realización de actividades agrícolas; la segunda, una pluriactividad individual

caracterizada por la realización de diferentes actividades por parte de una sola persona en especial los jóvenes, como por ejemplo estudios o trabajo y actividades campesinas en sus tiempos libres (MIJARC; FAO; FIDA, 2012).

Autores como Schneider (2003), Martínez (2009), Grammont (2009), Salas & Gonzales (2014) y Anjos & Calda (2007) coinciden que la pluriactividad aparece como una estrategia de supervivencia de las UDC para garantizar la reproducción social de las familias, proviene de la búsqueda de alternativas ocupacionales de sus miembros dejando de lado la exclusividad de las tareas agrícolas, sin embargo paradójicamente esta búsqueda se la realiza mayoritariamente en los espacios no rurales, cada vez menos apegadas a sus actividades tradicionales, especialmente las nuevas generaciones campesinas que raramente hacen actividades agrícolas.

Para Basaldúa (2000: 2) la pluriactividad representa la inserción del sector campesino en un nuevo eje de reproducción económica, insertada en el capitalismo, fomentando la acumulación; aquí las UDC pluriactivas pueden representar la adaptación del sector campesino en la nueva coyuntura local o mundial, pero esta forma de supervivencia no sólo representa cambios en la economía campesina, sino también cambios sociales. En relación a este tema Bendini, Murmis, & Tsakoumagkos, (2009) plantea que la pluriactividad es una respuesta de las sociedades excluidas como una forma de supervivencia en el medio, sin duda es una adaptación a las nuevas generaciones, nuevas tecnológicas y nuevas relaciones sociales que no se la debe mirar como actividades únicamente hacia obtener ingresos extras pues quizá sea una respuesta histórica que consolida la acumulación y va más allá de la crisis de la unidad doméstica.

Por el otro lado, es importante destacar la importancia de las actividades no agrícolas en las zonas periurbanas, ya que en estas áreas la eliminación de actividades campesinas aumenta, autores como Grammont y Martínez (2009) apuntan que la pluriactividad es una estrategia de sobrevivencia “endógena” que alarga la destrucción ya que es una nueva forma de inserción en el mercado global que paulatinamente llevará a la pérdida de su identidad.

En diferentes países ya se observó ciertos deterioros en familias pluriactivas, generados por razones económicas o culturales debido al entorno en la que se insertan

“Una o varias generaciones con momentos de rupturas aceleran la asunción de estrategias pluriactivas” (Bendini & más, 2009: 55). Sin embargo, otros autores indican que este problema que tiene la población joven también se da por factores externos ligados a un cambio cultural globalizado y al avance tecnológico “la modernización de los sistemas agroindustriales y alimentarios hay poco margen para las estrategias de supervivencia de los campesinos.”(Sorj & Wilkinson, 1990: 138).

En el caso del Ecuador los primeros estudios sobre las transformaciones en las actividades agrícolas campesinas datan desde la década de los 70, aquí se menciona al capitalismo como culpable “la creciente ampliación de las relaciones capitalistas afecta a las comunidades (...), a cuyo interior aparecen dos fenómenos. Por un lado, se va dejando de lado la propiedad y el usufructo comunes de la tierra, trabajo individual. Por otro lado, se acrecienta la proletarización, que asume fundamentalmente la forma de migraciones estacionales de la población más joven” (Velasco, 1979: 156). Por su parte Guerra (2012) señala que el proceso de inserción de campesinos a la diversidad laboral se ha dado durante muchos años, pues desde el siglo pasado los campesinos de la sierra viajaban a las plantaciones costeñas ya sean de banano o cacao para obtener ingresos extras para la reproducción y sobrevivencia de la unidad doméstica campesina (19). No obstante, esta estrategia a largo plazo terminaría eliminando esta forma de vida con la disminución de la población rural campesina a través del envejecimiento de quienes practican estas actividades en casi cualquier comunidad.

Dentro de este cambio los principales actores de esta transformación es la población juvenil, aquí la FAO señala que hoy en día las nuevas generaciones no perciben como opción las actividades agropecuarias y a menudo prefieren encontrarse en desempleo o subempleo a pesar de requerir mano de obra en las actividades campesinas.

Para una corriente orientada por la percepción clásica de las clases sociales, tras esta descampesinización, los jóvenes pueden asumir dos posiciones: la primera se denomina semi-proletariado que si bien realiza actividades agrícolas para el autoconsumo, depende de sus ingresos no campesinos para su reproducción, la segunda se conoce como proletariado, quien se caracteriza por ser hijo de un campesino que no

tiene acceso a la tierra, ni realiza actividades agrícolas y depende exclusivamente de su trabajo asalariado (Bendini & más, 2009: 53) (Grammont, 2009: 278).

1.7. El rol juvenil en las UDC campesinas

Varias investigaciones han demostrado la división de labores que se realiza dentro de una UDC a través de una familia nuclear o extendida²¹, en relación Madera (2000) explica que los jefes de hogar realizan actividades agropecuarias mientras que sus hijos ayudan en ciertas temporalidades, aunque estos últimos son más vulnerables a abandonar la explotación agropecuaria a razones como el matrimonio, migración, fallecimiento y la educación (157).

En Ecuador no hay muchos estudios que demuestren esta problemática sin embargo la participación actual de la juventud se encuentra reducida, esto se puede mostrar a través de los datos de la PEA nacional donde en 1974 la agricultura representaba el 49,4%, a 1982 se redujo al 34%, mientras que a 1990 cayó al 31%, todo lo contrario con otras actividades como la industria o los servicios que han venido de menos a más²² (Ver tabla N°. 1). Mirando estos datos nos preguntamos entonces ¿qué sucede con las actividades agrícolas?, es claro que progresivamente muchas personas se dedican menos a las actividades agrícolas-pecuarias especialmente la población juvenil ya que según el censo del 2010 el 12,9% de la PEA trabajan como agricultores y trabajos calificados, demostrando la drástica disminución del sector agropecuario campesino (INEC, 2016).

Tabla N° 1

PEA del Ecuador; PEA rural; PEA por rama de actividad en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca en los censos de 1982; 1990; 2001; 2010

²¹ La familia nuclear es aquella conformada por una pareja de esposos con o sin hijos solteros, pero también un jefe (mamá o papá) del hogar con hijos solteros. Mientras que la familia extendida es la unión de la familia nuclear más otro pariente ya sea hermanos, hijos casados u otra familia nuclear. Tanto la familia nuclear como extendida está dentro de la UDC.

²² Los segmentos de la PEA han sufrido modificaciones durante los censos en el Ecuador: para el censo de 1974 eran personas mayores de 12 años; para el censo de 1982 personas mayores de 12 años; para el censo de 1990 a personas mayores de 8 años; mientras que en el censo de 2001 se consideró a las personas de los 5 años en adelante; finalmente en el censo de 2010 fue las personas mayores de 10 años (INEC, 2016).

Censos	Población Rural	Rama de actividad	PEA del Ecuador (Total)	PEA Ecuador: rama de actividad agropecuaria	Participación de la PEA agropecuario respecto al PEA nacional	PEA Rural del Ecuador	PEA Rural: Rama de actividad agropecuaria	Participación de la PEA agropecuaria respecto al PEA Rural	EDAD
1982	4153482	Agricultura, silvicultura, caza y pesca	2346063	786972	34%	1139209	724471	64%	+ 12 años
1990	4302331	Agricultura, silvicultura, caza y pesca	3359767	1035712	31%	1439760	902214	63%	+ 8 años
2001	4725253	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	4585575	1203516	26%	1739571	1016867	58%	+ 5 años
2010	5392713	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	6093173	1265900	21%	2105355	1020887	48%	+ 10 años
Fuente: INEC [Elaboración propia]									

Los jóvenes miembros de una familia pluriactiva campesina se encuentran entre dos realidades, por un lado la estructura familiar que requiere su participación en dichas actividades, por el otro sus actividades extra-campesinas como por ejemplo sus estudios o trabajo. Generalmente, dicha participación juvenil está limitada a la presión de sus padres, más no a la iniciativa juvenil, llevándonos a preguntar ¿qué pasará con el futuro en el campo ecuatoriano?, en este sentido Houtart (2014) manifiesta claramente que la soberanía alimentaria en el Ecuador se vería amenazada al no tener un relevamiento generacional en el campo. Por su parte Heifer (2014) propone que se incentive a los

jóvenes el regreso a estas actividades empezando desde la educación, tal vez no necesariamente como su actividad principal, sino complementaria.

1.8. Educación y la afectación campesina

A finales del siglo XX, estudios demuestran que los ingresos percibidos por las actividades no agrícolas en las familias rurales había tomado fuerza, hacia 1995 representaba un 76% de sus ingresos, mientras que en 1974 esos mismos ingresos no superaban el 40%, varios autores aseguran que esta tendencia continuará, a medida que pase el tiempo la importancia de las actividades agrícolas en las familias rurales y campesinas será menor (Lanjouw, 1998). En relación con este tema autores como Medrano (2014) soporta que uno de los cómplices del debilitamiento campesino es la homogenización que se ha dado a la educación, esto quiere decir que la misma malla curricular se aplica a las zonas urbanas como a las zonas rural, cuando debería haber una diferenciación entre ellas, no de calidad sino de contenidos, respetando sus culturas y costumbres. Así también la FAO (2012) comparte dicha posición señalando que la juventud rural necesita la enseñanza formal, pero también capacitaciones en actividades agropecuarias enfocadas en el aumento su productividad (21).

Varios países poseen sistemas educativos pensados únicamente desde las realidades urbanas, cuando en la práctica la realidad dista mucho de los rurales (CEPAL & OEI, 2004), en el plano latinoamericano la educación convencional se ha insertado en la memoria de los campesinos como la mejor opción de “progreso” para sus nuevas generaciones, dado que los ingresos generados en el campo son insuficientes para satisfacer las necesidades de la familia, por esta razón los mismos padres influyen en la salida del campo de sus hijos y la inserción en el mercado laboral urbano, a partir de esto se ha creado el término que la mejor herencia que reciben los hijos es la educación (Cavassa & Mesclier, 2009: 41).

En los sectores rurales especialmente cercanos a las urbes este fenómeno es más visible, pues optan por enviar a sus hijos a las ciudades donde se considera hay un mayor nivel educativo y pueden ser más competitivos en el mercado laboral, sin embargo al toparse con una educación urbana surgen barreras cultural que progresivamente ceden

ante el dominio urbano, generando una juventud desencantada y apartada de las actividades agropecuarias.

En el caso de Ecuador la educación ha sufrido cambios importantes en los últimos años, el grado de analfabetismo de los niños y jóvenes ha venido disminuyendo considerablemente comparado 10 o 15 años atrás, debido al mayor acceso a la educación, por esta y otras razones los índices de analfabetismo han disminuido, no obstante los sectores tradicionalmente limitados a la educación han sido y siguen siendo los sectores rurales que abarcan campesinos, indígenas y montubios, allí se muestra un menor promedio de años de escolaridad (7,3%) comparada a la zona urbana (10,1%).

Según datos del INEC el grado de escolaridad de la población de 24 años o más va reduciendo a medida que avanza su edad, el analfabetismo en el censo de 1990 fue del 11,7%, al 2001 fue del 9,0%, mientras que al 2010 fue de 6,8%. Esto evidencia el mayor acceso a la educación de las nuevas generaciones, especialmente en el sector rural donde históricamente han tenido los índices más altos, el mismo INEC nos muestra que al censo del 2010 el grupo etario con menor porcentaje de analfabetismo es el de 15 a 19 años con el 1,3% y los de 20 a 24 años con el 2,0%, mientras que el grupo etario con mayor porcentaje de analfabetismo pertenece a los adultos mayores de 90 a 94 años con el 37,60% y 95 a 99 años con el 40,60%.

En este sentido Berdegie citado por Martínez (2007) allá una relación entre el grado de escolaridad de los integrantes de las UDC y sus actividades, así pues quienes tengan menos grado de escolaridad (padres o abuelos) tienden a quedarse en el campo y realizar actividades agrícolas, mientras quienes tienen mayor grado de escolaridad (hijos o nietos) realizan actividades urbanas. A partir de esto viene el estigma social al campesinado visto como atrasado u obsoleto, en el cual los campesinos optan por realizar otras actividades, establecer sus emprendimientos o transformarse en asalariados. Aquí las zonas periurbanas son más afectadas al tener mayor facilidad de insertarse y competir en el mercado laboral urbano, también nuevas formas de sociabilización especialmente las nuevas generaciones, debido al choque cultural, económico, social y educativo al que se ven arrastrados donde no tendrá el mismo impacto que las personas adultas.

Estudios posteriores como Martínez (2009) muestra una familia pluriactiva artesanal que pone énfasis en la educación de sus hijos, con el fin de insertarse de mejor manera en el mercado laboral o seguramente formar parte de la unidad productiva artesanal, mas no en la agropecuaria, asentándose un proceso de descampesinización generacional. Quizá porque existe un relación entre los niveles educativos y el tipo de empleo, así las posibilidades de empleos con ingresos superiores a los de las actividades agrícolas será mayor para las personas con mayor nivel educativo (Lanjouw, 1998).

Si bien la Constitución ecuatoriana garantiza en su Art. 26²³ la educación como un derecho a sus ciudadanos, reconociéndola como intercultural y plurinacional donde se reconoce que puedan formarse en sus propias leguas e idiomas oficiales valorizando sus costumbres, saberes ancestrales y cultura²⁴. El país ha transformado la educación en distintos pueblos y nacionalidades indígenas, logrando impartir clases en su idioma, recuperar su lengua ancestral, entre otras, aunque para ciertos grupos indígenas esto no ha sido suficiente y en ciertos casos ha producida una suerte de retroceso debido a la falta de docentes aptos para la enseñanza intercultural, así como el nuevo modelo de gestión a través del cierre de pequeñas escuela comunitarias (Ecuadorinmediato, 2015; El Comercio, 2014). Pero qué pasa con aquellos pueblos, comunidades, parroquias no indígenas pero sí campesinas, estos sectores reciben la misma educación que los centros urbanos, cuando es indiscutible que sus costumbres, valores y principios no son los mismos. Aquel niño o joven que vive en las zonas rurales donde sus abuelos o padres son campesinos, nacen y crecen con otra mirada hacia el campo, hacia la naturaleza, hacia su comunidad, con trabajo mancomunado, con organizaciones comunitarias, con un estilo de vida diferente a la juventud urbana. Entonces es necesario que en el sistema educativo también dé importancia a estas cuestiones.

²³ Art 26: La educación es un derecho de las personas a lo largo de su vida y un deber ineludible e inexcusable del Estado. Constituye un área prioritaria de la política pública y de la inversión estatal, garantía de la igualdad e inclusión social y condición indispensable para el buen vivir. Las personas, las familias y la sociedad tienen el derecho y la responsabilidad de participar en el proceso educativo.

²⁴ LOEI Art 2: La actividad educativa se desarrolla atendiendo a los siguientes principios generales, que son los fundamentos filosóficos, conceptuales y constitucionales que sustentan, definen y rigen las decisiones y actividades en el ámbito educativo: (z y bb)

2. CAPÍTULO III

2.1. Características generales de la parroquia El Valle

Características demográficas

La parroquia el Valle o San Juan Bautista del Valle es una de las 21 parroquias rurales pertenecientes al cantón Cuenca, provincia del Azuay, está ubicada al Sur-Oeste de la ciudad y su centro parroquial está ubicado a 5 km del perfil urbano, según el INEC a través del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) realizado en el 2010 tiene una población de 24.314 habitantes, siendo la parroquia rural más poblada del Cantón Cuenca y la Provincia del Azuay (Ver Gráfico N°. 3). El Valle está limitado al norte con la Ciudad de Cuenca, al sur con las parroquias de Tarqui y Quingeo, al este con Santa Ana y Paccha, mientras que al oeste con la parroquia de Turí.

Gráfico N°. 3

Mapa de las parroquias rurales del cantón Cuenca



Fuente: Ecuador Noticias (2012)

La Parroquia al estar ubicada en la cordillera de los andes tiene una topografía variable con terrenos planos y escarpados, sus altitudes oscilan entre los 2460 msnm hasta los 3120 msnm, sin embargo su centro parroquial está a 2600 msnm aproximadamente (GAD, 2011:52), su extensión está en discusión pues según el INEC posee una superficie de 4305 ha, mientras que el GAD (2015) menciona que hay 4404,1 ha. Su población y superficie hacen que sea la tercera parroquia rural con mayor densidad poblacional en el Cantón Cuenca, detrás de Ricaurte y Sinincay respectivamente (Ver Tabla N°. 2).

Tabla N° 2
Población, superficie (km²), densidad poblacional de las parroquia rurales del cantón Cuenca

Nombre de parroquia	Población	Superficie de la parroquia (km ²)	Densidad Poblacional	% de población rural en el cantón
VALLE	24.314	43,05	564,79	14%
RICAUARTE	19.361	14,00	1.382,93	11%
BAÑOS	16.851	326,71	51,58	10%
SININCAY	15.859	24,66	643,11	9%
TARQUI	10.490	137,87	76,09	6%
TURI	8.964	26,82	334,23	5%
SAYAUSI	8.392	365,75	22,94	5%
SAN JOAQUIN	7.455	189,17	39,41	4%
QUINGEO	7.450	116,59	63,90	4%
MOLLETURO	7.166	976,70	7,34	4%
PACCHA	6.467	25,71	251,54	4%

CUMBE	5.546	70,84	78,29	3%
SANTA ANA	5.366	44,47	120,67	3%
LLACAO	5.342	17,84	299,44	3%
VICTORIA DEL PORTETE	5.251	202,07	25,99	3%
CHIQUINTAD	4.826	92,90	51,95	3%
NULTI	4.324	31,08	139,12	2%
SIDCAY	3.964	17,08	232,08	2%
CHECA (JIDCAY)	2.741	62,81	43,64	2%
OCTAVIO CORDERO PALACIOS	2.271	20,52	110,67	1%
CHAUCHA	1.297	313,31	4,14	1%

Fuente: INEC (2010) [Elaboración propia]

Según el GAD El Valle 2011 la parroquia está regida bajo una división territorial que contempla comunidades, barrios y caseríos²⁵. Actualmente está conformado por 49 de estas divisiones (Ver tabla N°. 3) (Ver Anexo 2).

Tabla N° 3

Población del Valle según sexo y a nivel de sectores

Comunidad	Población masculina	Población femenina	Población
Baguanchi Cedillo	154	227	381
Baguanchi de El Valle	234	298	532
Barrio Unido	134	148	282
Castilla Cruz	402	454	856
Chilcapamba	829	907	1736

²⁵ En el GAD El Valle (2015: 28; 29) contempla las características específicas de caserío, barrio y comunidad:

Comunidad lo cataloga como “la concentración de un determinado grupo de seres humanos que en el territorio mantienen situaciones homogéneas con respecto al contexto social, histórico, cultural e incluso puede ser familiar”.

Barrio: “la congregación de un determinado grupo de seres humanos con una densidad elevada y en un territorio reducido; esos barrios se inscriben (...) principalmente en la Cabecera Parroquial y sus alrededores; sin embargo también pueden incluirse dentro de las comunidades con más extensión territorial y con mayor densidad, su comportamiento es el típico de urbanización de las áreas rurales y pueden mantener en su interior muchas de las tradiciones comunitarias.”.

Caseríos: “se componen fundamentalmente por la congregación de un determinado grupo de seres humanos muy reducida constituida fundamentalmente por viviendas que se emplazan fuera de la cabecera Parroquial; en algunos casos y por la distancia entre estos y otras agrupaciones sociales, la capacidad organizacional así como el territorio que ocupan, estos caseríos se pueden agrupar para conformar una Comunidad.”.

Sectores: esta es una referencia más bien geográfica que puede o no estar ligada a los componentes que están inmersos para conformar una comunidad.

Cochapamba	660	729	1389
Conchan del Carmen	95	112	206
Conchan del Cisne	56	83	140
Conchan del Milagro	153	155	309
Corazón de Jesús	171	181	352
Cruce de Monay	423	479	902
Cruz del Camino	251	281	533
El Cisne	288	334	622
El Despacho	358	401	759
El Salado	190	209	399
El Tablón	19	23	42
Emilio Sarmiento	122	157	278
Gualalcay	326	372	699
Guncay	364	413	777
La Gloria	66	66	131
La Pradera	73	77	151
Los Cipreses	120	143	264
Los Geranios	172	211	382
Los Laureles	111	139	249
Maluay	518	502	1020
Morochoquigua	85	104	189
Paraíso Alto	60	55	115
Paraíso Bajo	67	63	130
Paredones	129	135	264
Poloma	241	284	526
Primero de Enero	198	214	411
Pucacruz	86	81	166
Quilopungo	355	368	723
San Antonio de Gapal	547	645	1192
San Isidro	97	109	205
San José de La Playa	273	291	564
San Juan Loma	338	357	696
San Miguel	489	493	983
San Pedro	350	451	801
Santa Catalina	126	124	250
Santa Martha	56	81	137
Subida de San Juan Loma	162	181	344
Tierras Coloradas	274	343	617
Totoracocha Alta	104	122	226
Totoracocha Baja	59	59	118
Urbano Parroquial	684	678	1362
Victoria Alta	101	122	223
Victoria Baja	195	236	431

Victoria Centro	123	127	250
Total	11489	12825	24314

Fuente: GAD (2015)

Según el CNPV 2010 la población femenina supera a la masculina, pues la población masculina representa el 47,25% del total de la población, mientras que la población femenina representa el 52.75%. Las proyecciones de crecimiento demográfico del CNPV de 2010 fue que en 2015 la población creció en un 14,86% pasando de 24.314 a 27.927, mientras que del 2010 al 2019 se prevé un crecimiento del 23.77% llegando a 30094 habitantes.

Por otra parte la población con respecto a su etnia, en su gran mayoría se definen como mestiza llegando a 23.214 habitantes que representa el 95,58%, mientras que en segundo puesto como Blanco 504 personas representando un 2,07%, en tercer lugar se definen como indígenas 262 habitantes representando el 1,08%, seguidos de afroecuatorianos 187 habitantes (0,74%), montubios 63 habitantes (0,26%), mulatos 45 habitantes (0,19%), otros 13 habitantes (0,05%) y negros 5 habitantes (0,02%).

Antecedentes históricos

Hablar de la historia del Valle es compleja, pues pocos estudios han analizado el componente histórico de esta parroquia, es difícil establecer una fecha exacta respecto a la creación del Valle como tal, sin embargo, ciertos escritos manifiestan que sucedió a finales del siglo XVIII con los sacerdotes dominicanos quienes emprendieron una tarea evangelizadora en la zona, tal vez esto coincide con la devoción de los fieles católicos hacia la Virgen del Rosario quien es patrona de la parroquia, además de constituir este símbolo religioso una de la devoción predilecta de los padres dominicanos (Illescas, 1989: 2).

Así mismo el GAD El Valle (2015) señala que es difícil definir la fecha de creación del Valle, más sin embargo documentos encontrados en la arquidiócesis de Cuenca muestran que la parroquia se creó entre los periodos 8 de noviembre de 1802 hasta el 9 de diciembre de 1803, donde se designó al cura interino Mariano Andrade y

Lara de Velazco como presumiblemente el primer párroco. Este dato despierta interés para presumir una fecha tentativa de parroquialización del Valle.

Por su parte Orellana (2000) afirma que existen documentos del Archivo Nacional de Historia sección del Azuay desde el año 1655 en el que se registran los primeros negocios de compra-venta de terrenos en el “Valle de Guncay” ya que fue uno de los sectores más poblados y servía como acceso a la parroquia y camino de paso a la parroquia colindante Paccha. Así también los primeros archivos a partir de la fundación de Cuenca alrededor de 1560 ya mencionan los nombres de Paccha y “El Valle de Guncay”. Siglos más tarde información relevante muestra datos de lo que presumiblemente sería el primer censo realizado en la parroquia, lo realiza la Gobernación de Cuenca en los años 1778 por orden de la Cédula dictada el 10 de noviembre de 1776 por Carlos III²⁶. Según estos datos en 1778 la parroquia el Valle tenía una población de 3930 habitantes clasificados en cuatro grupos los cuales son mestizos, blancos, indios y negros libres. Este censo mostró 529 entre blancos y mestizos, de los cuales 257 eran mujeres y 272 hombres; 3400 indios de los cuales existía 1584 mujeres y 1712 hombre; mientras que únicamente existía un negro libre (5; 6; 7).

Ya en el siglo XIX la parroquia el Valle tuvo una participación activa dentro de la independencia de la Ciudad de Cuenca que se realizó el 3 de noviembre de 1820, pues en la constitución de *Cuenca independientes* los representantes o diputados de la parroquia firmaron tan importante documento. Décadas más tarde ya se oficializaba la parroquia el 26 de marzo de 1897 gracias al acuerdo 124²⁷ aprobado en ese entonces por el presidente Eloy Alfaro (Ibid.: 3; 4; 5). A pesar de lo expuesto el GAD reconoce la fecha de parroquialización el 1 de septiembre de 1852.

Hablar del Valle es hablar del heroísmo de sus habitantes y muestra de ello se dio en la batalla de Tarqui en 1829 cuando muchos nativos de estos sectores participaban activamente en este hecho histórico, especialmente el cabo del ejército “Pasan” quien según registros fue oriundo de la parroquia y su nombre consta como uno de los soldados del ejército grancolombiano. Así mismo en el siglo XX en la guerra de 1941 muchos

²⁶ Carlos III fue rey de España y mediante cédula Real del 10 de noviembre de 1776, ordenó el censo de las provincias americanas. Esta medida fue con la finalidad de imponer impuestos.

²⁷ El acuerdo 124 se realiza con la finalidad de hacer la división territorial de la República del Ecuador.

vallence mostraron su coraje y solidaridad, participando con sus acémilas en el transporte de víveres, armamento, municiones, entre otros materiales necesarios para los soldados que se encontraban en la provincia de El Oro (Illescas, 1989: 2; 3; 4).

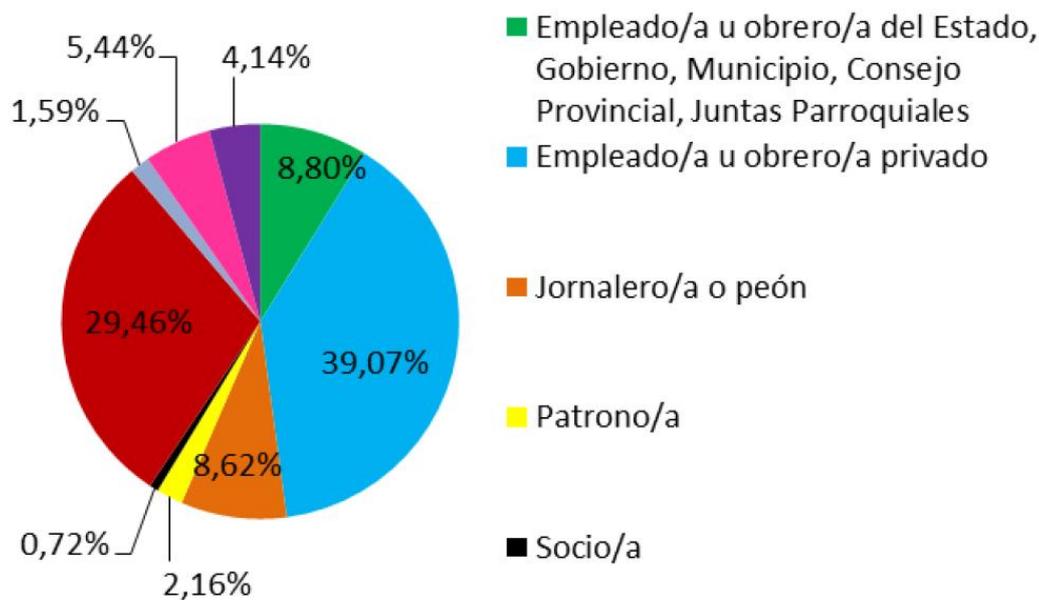
Características socioeconómicas de la parroquia

La parroquia en los últimos años ha sufrido transformaciones sociales, paisajistas, económicas y culturales dadas principalmente por su ubicación geográfica, muestra de esos cambios se puede observar en su centro parroquial, donde se han insertado diversas cooperativas, entidades financieras, centros comerciales, entre otras entidades que tradicionalmente se encontraban en la ciudad. Estas transformaciones son resultado de un cambio en la economía local, las dinámicas sociales y de alguna manera la transformación de sus formas autóctonas.

El Valle al ser colindante con la ciudad de Cuenca siente un impacto directo en las actividades económicas de sus habitantes, quienes en muchos de los casos combinan actividades rurales y trabajos urbanos. Según el INEC la PEA de la parroquia es 10.122 personas, más sin embargo la población ocupada es 9.900. Su cercanía a la ciudad provoca fuerte influencia y dependencia por las actividades que allí se generan, sirva de ejemplo las categorías de la población ocupada, donde el 39,07% labora en sector privado; el 29,46% labora como jornalero o peón, las mismas están relacionadas con actividades agropecuarias; el 8,80% labora en la economía pública y según el GAD parroquial más del 50% de esas se realizan en la ciudad de Cuenca (Gráfico N°. 4).

Gráfico N°. 4

Población ocupada según categorías de ocupación



Fuente: GAD (2015)

La base productiva del Valle tradicionalmente ha estado centrado en las actividades agropecuarias, pero gradualmente ha perdido protagonismo, a diferencia de otros sectores rurales la base del sistema no está dividido entre capitalista y economías campesinas, sino más bien casi exclusivamente en economías campesinas, dado que en la parroquia no se vislumbra una agricultura mecanizada, utilización de tecnología o utilización de grandes extensiones. La mayoría de cultivos se realiza una vez al año, la fuerza de trabajo es estacional, aunque existen una pequeña cantidad de cultivos como verduras y hortalizas realizados en menor tiempo, por tal motivo los ingresos extraparcenarios son necesarios.

Con respecto a este tema Dután (2012) sostiene que las actividades agrícolas-pecuarias son las más importantes, 1010 personas se dedican exclusivamente a estas actividades, dentro de la agricultura destaca los cultivos de ciclo corto como maíz, frejol, alverja, haba, lechuga, papa, entre otros. Casi toda la producción se la destina al autoconsumo de las familias, mientras que su excedente se dirige a la venta a los diferentes mercados. Las actividades ganaderas cumplen un rol igual de importante que la agricultura, por aquello el 47% del suelo agropecuario es para el subsector ganadero y su porcentaje año a año aumenta, quienes más ocupan estos suelos son los productores lecheros, destacando las comunidades de Paredones y Laureles. Igual de importante que

la ganadería es la crianza de otra especie de animales como cobayos, porcinos y aves que sirven para el consumo de carne y huevos respectivamente.

Según el GAD El Valle (2011) y (2015) existen varios problemas en el sector agropecuario y especialmente en el subsector agrícola lo que provoca que su producción vaya disminuyendo anualmente, uno de esos problemas es la cadena de comercialización. Los productores al no tener un espacio físico para expender sus productos se ven obligados a entregarlos a intermediarios o peor aún los productos se dañen sin ser consumidos. Otro de los problemas es la falta de sistemas de riego lo que impide ampliar y tecnificar la agricultura, si bien hay fuentes hídricas, existen lugares donde resulta difícil acceder al agua ya sea por su lejanía o por el escarpado terreno.

Por otro lado, la actividad industrial de transformación es otra de las actividades económicas importantes. Según datos del GAD en este sector laboran 2437 personas, la de mayor tamaño se ubica en el sector de Castilla Cruz y pertenece a la industria textil, mientras que en menor escala hay pequeños emprendimientos de EPS como carpinterías, marmolerías, estuquerías, bordados, panaderías, mecánicas industriales y latonerías, ubicadas en casi todas las comunidades de la parroquia.

El sector terciario o de servicios es igual de importante que el sector productivo, aquí se concentra la mayor cantidad de PEA de la parroquia con 6005 personas, en este sector destacan las actividades como construcción, intermediación financiera, almacenamiento y comunicación, alquileres, transporte, alimentación, enseñanza y servicio social. (GAD, 2015: 194).

Finalmente, la minera es otra de las actividades económicas que a diferencia del resto de sectores, esta tiene mínima cantidad de personas laborando con apenas dos, a pesar de que el Valle posee 4 de las 82 concesiones mineras del cantón Cuenca.

Características Socioculturales

El Valle o también conocido como San Juan Bautista del Valle tiene estrecha relación con la religión, especialmente católica, debido a la influencia desde siglos atrás, de ahí que todas las comunidades se identifican con un símbolo religioso y casi todas ellas tienen

una iglesia, capilla o gruta con su respectiva imagen²⁸. Cada comunidad tiene un representante religioso llamado síndico encargado de custodiar los bienes religiosos, así como representarla en actividades pastorales, mientras que a nivel parroquial el máximo representante de la iglesia católica es el párroco.

Una de las características importantes de la parroquia son sus lazos sociales, especialmente a nivel comunitario, esto se evidencia en la gran cantidad de organizaciones sociales dedicadas a diversas actividades ya sea religiosas, seguridad, riego o transporte (Tabla N°. 4). Según Reyes (2016) para que estas organizaciones comunitarias se crearan fue esencial la minga, que es la representación plena del trabajo organizado comunitario, estas pueden ser dadas por iniciativa propia de la comunidad o impulsadas desde el GAD. Estos trabajos comunitarios contemplan trabajos como mantenimiento vial, mantenimiento o construcción de espacios comunitarios como canchas, iglesias o salones comunitarios, mantenimientos de infraestructura como escuelas, guarderías o jardines (25; 26).

Tabla N° 4

Número y tipo de organizaciones en el Valle

Identificación	Numero
Organizaciones comunitarias	11
Organizaciones de riego	16
Cooperativas de transporte	4
Organizaciones productivas	9
Organizaciones culturales	9
Organizaciones religiosas	4

Fuente: GAD El Valle (2015) [Elaboración propia]

Quizá las organizaciones que mejor demuestren las relaciones sociales entre los habitantes de esta parroquia son las organizaciones comunitarias, riego, culturales y religiosas, ya que no están movidas por la finalidad de lucro, sino el bienestar de la comunidad. Dentro de las organizaciones comunitarias destacan los comités promejoras,

²⁸ Cada comunidad tiene su respectivo Santo por ejemplo: La comunidad de Gualalcay (Virgen del Carmen), Quillopungo (Virgen del Cisne), Santa Martha (Corazón de Jesús y Santa Martha), San Antonio de Galal (Corazón de Jesús), parroquia el Valle (San Judas Tadeo) y así el resto de comunidades.

centrales, prodefensa y barriales que son organizaciones conformadas por la mayoría de habitantes de las comunidades para velar temas como seguridad o servicios básicos.

Una de las organizaciones que más resalta es “Prodefensa Santa Martha” creada hace más de 15 años en la comunidad de Santa Martha y hoy por hoy la componen moradores de más de 11 comunidades con más de 400 miembros, tanto de la parroquia el Valle como parroquias aledañas, esta organización es reconocida por el trabajo conjunto contra la delincuencia y castigo hacia los cometedores de estos actos (El Tiempo, 2010) (Tello, 2006). Según Quito & López (2014) otra de las organizaciones iconos de la parroquia sin ninguna duda es el Proyecto Nero, éste abastece de agua potable a más de 46 comunidades de varias parroquias como el Valle, Turi, Baños, Huaynacapac y Monay²⁹, nació en el año de 1985 bajo el liderazgo del sacerdote Marco Martínez, para su culminación tuvo que pasar 12 años de mingas continuas, donde los comuneros de las diferentes parroquias trabajaban de manera conjunta y organizada para poner en marcha el proyecto (El Mercurio, 2011).

Referente al patrimonio intangible del Valle, radica en actos religiosos y culturales³⁰, según el INPC ha reconocido varias manifestaciones de este tipo como parte del patrimonio inmaterial vallenense. Lo que ha permitido reivindicar y fortalecer el desarrollo intercultural de la parroquia, aquí las autoridades juegan un papel fundamental permitiendo las manifestaciones culturales tanto urbanas como rurales (Reyes, 2016: 23). Dentro de las manifestaciones culturales reconocidas por el INPC y apoyadas por el GAD parroquial están:

- Fiesta De San Judas Tadeo
- Celebración De Semana Santa
- Fiesta Del Corpus Christi
- Fiesta De Navidad
- Chicha De Jora

²⁹ En el Valle hay varias organizaciones que distribuyen el servicio de agua potable tanto la empresa pública municipal ETAPA, como 16 proyectos de agua comunitario en el que destaca el proyecto Nero quien supe de agua a más de 30.000 personas especialmente a la mayoría de comunidades de la parroquia.

³⁰ Según la Unesco la cultura es un conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social.

- Día De Los Difuntos
- Confección De Zapatos
- Toponimias
- Fiesta Del Carnaval
- Cantos Y Rezos En El Ritual De La Bandera En Semana Santa

Aunque para Vintimilla (2015) existen formas culturales que no están plasmadas en aquellos documentos, pero deben ser reconocidas dentro del patrimonio intangible como su gastronomía por su significado y la ocasión que se da cada una de ellas, aquí destacan las papas con cuy asado, la chicha de jora, mishqui, el mote casado, timbulos, entre otros., que se dan en fiestas familiares, comunitarias o culturales.

2.2. El campesinado en el Valle

El cantón Cuenca es el más representativo de la provincia del Azuay, éste alberga a 21 parroquias rurales y una de ellas es el Valle. El CNPV 2010 determina que la población del cantón Cuenca es de 505.585 habitantes distribuidos en zonas urbanas y rurales, la zona urbana alberga al 65% con 331.888 habitantes, mientras que la zona rural representa el 35% con 173.697 habitantes. Así mismo las actividades agrícolas-pecuarias son una actividad importante en la zona rural, así lo demuestra el III censo agropecuario del 2001, en el que se determinó que en el cantón existen 43016 UPAs cuya mayoría pertenece a la agricultura familiar campesina.

Históricamente el campesinado cuencano no solamente ha dependido de la producción agrícola, esto lo manifiesta Martha Moscoso en sus estudios donde *la provincia de Cuenca*³¹ en el siglo XIX realizaba múltiples actividades como la agricultura, ganadería, explotación de la cascarilla y artesanías, destacando la elaboración de sombreros de paja toquilla, aunque también hubo otras actividades entre ellas el comercio que fue limitada por la falta de caminos (Moscoso, 1986: 3; 59). A decir de la autora la explotación de cascarilla y la producción de sombreros fueron las primeras actividades que insertaron al campesinado cuencano con el sistema capitalista. Asimismo

³¹ La provincia de Cuenca en aquel entonces estaba comprendida por las actuales provincias de Azuay y Cañar (Moscoso, 1986: 58)

en aquella época ya se empezaba a vislumbrar un debilitamiento campesino y la incursión en nuevas actividades ocasionadas principalmente por la degradación de los suelos y la subdivisión de tierras, dando como resultado un gran “campesino parcelario”. Este campesinado parcelario al tener limitado espacio de producción y no poder subsistir con las mismas se veía obligado a diversificar sus actividades como meseros y arrimados en las haciendas, además de empezar a mirar al mercado como mecanismo para completar la subsistencia (Ibid.: 62; 66; 149).

Organizaciones como Cedir (2010) sostienen que el campesinado austral siempre ha estado al margen de desarrollo local por tal razón ha sufrido un proceso de exclusión, atomización de sus organizaciones, falta de crédito, poco amparo legal, desventajas competitivas ante la agroindustria, entre otras cuestiones que han venido debilitándolo desde la década de los 70. Esto ha dejado como resultado el incremento de pobreza y exclusión en zonas rurales, a pesar de aquello existen muestras de resistencia campesina y fruto de ella es la conformación de organizaciones cuya finalidad es mejorar sus condiciones de manera organizada, trabajando áreas estratégicas como las redes de comercialización, capacitación, acceso a mercado e incidencia política. Actualmente quizá las caras más visibles del campesinado del austro están representadas a través de organizaciones agroecológicas como la *Red agroecológicas del Austro* creada en el 2003, al igual que la *Asociación de productores agroecológicas del Austro* creada en el 2004 (Cedir & más, 2010: 13; 14).

En referencia a la zona de estudio en el año de 1825 la parroquia el Valle junto a otras parroquias como Sidcay, San Roque, Baños y Cumbe conformaban el grupo de parroquias cercanas a la ciudad o también denominadas G1³², aquí predominaban las unidades de producción medianas, seguida de las pequeñas y en menor cantidad las grandes, cuya producción estaba vinculada directamente a los mercados de Cuenca. (Palomeque, 1990: 81). Desde hace siglos se ha considerado como una parroquia

³² Para la época se dividió por 5 tipos a las parroquias rurales de Cuenca G1, G2, G3, G4 Y G5: G1 parroquias de localización central como El Valle, San Roque, Sidcay, Cumbe y Baños; G2 parroquias de localización central Chuquipata, Paccha, Quingeo, Deleg, Biblián y Jadán; G3 localizadas en la parte centro-oriental Ludo, Sigsig, San Juan, Gualaceo, San Bartolomé y Chordeleg; G4 ubicadas en la zona occidental limítrofes con la región costa aquí se encontraban Juncal, Girón, Cañaribarnba, Pucará, Gualleruro, Suscal, Molleturo; G5 estaban ubicadas en las zonas oriental aquí estaban Guachapala, Paute, Taday, Mavón, Oña, Gualaquiza y Rosario (Palomeque, 1990: 81)

campesina, por tal razón ya en el siglo XIX estaba dentro de un área de “influencia inmediata”³³, estas áreas aptas para la actividad agrícola servían para la subsistencia de sus familias y la zona urbana. La población del Valle fue considerada como un campesinado mayoritariamente parcelario, este tipo de campesinado, debido a sus limitadas condiciones de reproducción familiar e individual vieron a la migración y a la pluriactividad como estrategias de sobrevivencia (Moscoso, 1986: 149; 178).

Aunque, en la actualidad existen posiciones divididas en relación con identificarse como una parroquia campesina. Hay quienes consideran que ninguna comunidad del Valle es campesina, ya que las actividades agrícolas-pecuarias no representan el mayor porcentaje de los ingresos de las familias porque han sido reemplazadas por las actividades no agrícolas. Mientras otros consideran que el Valle sigue siendo una parroquia campesina por su ubicación geográfica y en el que las actividades agrícolas-pecuarias hasta el momento son parte fundamental de la economía de muchas familias, además de considerar que para calificar a un sector como campesino no solamente se debería basar en factores como las actividades agrícolas, sino también intervienen otros factores como tradiciones, organización comunitaria, costumbres y cultura. Entretanto hay una tercera posición que considera al Valle con dos tipos de formas de vida: aquellas que viven en la zona urbana de la parroquia o de mayor concentración de personas, manejadas con estilos de vida urbano y por el otro lado aquellos que viven en las comunidades alejadas del centro parroquial donde las actividades agrícolas-pecuarias sirven para el autoconsumo o venta en el mercado, aunque este ingreso sea menor al percibido por otras actividades que realiza los miembros de la UDC.

Postura 1: El Valle no es una parroquia campesina

El Valle ya no es campesino, lo fue en su momento, actualmente es un pueblo durmiente donde todas las actividades se realizan en la ciudad y sólo vienen a dormir en la parroquia. No son campesinos porque el campesino vive y trabaja en el campo, en vez de hacer actividades agrícolas los hombres se dedican a la construcción, artesanías, mecánicas, trabajar en empresas públicas y privadas (...) mientras que la mujeres campesinas se dedican a lavar ropa o al comercio. El

³³ En la provincia de Cuenca se categorizaba de 4 formas: R1 (Cuenca y su área de influencia inmediata); R2 (Franja Oriente de la provincia); R3 (Azogues y su área de influencia inmediata a la provincia); R4 (Norte de la provincia, Cañar y el Tambo) (Moscoso, 1986)

verdadero campesinado es como en los años 40, cuando este representaba la mayor cantidad del PIB del país (...) las asociaciones agrícolas de la parroquia no se las podría considerar campesinas porque sólo las mujeres trabajan, de vez en cuando algún hijo comedido ayuda pero de ahí nada más (E: G.P, 2016).

Postura 2: El Valle es una parroquia campesina

Somos campesinos porque pertenecemos al campo, hacemos actividades agropecuarias aunque el crecimiento de la ciudad hace que vaya transformándose en un lugar suburbano. Siempre hemos sido comunidades campesinas aunque la ciudad va ampliándose y va cubriendo los terrenos de campo seguimos realizando agricultura aunque ya no llevamos al mercado pero si no es para consumir nosotros mismo (E: M.M, 2016). Desde luego somos campesinos porque nosotros veníamos de las raíces del campo, nuestros padres fueron campesinos, nuestros abuelos fueron campesinos y yo me considero campesino. Aunque los campesinos estamos desapareciendo poco a poco, lo jóvenes no trabajan en actividades agrícolas, ni ayudan a sus padres abuelos en esta labor (E: L.B, 2016).

Postura 3: El Valle combina campesinos y no campesinos

Podríamos dividir a la parroquia en una área de expansión urbana que no se la consideraría campesinas, mientras que una área rustica que son áreas alejadas del centro parroquial y de la ciudad se las podría considerar campesinas (...) pero en las áreas campesinas se ha venido disminuye las personas que realizan agricultura, mientras que las personas que están en el centro de la parroquia o cercanas a la ciudad ya no realizan actividades agrícolas debido a la falta de espacio, trabajos urbanos con muy pocas áreas de producción (E: M.V, 2016).

Para razones de la investigación hemos considerado que la mejor definición que se puede dar a la población vallenense es una población mixta donde confluye un sector campesino ubicado en las zonas dispersas pero que está sufriendo grandes cambios, y un sector no campesino que se podría dividir en dos tipos: i) aquellas personas que residen en urbanizaciones construidas en la parroquia, generalmente llevando individuos de ciudad a vivir en los espacios periurbanos, viviendo de manera aislada (amurallada). ii) los sectores ubicados en las zonas continuas a la ciudad, zona céntrica parroquial y sectores densamente poblados que han sufrido un proceso de descampesinización donde en su mayoría sus abuelos realizaban activamente labores agropecuarias, sin embargo los descendientes van dejando de lado estas actividades. En este sentido la misma autoridad parroquial reconoce que en la última década los campesinos han sufrido problemas,

especialmente en las zonas continuas a la ciudad, debido al nulo apoyo familiar en los trabajos del agro (GAD, 2015: 185) dando como resultado una menor realización de estas actividades a medida que llegan nuevas generaciones.

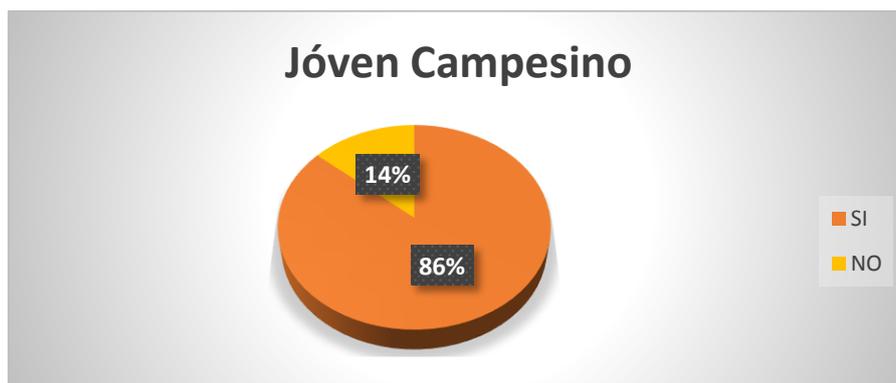
Ahora, al campesinado del Valle se lo podría encontrar en varias comunidades donde se realizan actividades agrícolas-pecuarias con una base de trabajo familiar, así también con lazos sociales comunitarios, mingas, asambleas, eventos religiosos, fiestas, costumbres y tradiciones o también llamada identidad campesina (Vásquez, 2013).

Una de las características fuertes del campesinado vallence es su organización comunitaria, aquí la FAO considera que las organizaciones campesinas surgen para lograr satisfacer sus necesidades y deseos con trabajo comunitario donde ni el Estado ni el mercado ha podido satisfacerlos; y que los pedidos de las comunidades sean atendidos (FAO, a (s/f)). Estas organizaciones son abundantes en el sitio de estudio como por ejemplo las asociaciones agrícolas-pecuarias, organizaciones comunitarias, organizaciones productivas, organizaciones culturales, entre otras caracterizadas por un surgimiento comunitario, donde la gran mayoría de ellas se identifican campesinas. Esta identificación campesina a decir de ciertos estudios tiene grandes desafíos en la población juvenil, las mismas que construyen nuevas identidades y expectativas que dejan de lado su caracterización (FAO, 2012); (Jurado & Tobasura, 2012); (Daza, 2016).

Con respecto al autoreconocimiento juvenil campesino en el Valle, las encuestas realizadas nos muestran que sigue siendo fuerte, es por eso que la gran mayoría se considera campesino con un 86%, frente a un 14% que no se consideran campesinos (Ver Gráfico N°. 5).

Gráfico N°. 5

Jóvenes del Valle que se consideran campesinos



Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

Sin embargo, a pesar del alto número de jóvenes es claro que se está dando un proceso de descampesinización, así lo concuerdan tanto entrevistas como encuestas. Quizás parezca contradictorio decir que un joven se identifica campesino y a la vez dejará de ser campesino en su futuro. Este fenómeno podría estar relacionado porque los jóvenes todavía pertenecen a una familia nuclear o ampliada campesina donde las actividades agrícolas-pecuarias están presentes, mas no participan activa ni continuamente en las mismas, a la vez de tener otras expectativas, tanto labores, económicas y educativas lo que deja un futuro incierto de este sector.

Lazos sociales del campesino vallence

En sus estudios, Eric Wolf reconoce que parte de la identidad campesina son sus tradiciones culturales y lazos sociales ya sea a nivel familiar o comunitario (Wolf, 1971: 21) por su parte el campesinado del Valle guarda sus propias costumbres heredadas de sus raíces indígenas, aunque ha ido perdiendo continuidad en los últimos años. Entre ellas destaca la pampa mesa, término kichwa que quiere decir mesa común o mesa para todos, se realiza en diferentes eventos ya sea religiosos, familiares, comunitarios, mingas o congregaciones. Consiste en compartir lo que se tiene con el resto, comiendo todos los mismos alimentos, en el caso de las mingas cada mingero aporta con una porción de alimentos como: arroz, papas, cuyes, pollo, quesillo, huevos, chanco, mote, habas, mellocos, chicha entre otros alimentos que se da en la zona, a la vez, son colocados sobre un mantel o chalinas de las mujeres en el suelo, posteriormente las personas se van

acomodando alrededor de los alimentos. Habitualmente la forma de consumir los alimentos es con la mano sin la utilización de cucharas o cubiertos (GAD Tarqui, 2015: 116; 117).

Gráfico N°. 6

Elaboración de la parva de Calcha; Pampa mesa en el Valle tras una minga



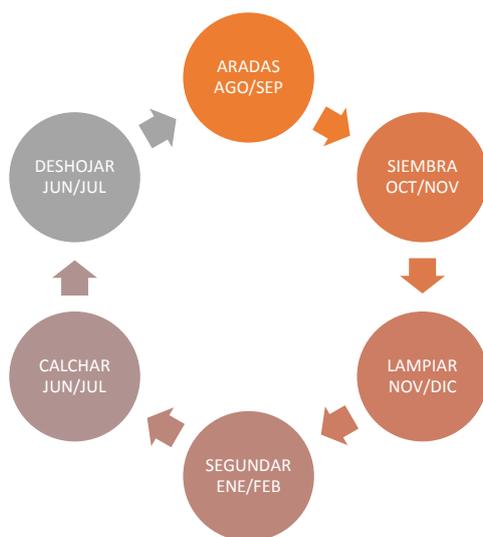
Fuente: GAD Tarqui (2015); <http://minilink.es/3jki>

Esta característica fue común alrededor de mingas comunitarias, congregaciones religiosas y mingas para los servicios básicos. Hoy en día pocas comunidades todavía la realizan como el caso Gualalcay y Pucacruz, aunque al igual que el resto de comunidades ha ido perdiendo notoriedad. Otra de las características del campesinado del Valle son sus reuniones y asambleas comunitarias que se realizan en cada sector ya sea para informar, toma de decisiones, elección de autoridades, entre otras. Quizá una de las más conocidas es la realizada en Gualalcay, dado que esta comunidad es la única a nivel del cantón Cuenca que reconoce la utilización de la justicia indígena y a decir de las autoridades comunitarias esta práctica ya se vienen realizando por más de 20 años (Tello, 2006).

Gráfico N°. 7

Ciclo agrícola en el Valle³⁴

³⁴ Este ciclo es únicamente para los cultivos tradicionales y más comunes que agrupan a las familias para su cultivo como: El maíz que generalmente se siembra con otras leguminosas, cereales y legumbres como habas, porotos (fréjoles), avena y cebada.



Fuente: [Elaboración propia]

Como ya se vio, diversos autores apuntan que el trabajo familiar en actividades agrícolas es la característica esencial para llamar a un grupo campesino, en el Valle las actividades agrícolas reúnen a familias nucleares y ampliadas en diferentes temporalidades, donde la fuerza de trabajo juvenil es indispensable para su continuidad, ya sea en caso de la preparación de la tierra o época de aradas, época de siembras, época de lampiadas (desherbar), época de segundar (apocar), época de calchar y época de deshojar. Aunque es importante referir que estas épocas se pueden dividir según la intensidad de trabajo: las épocas de aradas y siembras se requiere mayor fuerza de trabajo aunque en los últimos años la época de aradas se ha modificado pasando de la utilización de la tradicional yunta a la utilización de maquinaria agrícola como aradoras, retroexcavadoras y obviamente requiriendo menor fuerza de trabajo (no en todas las familias), mientras que la época de lampiadas y *segundas* se requiere una fuerza de trabajo intermedia, finalmente en la época de calchar y deshojar la fuerza de trabajo es menor³⁵ (Ver gráfico N°. 7).

³⁵ Época de aradas o preparación se utiliza para designar a aquella época posterior a la cosecha consiste en remover la tierra para las posteriores siembras.

Época de siembra: esta época ocurre cuando la semilla es plantada en la tierra.

La época de lampiar o desherbar consiste en limpiar o quitar hierbas alrededor del maíz, frejol o haba que podrían perjudicar su crecimiento.

La época de segundar o apocar consiste en cubrir nuevamente la planta con tierra para que se consolide la raíz en la tierra.

La época de calchar consiste en cortar la planta acopiar en cúmulos para su secado.

Recuerdo que en las siembras toda la familia ayudaba, cada miembro tenía designada su tarea, el papá cogía la yunta, la mamá con una mano cogía las semillas e iba sembrando en los surcos que abría la yunta y con la otra tenía un palo para *tishar*³⁶ a la yunta cuando querían vencer, los niños retiraban las chambas que estorbaban al arado, y los hijos jóvenes piquiaban las orillas donde no alcanzaba la yunta o ayudaban a coger la yunta al papá porque es un trabajo forzado (...) ahora pocas familias todavía hacen eso, los jóvenes prefieren estar en el internet, dicen que están estudiando y no ayudar (...) a pesar que ahora es más fácil porque antes sólo trabajábamos con yunta, ahora las aradas se pueden hacer con maquina (E: T.L, 2016).

Una de las tradiciones que caracterizaba a la familia campesina se daba en la época de deshojar, aquí las familias realizaban juegos tradicionales como el *juego de mishas* que consiste en obtener la mayor cantidad de mazorcas de maíz que contiene uno o granos de diferente color ya sea azul, rojo o negro. En este juego tradicional se hacían apuestas como gallinas, cuyes, entre otras. Posteriormente los tallos de las plantas de maíz ya deshojadas se apilan de manera peculiar llamada parva, esta forma evitaba que el maíz se pudriese por el sol o la lluvia, de manera que sirva como alimento durante todo el año al ganado vacuno y lanar hasta la próxima temporada (Ver Gráfico N°. 6).

En todas estas temporadas, es importante la participación juvenil, pero en los últimos años la misma ha venido decayendo drásticamente y a decir de varios entrevistados los efectos se miran en la ampliación del suelo pecuario sobre el agrícola, debido a que la fuerza de trabajo familiar no es suficiente para esta labor. La disminución en la actividad agrícola se puede dar por diferentes razones y quizá una de las que destaca es porque los jóvenes integrantes de una familia campesina forman su propio hogar abandonando la explotación dejando únicamente a sus padres o abuelos en esta actividad

La época de deshojar consiste sacar el fruto del cumulo ya secado Algunas familias no realizan la época de calchar, más bien sacan el fruto cuando la planta de maíz está en pie, para dejar la planta en su sitio, posteriormente el ganado la comerá.

³⁶ Es un término utilizado en muchas zonas rurales de Cuenca, que refiere a controlar la yunta desde la parte frontal sin salirse del surco.

y por ende al no tener la fuerza de trabajo suficiente optan por transformar en suelo ganadero ya que se requiere menor fuerza de trabajo.

Finalmente, parte de la identidad campesina vallencense es su vestimenta tradicional³⁷ que en los últimos tiempos ha sufrido transformaciones, siendo desplazadas por vestimentas no tradicionales y a decir de diversos actores privilegiados forma parte de un proceso de descampesinización de las zonas rurales de Cuenca con pérdida de identidad y rasgos culturales. Aunque esto entra en una contraposición con autores como Charles Taylor quien señala que la identidad no debe estar vista de la indumentaria habitual, sino las personas las construyen por medio de relaciones sociales y políticas con otros, entonces se dice que serán los mismos sujetos quiénes dirán quiénes son (Zárate, 2014). En cualquier caso es claro que en la actualidad cada vez hay menos polleras circulando en Cuenca, aquellas hijas de cholitas campesinas prefieren utilizar la vestimenta urbana que seguir con su vestimenta tradicional (Mancero, 2011: 259). Este fenómeno igualmente es común en el Valle, gran parte de la población femenina adulta del Valle utiliza pollera, mientras que sus hijas o nietas no, siendo casos aislados aquellas jóvenes que aún la conservan.

3. CAPÍTULO III

3.1. La descampesinización en el Valle

El debilitamiento social campesino desde la población juvenil

El campesinado en el Valle sin duda está disminuyendo tanto en actores como actividades, las nuevas generaciones no siguen aquellas tradiciones de sus antepasados, una muestra son aquellos líderes comunitarios que en los últimos años se eligen y reeligen, no porque no quieren entregar el liderato sino porque cada vez menos personas, especialmente jóvenes no quieren integrarse en la comunidad, imposibilitando un relevamiento. De los líderes comunitarios entrevistados apenas uno fue un joven de 25 años, mientras que la mayoría, son personas de más de 50 años. En este sentido, estudios recientes en los sectores campesinos de Cuenca han demostrado que a pesar de existir

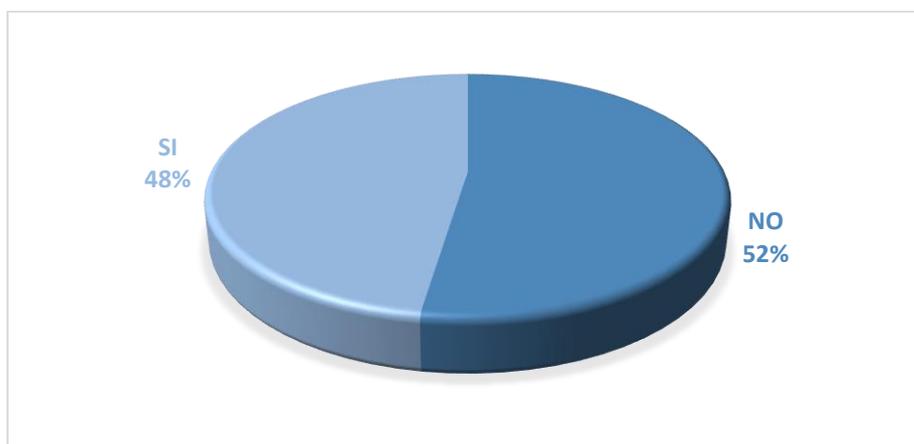
³⁷ La vestimenta típica está formada por un sombrero de paja toquilla, pollera, blusa, enagua y un paño o chalina.

familias más numerosas en las zonas rurales comparada hace dos décadas atrás, hay menor fuerza de trabajo juvenil y menor apoyo en el entorno comunitario (Córdova, 2015).

La continuidad de estas actividades dependerá que tan insertados están los jóvenes respecto a actividades comunitarias, a través de las encuestas realizadas a jóvenes de la parroquia respecto a este tema, nos muestra que efectivamente la participación juvenil sigue siendo representativa con un 48% (Ver gráfico N°. 8).

Gráfico N°. 8

Participación de los jóvenes vallenences en actividades comunitarias

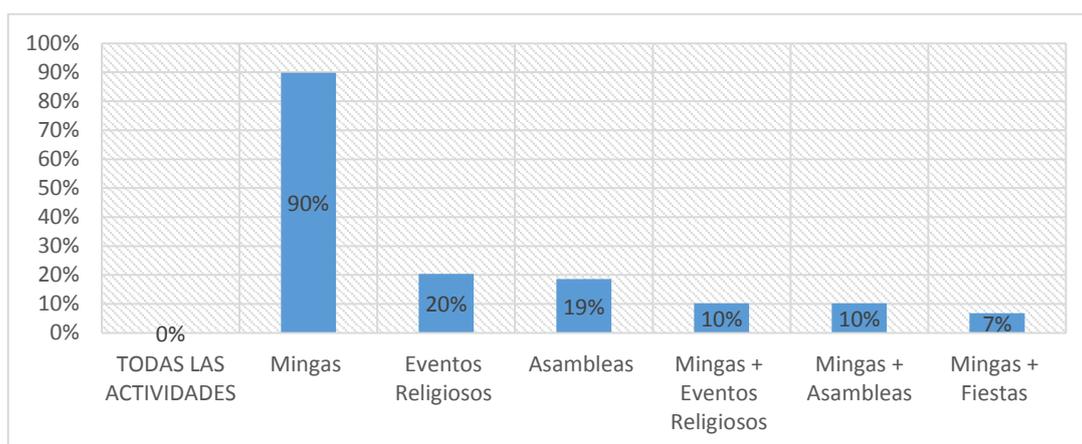


Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

Pero, de acuerdo a los actores privilegiados la participación es minúscula entre los jóvenes llegando a ser “poca, mínima o nula”. La diferencia radica en que años atrás la participación de jóvenes tenía mayor intensidad y número de participantes, empero se ha reducido. Es decir, una comunidad donde tenía un promedio de 10 mingas al año, los jóvenes que participan lo hacían casi todas, mientras que hoy en día lo hacen una o dos, esta reducción a decir de dirigentes comunitarios y autoridades parroquiales se profundizó en los últimos 15 a 20 años.

Gráfico N°. 9

Actividades comunitarias en las que participan los jóvenes



Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

El gráfico N°. 9 pone en manifiesto la participación juvenil en actividades comunitarias, del 48% de encuestados que mencionan que sí participaban en actividades, la gran mayoría participa únicamente en mingas seguido de eventos religiosos y en menor proporción asambleas. Es visible que ninguno de los jóvenes encuestados participa en todas las actividades comunitarias, como ocurría en importante cantidad de jóvenes hace más de 10 años:

Los jóvenes de antes ayudaban más que ahora, ahorita se está perdiendo rápidamente su ayuda en mingas, en reuniones (E: L.B, 2016). Los jóvenes hace 15 años todavía si participábamos en actividades comunitarias nos íbamos representando a nuestros papás a las mingas de nero, de la luz, limpiar cunetas (...) ayudábamos al arreglo de los carreteros, (...) yo creo que hace unos 10 años se perdió con gran fuerza esa ayuda de los jóvenes (E: G.M, 2016).

En el caso del Valle la pérdida de tradiciones comunitarias se da por diferentes motivos, quizá la principal se deba a la cercanía a la ciudad lo que provoca una pérdida gradual de identidad campesina al absolver costumbres urbanas y choquen con los pensamientos de sus padres o abuelos. En referencia a este tema la autoridad máxima de la parroquia la refiere como una situación lamentable.

La gran mayoría de personas ya no toman iniciativas propias y sólo esperan que el Estado les dé lo que ellos conseguían con su trabajo propio a través de las mingas. Antes las calles, cunetas, casa barriales construían y limpiaban sólo las personas de la comunidad, ahora los jóvenes crecen con el pensamiento que el Estado les deba hacer y dar todo y ellos no deban trabajar (E: G.P, 2016).

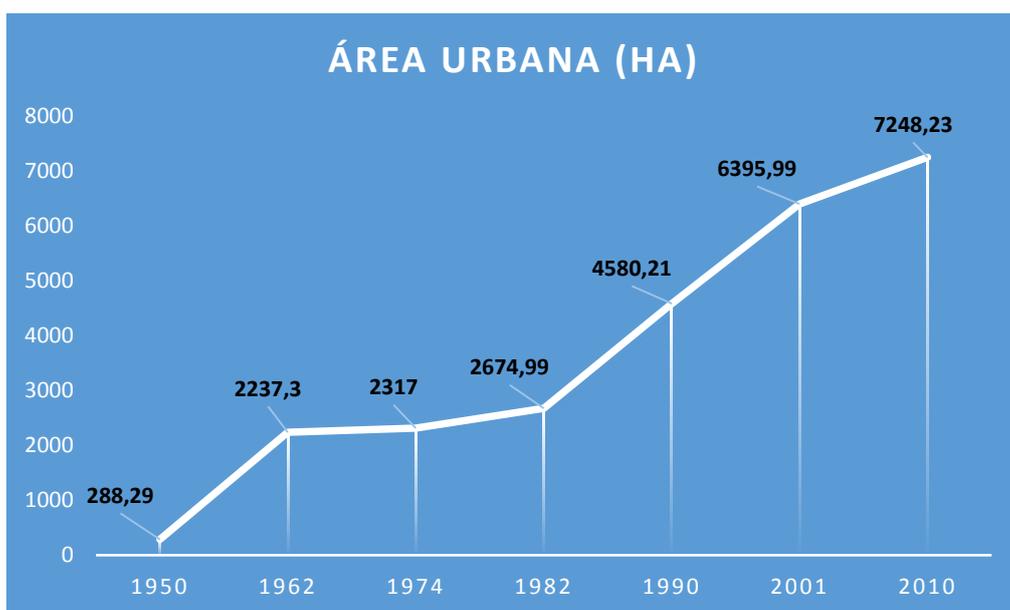
La zona urbana a la destrucción de las zonas campesinas periurbanas

El debilitamiento del campesinado en el Valle chocó con fuerza a finales de la década de los 70 por varios factores como: el crecimiento de la ciudad de Cuenca y atracción de la población a actividades urbanas; crecimiento demográfico; el fenómeno migratorio que inicia en la década de los 70; otros estudios en la zona sur apuntan por razones políticas de subsidios de países del norte; apertura liberal en 1980, siendo incompatible la competencia de países industrializados y el nuestro; la ley de desarrollo agrario 1994 (Rebañ, 2009: 175) (Córdova, 2015). Estas son las principales causas que han sentado base para el debilitamiento agrario del Valle y otras parroquias rurales en el cantón Cuenca. Sin embargo, para autores como Martínez (2005) desde el año 2000 las actividades agrícolas han venido disminuyendo de manera preocupante a nivel nacional debido a la dolarización, lo que provocó menos competitividad al campesinado del Ecuador comparada a producción agropecuaria de otros países vecinos.

Las actividades agrícolas en las zonas periurbanas de Cuenca disminuyen a mayor rapidez que los sectores alejados, no solamente por la atracción urbana, sino también por la expansión residencial y la densidad poblacional (Bernal, 2014: 17). Las zonas cercanas a la ciudad han sufrido mutaciones pasando de rurales → periurbanas → urbanas. El avance del área urbana en los últimos 60 años ha aumentado en más de 20 veces, implicando que gran cantidad de suelo apto para la agricultura y ganadería va subsumiendo a la urbanidad.

Gráfico N°. 10

Evolución del área urbana en la ciudad de Cuenca en los últimos 60 años



Fuente: (Hernida & más, 2015) [Elaboración propia]

Éste avance ha repercutido negativamente al Valle especialmente en el comportamiento y perspectiva de la población joven. En relación con temas similares Jácome (2011) en su estudio realizado en las zonas periurbanas de la ciudad de Quito muestra que los comportamientos juveniles han sido afectados por esta cercanía, donde la gran mayoría de jóvenes se ven identificados con las actividades urbanas, mientras que padres o abuelos realizan actividades agrícolas (60).

Es necesario subrayar que la cercanía a la ciudad también provocó el crecimiento demográfico, el mismo que aceleró estos procesos, en este sentido el Valle lo ha visto a través del cambio del uso de suelo que ha traído consigo el incremento de precios de terrenos siendo más atractiva la venta. Fruto de aquello son los diversos proyectos inmobiliarios con la construcción de diferentes urbanizaciones y ciudadelas alrededor de la parroquia (Ver Tabla N°. 6) (Ver Gráfico N°. 11).

Tabla N° 5

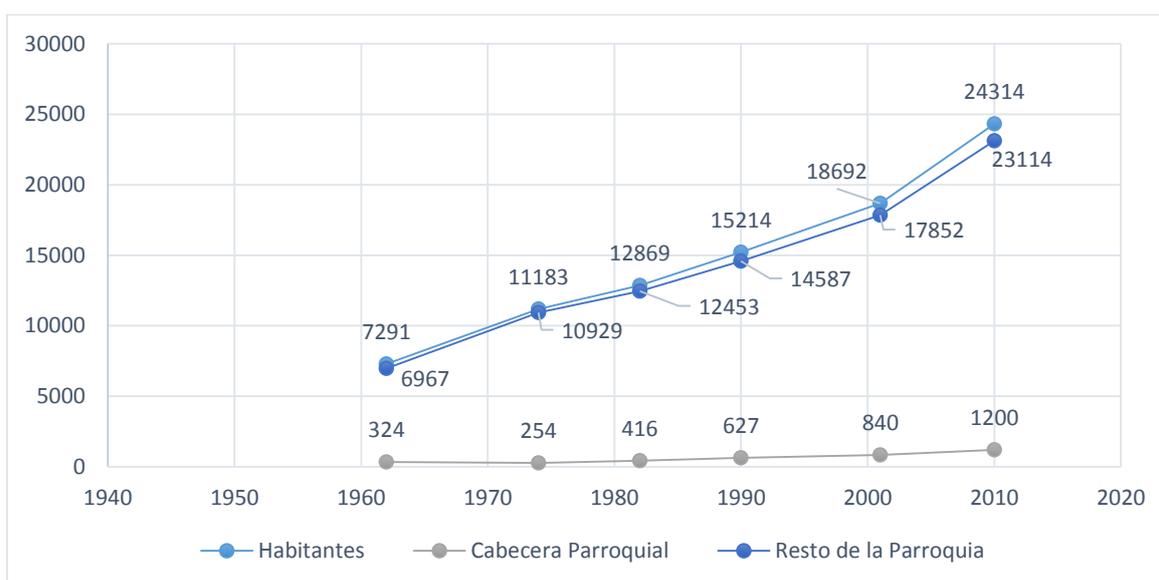
Evolución poblacional en el Valle

Censos	Habitantes	Cabecera Parroquial	Resto de la Parroquia
1950	-	-	-
1962	7291	324	6967
1974	11183	254	10929

1982	12869	416	12453
1990	15214	627	14587
2001	18692	840	17852
2010	24314	1200	23114
Fuente: INEC [Elaboración propia]			

Gráfico N°. 11

Crecimiento demográfico en el Valle



Fuente: INEC [Elaboración propia]

En el gráfico se observa que durante los últimos 50 años la población del Valle se ha triplicado, especialmente en las zonas alejadas, implica que gran parte del suelo agropecuario va transformándose en suelo para la construcción de viviendas, vías, entre otras., provocando un espacio agropecuario saturado, contribuyendo a un proceso de abandono y descampesinización.

El cultivar la tierra también se está dejando porque en muchos lugares no hay donde sembrar. En el caso de Baguanchi de donde soy yo en las tierras donde se sembraba ahora han construido casas, hay más gente, hay menos terrenos debido a la urbanización (...) llega gente de la ciudad a vivir en las ciudadelas y ni siquiera se los conoce no se relacionan con la gente de la comunidad. (E: G.M, 2016). Ahora si vemos hay más gente que antes, nuestros padres o abuelos sembraban grandes extensiones de terrenos, ahora cuando fallecen los abuelos o

padres los hijos se dividen los terrenos, poco a poco acortándose donde se sembraba (E: T.L, 2016).

Otro de los problemas que enfrenta el campesinado del Valle es la parcelización, ya que a más de tener un espacio cultivable limitado, algún momento tendrá que ser dividido para los herederos, reduciendo la explotación y teniendo que buscar nuevas alternativas de ingreso. Para ejemplificar tomamos el caso de Teresa Loja quien es dirigente de la asociación agroecológica Santa Martha, ella menciona que sus Padres tenían extensiones considerables de terrenos que oscilaban entre 7 a 8 hectáreas de las cuales casi todas se cultivaban, sin embargo durante la división de herencias a sus 6 hijas, les tocó aproximadamente una hectárea, actualmente la mitad de ellas cultivan porque tienen fuerza de trabajo familiar, mientras que las otras no. Esto nos da un bosquejo de la situación de muchas familias campesinas en donde la presión demográfica y la disponibilidad de tierra afecta directamente la producción agropecuaria y la continuidad de las mismas.

El debilitamiento agropecuario en el Valle

El sector agrícola-pecuario tiene un papel importante en la provincia del Azuay, pese a que su contribución no es significativa en la economía de la provincia (GAD Azuay, 2011), aquí se concentra 99633 UPAs. No obstante, históricamente la agricultura familiar campesina ha representado la gran mayoría de UPAs de la provincia, así lo demuestra los tres censos agropecuarios (Ver Tabla N°. 7).

Tabla N° 6

UPAs y Superficie en Azuay Según Censos Agropecuarios³⁸

	I Censo Agropecuario 1954	II Censo Agropecuario 1974³⁹	III Censo Agropecuario 2000
--	----------------------------------	--	------------------------------------

³⁸ Se ha dividido según agricultura familiar campesina y según agricultura empresarial, esta división se la hace en base al superficie de las UPAs, es decir aquella explotación agropecuario menor a 20 ha pertenece a la AFC, mientras que aquella superior a 20 ha pertenece a la agricultura empresarial.

³⁹ En el II censo agropecuario se utilizó dos cuestionarios (CA-01 y CA-02), los datos de los tamaños de las explotaciones agrícolas están basados únicamente en el cuestionario CA.01, mientras que el número total de UPAs están tomados de los dos cuestionarios.

	AFC	Agricultura Empresarial	AFC	Agricultura Empresarial	AFC	Agricultura Empresarial
UPAs	98%	2%	97%	3%	95%	5%
Superficie	38%	62%	40%	60%	37%	63%
Fuente: INEC [Elaboración propia]						

En el Azuay, según el III censo agropecuario existen 99633 UPAs; el 95% se las considera dentro de la agricultura familiar campesina, mientras que el 5% pertenece a la agricultura empresarial. Las UPAs consideradas dentro de la AFC utilizan el 37% de superficie cultivable, mientras que la agricultura empresarial controla el 63%. Estos datos han sido una tendencia que se ha mantenido, pues durante los últimos casi 50 años no ha variado.

Por su parte Cuenca ha sido el cantón donde existe el mayor número de UPAs a nivel provincial, esto lo podemos mirar mediante los datos proporcionados por los censos agropecuarios (Ver Tabla N°. 8), no obstante se refleja una disminución en el porcentaje de suelo utilizado en la provincia⁴⁰.

Tabla N° 7

UPAs y Superficie según censos agropecuarios en Azuay y Cuenca

	I Censo Agropecuario 1954		II Censo Agropecuario 1974		III Censo Agropecuario 2000	
	UPAs	Superficie (ha)	UPAs	Superficie (ha)	UPAs	Superficie (ha)
Azuay	40039	249900	55090	234869	99633	612099
Cuenca	15703	101000	23515	90108	43016	217023
Fuente: INEC [Elaboración propia]						

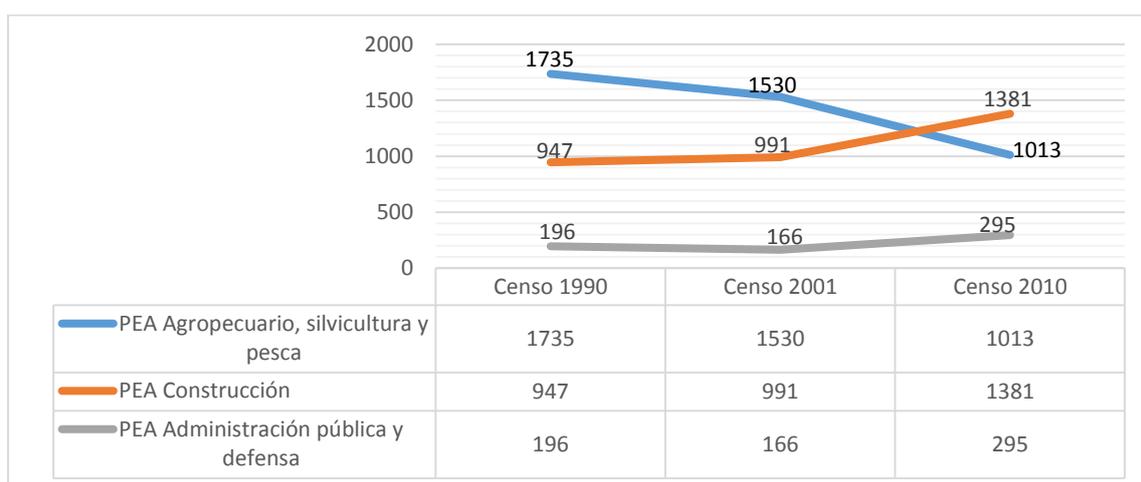
⁴⁰ Esto nos quiere decir que el cantón Cuenca representaba el 40% de la superficie agropecuaria en la provincia en el año 1954, mientras que en 1974 bajo a 38%, para llegar a 35% en el año 2000.

Si bien no existen datos acerca del número de UPAs en el primer censo agropecuario (1954) y el tercer censo agropecuario (2000) a nivel parroquial⁴¹, el segundo censo agropecuario nos da datos exactos del número de UPAs en 1974, en ese entonces el Valle poseía 2156 UPAs con una superficie de suelo utilizado de 1880 ha, actualmente es altamente probable que el número de UPAs sea menor, al igual que la superficie utilizada por las diferentes causas ya mencionadas, sin embargo siguen jugando un papel importante en el abastecimiento de alimentos.

A pesar de esta disminución, las actividades agrícolas todavía se las encuentra de manera usual en la parroquia, así nos muestra las encuestas realizadas donde el 85,5% de jóvenes sostiene que en su familia realizan actividades agropecuarias, el GAD parroquial señala que durante los últimos 25 años ha perdido importancia como actividad secundaria y mas aún como actividad principal, mientras otras actividades toman fuerza, esto nos indica que el agro está siendo desplazado por las otras actividades. Según datos de los últimos CNPV cada vez menos personas económicamente activas se dedican a esta actividad (Ver Gráfico N°. 12).

Gráfico N°. 12

Evolución de la PEA del Valle según tres actividades en los censos de 1990; 2001; 2010



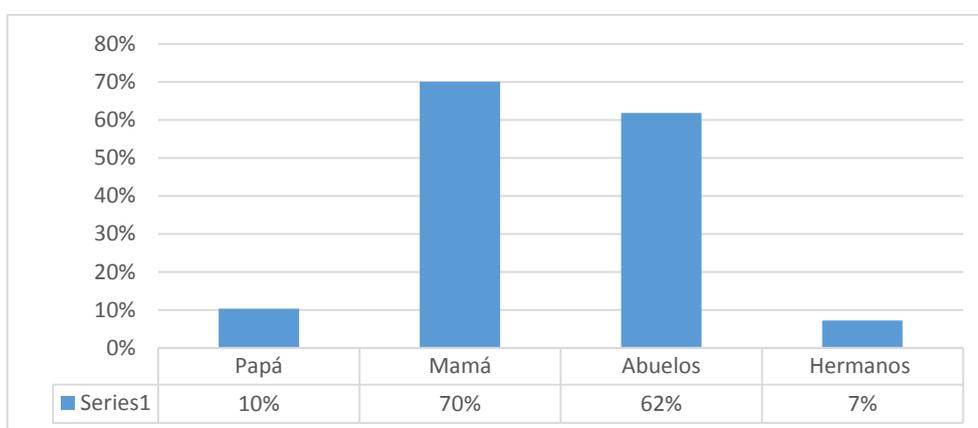
Fuente: INEC [Elaboración propia]

⁴¹ El I y III censo agropecuario se lo realizo en base a muestras representativas, por tal razón no es posible encontrar datos exactos de cada parroquia. Mientras que el II censo agropecuario se lo realizo de forma similar a un censo de población, por tal razón existen datos a nivel parroquial.

Así también de los datos expuestos casi la totalidad de la PEA dedicadas a las actividades agrícolas son personas adultas mayores, esto se puede cotejar con las encuestas a los jóvenes, quienes mencionaron que el integrante familiar dedicado casi exclusivamente a las tareas agropecuarias en la UDC son la mamá y abuelos que en muchos de los casos son adultos o adultos mayores (Ver Gráfico N°. 13).

Gráfico N°. 13

Miembros de las familias campesinas que se dedican únicamente a las actividades agropecuarias

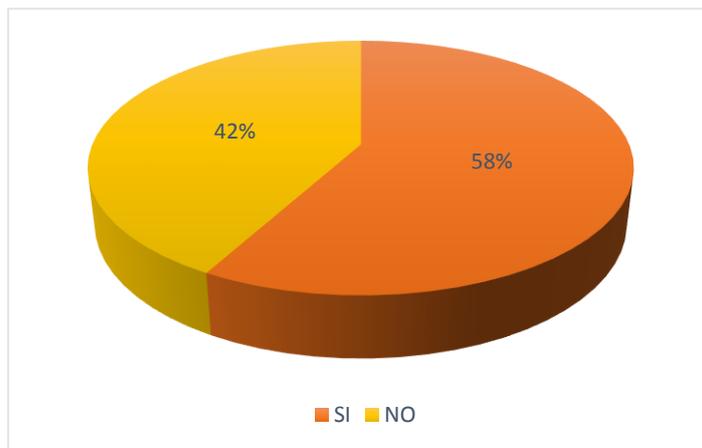


Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

Con respecto a esta situación las autoridades y dirigentes miran que la participación de los jóvenes ha disminuido en el sector tanto en número como en intensidad más aún durante los últimos 15 años, así del total de jóvenes encuestados el 58% manifiesta que participa en actividades agrícolas, mientras que el 42% no realiza estas actividades.

Gráfico N°. 14

Jóvenes que participa en actividades agrícolas

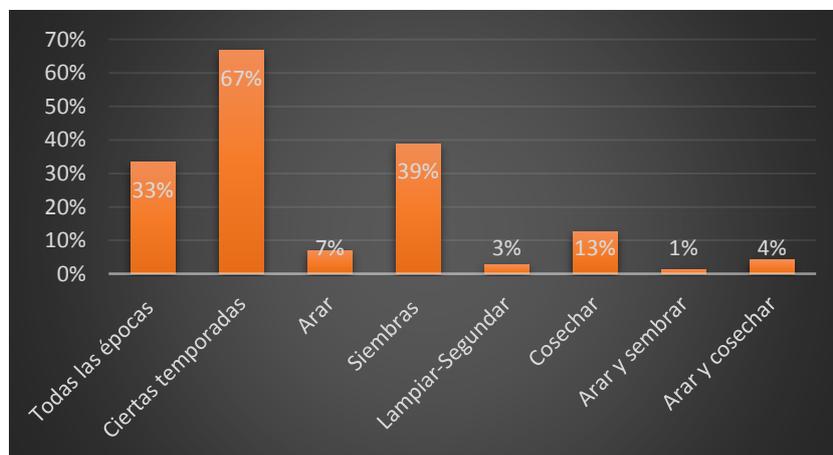


Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

Si bien los datos muestran que la participación juvenil todavía representa una cantidad importante, la posición de líderes comunitarios como autoridades considera que es menor. Esto se debería a una menor intensidad en la participación de los jóvenes en los últimos años comparados hace 10, 15 o 20 años atrás, donde la misma fue continua y activa en todas las temporadas. En este sentido del total de jóvenes encuestados apenas el 19% manifiesta que participa en todas las temporadas agrícolas, mientras que el 39% participa en ciertas temporadas.

Gráfico N°. 15

Participación juvenil en las actividades agrícolas según las épocas



Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

El gráfico N°. 15 muestra que del 58% de jóvenes que participan en las actividades agrícolas, el 67% participa en algunas temporadas, destacando la siembra, quizá porque demanda mayor fuerza de trabajo y su apoyo es indispensable; mientras que el 33% señala que participa en todas las temporadas.

Antes los jóvenes ayudaban en las épocas de siembras, mi hijo cuando estaba en la escuela, en el colegio ayuda, mis sobrinos que tienen la misma edad ayudaban en la siembras en las lampiadas, en segundadas, en todo mismo. Todos nos reuníamos para sembrar los terrenos de mami (...) ahora joven nadie quiere ayudar ni mi hijo que ahora tiene 26 años, ni mis sobrinos, ya se casan ya forman su hogar y no quieren ayudar y ellos no tienen donde sembrar porque no hay tierra. Y peor aún los jóvenes que ahora tienen 15, 14 años, ellos no saben que es coger un pico, sólo pasan en la televisión o en el internet (...) Pocos jóvenes todavía ayudan a sus padres a cultivar, pero la ayuda no es la misma que antes (E: M.M, 2016).

La migración y afectación al campesinado en la zona de estudio

La migración externa en el país ha venido desde la década de los 60, dirigida a diferentes países ya sea europeo como también Canadá, EEUU, Chile o Venezuela. En la zona sur pegó con fuerza este fenómeno convirtiéndose en una estrategia de supervivencia y reproducción social de las familias especialmente de las más excluidas ubicadas en las zonas rurales campesinas. A partir de la década de los 90, especialmente en 1999 tras la crisis financiera la migración dio un giro, empezó a aumentar hacia los países como EEUU, España e Italia, donde claramente el fenómeno migratorio ha sido más fuerte en provincias de Azuay y Cañar (Jokisch & Kyle, 2005: 57).

La migración es un punto sensible en Cuenca y especialmente en las zonas rurales. Este fenómeno en todas sus formas, tanto local, nacional o regional ha provocado un cambio en la estructura social del campesinado vallence, donde es frecuente que mínimo uno o dos miembros de una familia ampliada se encuentren fuera del país. Investigaciones realizadas en las zonas rurales campesinas de Cuenca han podido constatar que el destino de las remesas ha sido invertido en infraestructura como la construcción de casas y compra de electrodomésticos, básicamente trata de consumos

suntuarios, desapegado de la economía campesina, con poca inversión en la misma (Martínez, 2005: 157).

Por su parte Córdova (2015) en su estudio realizado en diferentes parroquias rurales del cantón Cuenca⁴² muestran el impacto en la estructura de las unidades domésticas campesinas a través de testimonios de familias campesinas del Valle, donde se evidencia que la pluriactividad y la migración están llevando al abandono de las actividades agrícolas-pecuarias, así: Carlos campesino de la parroquia el Valle, quien tiene 55 años con una esposa de 52 años y con 5 hijos, 3 varones y 2 mujeres de los cuales 3 migraron a EEUU, se ha quedado con menor fuerza de trabajo en su unidad productiva donde labora casi únicamente él y su esposa porque el resto de integrantes realizan otras actividades (Córdova, 2015: 31).

Muchas familias vallenences experimentaron cambios en su estructura, de hecho los datos proporcionados por el GAD señalan que existen 742 personas migrantes donde el 67,42% son hombres y el 32,48% mujeres, de ellos más del 85% han migrado hacia los EEUU (GAD Valle, 2015: 166). Pero, a decir de muchos actores privilegiados el número es mayor ya que los datos expuestos son del CNPV 2010, en aquel censo no se tomó en cuenta aquellas familias completas que migraron, es decir: padre, madre e hijos. Además en años posteriores del censo la ola migratoria continuó y hasta se intensificó.

Las consecuencias de esta problemática no sólo es productiva sino también social, esto a decir de los entrevistados, pues la migración trae consigo roturas familiares que van desde el plano afectivo, pasando por el desapego de los jóvenes a las actividades agrícolas, hasta posteriores migraciones de hijos al encuentro de sus padres, cambiando sus tradiciones y cultura. En muchas familias donde los jefes de hogar han migrado ya sea madre, padre o ambos se contempla un cambio en el comportamiento de los jóvenes, donde difícilmente las personas encargadas de su cuidado podrán inculcar tradiciones comunitarias o actividades agropecuarias.

⁴² Estudio realizado en la parroquia Octavio Cordero.

3.2. La pluriactividad juvenil vallenense

Las familias campesinas del Valle han pasado por procesos de transformación a medida que se van insertando en el mercado laboral, ya que los factores necesarios para la producción han sido escasos, como consecuencia la pluriactividad y la migración han salido como las mejores opciones.

Las familias pluriactivas campesinas han sufrido un cambio estructural, muchas familias pasan a dedicarse a otras actividades que no son las agrícolas-pecuarias, concentradas fuera de la unidad de producción (Méndez, 2009: 127; 128), en este caso las familias campesinas del Valle evidentemente son pluriactivas, sin embargo a medida que las nuevas generaciones llegan a una edad joven o adulta menos se dedican a la tierra, aunque sus predecesores sí. Las UDC vallenenses se caracterizan por concentrar madres y abuelos en actividades agrícolas-pecuarias y donde los jóvenes tienen una participación ocasional.

Existen ciertas similitudes entre lo que significa la UDC pluriactiva y la unidad familiar rural, pero hay que recordar que no son lo mismo, Grammont (2009) reconoce que existe una línea divisoria entre las dos, pues la UDC necesariamente realiza actividades agropecuarias, basadas en el trabajo familiar; mientras que la unidad familiar rural no necesariamente, entonces es el trabajo asalariado quien define ese hogar (294; 295). Muchas familias de la parroquia están sufriendo esta transformación, quizá las familias pluriactivas campesinas se las catalogaría aquellas quienes sus cabezas de hogar superan cierta edad que puede oscilar entre los 40 a 50 años, mientras aquellas familias recién formadas con cabezas de hogar jóvenes se las catalogaría unidades familiares rurales.

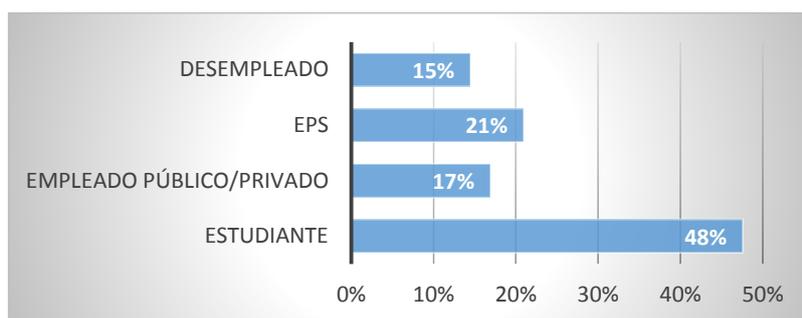
El trabajo familiar y especialmente la participación de los jóvenes en actividades campesinas es necesaria, todavía existen varias UDC donde se depende de la participación juvenil para la continuidad de la producción agrícola, sin ninguna duda la participación está ligada a aquellos periodos educativos donde los jóvenes permanecen bajo la tutela de sus padres ya sea durante la educación secundaria o superior. Los jóvenes que ayudan en la unidad productiva son aquellos que aún viven con sus padres, mientras que una vez independizados económica y residencial su ayuda suele ser menor o nula. Casos similares

ya se han vislumbrado en otros sectores periurbanos como lo menciona Jácome (2011) muestra que en Cototog los niños y jóvenes ayudan en la unidad productiva en labores como alimentación de animales menores (65), esta ayuda generalmente se la realiza hasta la independencia del joven y hasta poder insertarse en el mercado laboral urbano.

Las principales actividades juveniles en la familia campesina están desligadas del agro, como ya se mencionó, su aporte se da en ciertas ocasiones más no la realizan como actividad principal, esto se comprueba en los jóvenes encuestados quien ninguno menciona que trabaja en actividades agropecuarias (Ver Gráfico N°. 16). A pesar de que el 85,5% de jóvenes encuestados mencionó que su familia sí desempeña actividades agrícolas-pecuarias campesinas.

Gráfico N°. 16

Principales actividades de los jóvenes



Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

En el gráfico podemos observar que la actividad principal de los jóvenes no está ligada a las actividades agrícolas, la gran mayoría de ellos son estudiantes de secundaria y educación superior, seguido de jóvenes que trabajan en emprendimientos de EPS tales como carpinterías, mecánicas, estuquerías, albañiles, comerciantes entre otros, seguido de jóvenes que trabajan en el sector privado y público, finalmente otro porcentaje de ellos están desempleados.

3.3. La educación y la descampesinización juvenil

Parte importante en la conservación de actividades y tradiciones campesinas se las debe a la educación intrafamiliar como la educación formal. Por un lado la participación en actividades comunitarias campesinas de los jóvenes debe estar dirigida desde los hogares; aquellos padres o abuelos responsables de inculcar valores y tradiciones a los niños y jóvenes que en el futuro continuarían con las mismas, mientras que por el otro lado la educación formal debe estar basada en las necesidades de cada sector (Rojas, 2007). En el caso de los sectores rurales como el Valle las autoridades parroquiales consideran que se deberá hacer una diferenciación entre la educación de la ciudad y la educación de las zonas campesinas.

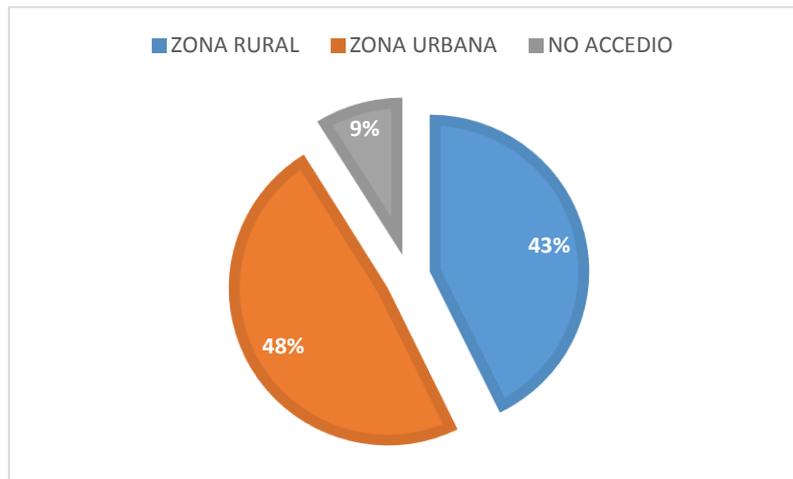
Al haber mayor agilidad en el transporte entre zonas urbanas y rurales las relaciones entre las mismas son fluidas, un buen ejemplo se da en el gran número de jóvenes que optan por realizar sus estudios en la ciudad de Cuenca, debido a las facilidades en el transporte, de hecho las encuestas realizadas nos muestran que la mayoría de jóvenes efectúa o efectuó sus estudios secundarios en la ciudad (Ver Gráfico N°. 17), esto quizá también se deba al número limitado de colegios en el sector⁴³, lo que resulta insuficiente para la cada vez creciente población juvenil en ingresar a la educación secundaria⁴⁴.

Gráfico N°. 17

Zona en la que realiza/ó sus estudios secundarios

⁴³ Según el ministerio de educación en el Valle existe 2 colegios; un colegio en modalidad presencial llamado Guillermo Mensi y un colegio en modalidad semipresencial llamado Mario Rizzini.

⁴⁴ Según en el censo del 2010 en ese año hubo 1506 jóvenes de 15 a 17 años, ósea en edad adecuada para estudiar el bachillerato, pero el Colegio Técnico Guillermo Mensi tiene la capacidad para albergar a 1300 estudiantes (educación básica y bachillerato), mientras que el colegio Mario Rizzini a 299 estudiantes (educación básica y bachillerato); lo que evidentemente nos muestra que existe falta de instituciones educativas que oferten el bachillerato, viéndose obligados trasladarse a la ciudad para culminar sus estudios.



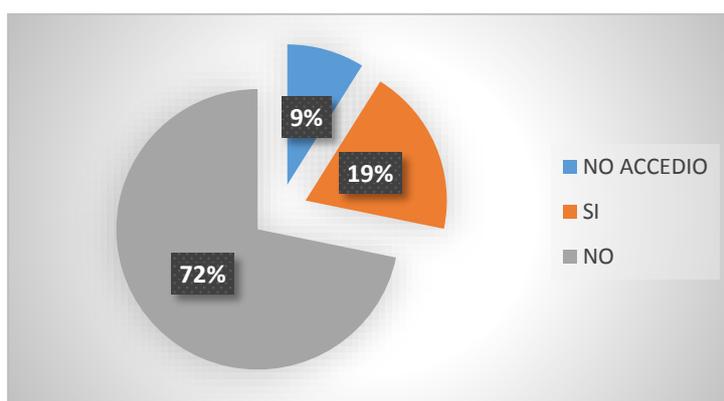
Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

Muchos de los jóvenes que estudian en las zonas urbanas provienen de familias campesinas por lo que serán más susceptibles a cambios en su estilo de vida, costumbres y tradiciones, contribuyendo aún más a la urbanización de los sectores rurales. Pero la urbanización no desde el panorama demográfico e infraestructura, sino también bien visto desde la urbanización cultural, bajo ciertos estilos de vida, indicamos entonces que lo urbano no solamente se encuentra en las ciudades, sino también avanza hacia las zonas rurales modificando sus costumbres.

Respecto a conocer si existe una diferenciación en la educación recibida en el área rural y urbana, se consultó a los jóvenes si dentro de su malla curricular han recibido alguna materia, charla, seminario u otra actividad académica que trate temas relacionados al campesinado, soberanía alimentaria o actividades agropecuarias. La gran mayoría sostuvo que no, mientras que el 19% mencionó que sí, allí se les enseñó a reforestar, siembra de árboles y reciclar, pese a que claramente esto no es una característica que destaque en el campesinado (Ver Gráfico N°. 18).

Gráfico N°. 18

Actividades académicas relacionadas con temas campesinos



Fuente: Encuestas [Elaboración propia]

Con referencia a la relación entre grado de escolaridad y su actividad, Berdgué citado por Méndez (2009) manifiesta que la educación es uno de los factores influyentes en la decisión juvenil sobre las posibilidades de acceder a empleos agrícolas, sin embargo está en duda, pues perciben que las actividades no agrícolas superan a las agrícolas, hecho que motiva nuevos rumbos juveniles (135; 136).

En este sentido es claro que el grado de escolaridad esta relacionado con las actividades agrícolas campesinas en la parroquia, a decir de las autoridades casi la totalidad de las personas que conforman las asociaciones agropecuarias⁴⁵ tienen niveles bajos de escolaridad, muchas de ellas no accedieron o no terminaron la educación primaria. De igual manera sucede con aquellas personas que se dedican a actividades agrícolas como tarea principal, aquí la mujer cumple el rol más importante, donde muchas de ellas a más de participar en el papel agropecuario también cumplen el rol de *ama de casa*. Aunque en ocasiones también se mira la participación del hombre, empero se da generalmente en parejas adultas mayores cuando el hombre y mujer no tienen oportunidad de insertarse en el mercado laboral.

Asimismo a decir de la gran mayoría de actores privilegiados es lamentable que las zonas rurales como el Valle, no cuenten con carreras agropecuarias en el colegio de la parroquia, de hecho “(...) hace años existía la carrera agropecuaria en el colegio, pero se eliminó porque consideraban que ya no era importante y era más importante las carreras

⁴⁵ Según la base de datos de la SEPS, al 2016 en el Valle existen 4 asociaciones dedicadas a las tareas agropecuarias.

de informática que actualmente se da” (E: G.P, 2016). En este sentido en la ciudad de Cuenca los colegios que tratan temas agropecuarios se los excluye a zonas alejadas, pues existen muy pocas instituciones educativas secundarias que ofertan esta especialidad (Ver Cuadro N°. 10).

A nivel nacional la realidad de la educación en temas agropecuarios no es muy distinta, así nos dan cuenta datos del Ministerio de Educación; donde de las 18247 instituciones educativas (desde inicial hasta bachillerato) apenas 285 (bachillerato) tratan temas relacionados a las actividades agropecuarias, representando el 1,5% (Ver Tabla N°.9). La mayoría de estas instituciones se ubican en la región costa y sierra con un 47% y 43% respectivamente, mientras que en la región amazónica se encuentra el 10%. Las provincias que poseen el mayor número de instituciones es Manabí con 44 y Loja con 41, mientras que las provincias con menor número son Galápagos con ninguna, seguido de Sucumbíos y Cotopaxi con 3.

Tabla N° 8

Distribución de instituciones educativas que ofertan el bachillerato técnico en ramas agropecuarias en el país.

Zonas	Provincias	FIGURAS PROFESIONALES					TOTAL
		Producción Agropecuaria	Cultivo de Peces, Moluscos y Crustáceos	Transformados y Elaborados Lácteos	Transformados y Elaborados Cárnicos	Conservaría	
Zona 1	Esmeraldas	21	1	1	0	0	23
	Imbabura	6	1	3	0	0	10
	Carchi	4	0	0	0	0	4
	Sucumbíos	3	0	0	0	0	3
Zona 2	Pichincha	7	0	0	0	0	7
	Napo	3	0	0	1	0	4
	Orellana	4	0	0	2	0	6

Zona 3	Cotopaxi	3	0	0	0	0	3
	Tungurahua	4	0	2	1	2	9
	Chimborazo	9	0	0	0	1	10
	Pastaza	4	0	0	0	0	4
Zona 4	Manabí	32	2	1	4	5	44
	Sto. Domingo de los Tsáchilas	8	1	1	0	1	11
Zona 5	Santa Elena	5	3	0	0	1	9
	Guayas	12	0	0	0	1	13
	Bolívar	9	0	1	0	0	10
	Los Ríos	14	0	0	1	1	16
	Galápagos	0	0	0	0	0	0
Zona 6	Cañar	7	0	2	1	1	11
	Azuay	16	0	0	0	1	15
	Morona Santiago	4	0	0	1	0	5
Zona 7	El Oro	17	1	0	0	1	19
	Loja	40	0	0	0	1	41
	Zamora Chinchipe	7	1	0	0	0	8
TOTAL		239	10	11	11	16	285
Fuente: MINEDU [Unidad de Educación Técnica]; [Con modificaciones del autor]							

Es importante señalar que en la zona sur del país correspondiente a la zona 6 que abarca las provincias de Azuay, Cañar y Morona Santiago las instituciones de este tipo suman 31, de las cuales 15 de ellas se ubican en Azuay, 11 en Cañar y 5 en Morona Santiago algo que parece insuficiente respecto a que la mayoría de la PEA rural se dedica a las actividades agropecuarias en estas provincias. Respecto a la provincia del Azuay que cuenta con 15 instituciones, la mayoría ubicada en las zonas alejadas del cantón Cuenca (Ver Cuadro N°.10). Por su parte en el cantón Cuenca a pesar del alto número

(35%) de población rural que bordea el 175,657 habitantes⁴⁶ y cuyo PEA rural es 72441, de ellas el 48% se dedica a actividades agropecuarias, la educación secundaria relacionada a temas agrícolas es limitada, pues existen tres instituciones educativas que ofertan esta especialización y dos de ellas se encuentran en parroquias alejadas del centro urbano (Ver Tabla N°. 10).

Tabla N° 9

Instituciones educativas que ofertan el bachillerato técnico en áreas agropecuarias

CANTÓN	PARROQUIA	INSTITUCIÓN	Producción Agropecuaria	Cultivo de Peces, Moluscos y Crustáceos	Transformados y Elaborados Lácteos	Transformados y Elaborados Cárnicos	Conservaría	SOSTENIMIENTO
Sígsig	Jima	Carlos Agilar Vásquez	x					Fiscal
Gualaceo	Gualaceo	Miguel Malo	x					Particular
Sígsig	Sígsig	Sígsig	x				x	Fiscal
Paute	Paute	26 de Febrero	x				x	Fiscal
El Pan	El Pan	El Pan	x					Fiscal
Paute	Paute	Col. Salesiano	x					Fiscomisional
San Fernando	San Fernando	Galo Plaza Lasso	x		x			Fiscomisional
Cuenca	Sayausí	Javeriano	x					Particular
Cuenca	Molleturo	Molleturo	x					Fiscal
Nabón	Nabón	Nabón	x					Fiscal
Pucará	Pucará	Pucará	x					Fiscal
Santa Isabel	Shaglli	San Pedro de Shaglli	x					Fiscal
Nabón	Nabón	Bilingüe - Shiña	x					Fiscal

⁴⁶ Al CNPV 2010 el cantón Cuenca cuenta con 505,585 personas; distribuidas 329,928 en el área urbana y 175,657 en el área rural.

Cuenca	Victoria de Portete	Victoria de Portete	x					Fiscal
Girón	Girón	Alejandro Andrade Cordero	x					Fiscal
Fuente: MINEDU [Unidad de Educación Técnica]; [Con modificaciones del autor]								

3.4. El futuro del campesinado juvenil en el Valle

Llama la atención la bibliografía encontrada en el cual el éxodo rural se mencionan en muchas regiones del mundo como en Asia (Díez, 2013), África (FAO, c (s/f); FAO, FIDA, & MINJARC, 2012), Europa y Latinoamérica (Alves, Souza, & Marra, 2011), (Arizpe, 1983), (Camarano & Abramovay, 1998). Mas este fenómeno a decir de autores como Gonzáles (1973) no se da en Ecuador principalmente porque las distancias entre zonas rurales y urbanas son cortas y donde evidentemente existe mayor movilidad entre las dos, entonces lo que se genera es un *éxodo agrícola*. El éxodo agrícola en el Ecuador es una realidad indiscutible que afecta principalmente a los sectores periurbanos, así los pueden demostrar varios estudios empíricos que han tratado estos temas como (Magallanes, 2016; Figueroa, 2012; Bernal, 2014), en que se están insertando nuevas actividades económicas y sociales convirtiendo en los dormitorios de las ciudades contribuyendo al envejecimiento del campo e implicando un futuro nada positivo.

Este éxodo agrícola se lo puede mirar a través de la población económicamente activa (PEA) rural dedicada al agro donde se evidencia una disminución significativa (Ver Tabla N°. 1), mientras que por el otro lado el número de agroindustria han aumentado, esto implica que indudablemente el sector que disminuye es el sector campesino.

En el caso de la provincia del Azuay la tendencia continúa ya que en el año de 1982 la participación de la PEA dedicada a las actividades agropecuarias bordeaba el 35%, mientras que al 2010 la participación bajó hasta el 16%. Por su parte en el cantón Cuenca la situación es más crítica, en el mismo periodo de tiempo la PEA en dichas actividades disminuyó del 19% al 8% como se puede observar en la Tabla N°. 11.

Tabla N° 10

PEA del Azuay y Cuenca; PEA rural; PEA por rama de actividad en agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca en los censos de 1982; 1990; 2001; 2010

AZUAY									
Censos	Rama de actividad		PEA del Azuay	PEA Azuay: rama de actividad agropecuaria	Participación de la PEA agropecuario respecto al PEA del Azuay	PEA Rural	PEA Rural: rama de actividad agropecuaria	Participación de la PEA agropecuaria respecto al PEA Rural	EDAD
1982	Agricultura, caza y pesca	silvicultura,	137902	48522	35%	83772	46743	55,8%	+ 12 años
1990	Agricultura, Caza y Pesca	Silvicultura,	195270	57384	29%	83711	54088	64,6%	+ 8 años
2001	Agricultura, caza y silvicultura	ganadería,	232664	54129	23%	125268	48280	38,5%	+ 5 años
2010	Agricultura, silvicultura y pesca	ganadería,	316619	51789	16%	136039	44653	33%	+ 10 años
CUENCA									
Censos	Rama de actividad		PEA del Cuenca	PEA Cuenca: rama de actividad agropecuaria	Participación de la PEA agropecuario respecto al PEA del Cuenca	PEA Rural	PEA Rural: rama de actividad agropecuaria	Participación de la PEA agropecuaria respecto al PEA Rural	EDAD
1982	Agricultura, caza y pesca	silvicultura,	86439	16584	19%	37399	15363	41%	+ 12 años

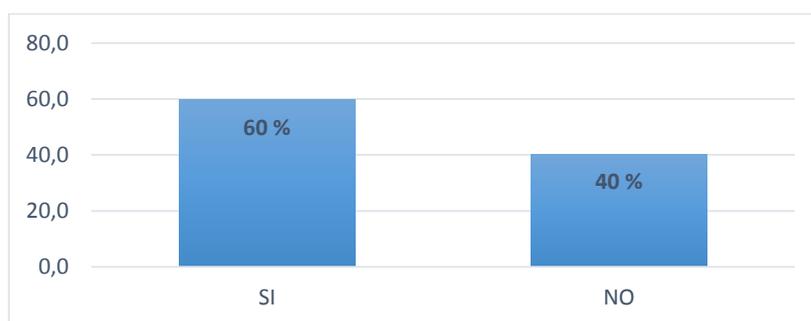
1990	Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca	125856	18437	15%	50452	16509	32,7%	+ 8 años
2001	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura	165031	18813	11%	51917	15268	29,4%	+ 5 años
2010	Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	231072	18017	8%	72441	14250	20%	+ 10 años

En el caso de la población juvenil del Valle proyecta su intención de no vincularse en actividades agrícolas como actividad principal, esto se lo puede evidenciar en la CNPV 2010 donde se muestra que la PEA joven que se dedica a esta labor es mínima, así mismo las encuestas realizadas muestran que menos del 2% de jóvenes estudia una carrera universitaria relacionado a las actividades agropecuarias y de hecho ese 2% mencionó que siguió dicha carrera como última opción ya que el sistema de asignación de cupos universitarios lo asignó.

En las mismas encuestas se muestra un alto porcentaje de jóvenes que desearían realizar actividades agrícolas en su futuro, motivados principalmente por una herencia cultural (Ver Gráfico N°. 19).

Gráfico N°. 19

Jóvenes que les gustaría realizar actividades agropecuarias en su futuro



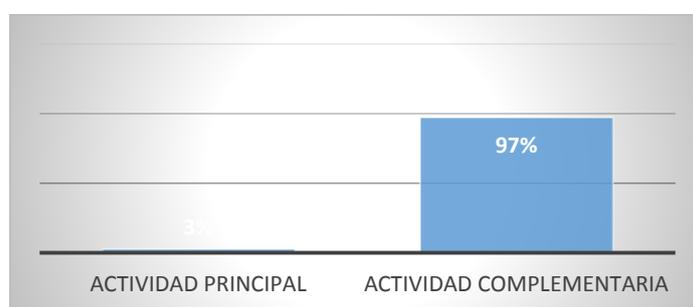
Fuente: Encuesta [Elaboración propia]

Quizá vuelva parecer contradictorio el decir que existe un debilitamiento en el campesinado del Valle porque los jóvenes ya no realizan actividades y en otro mencionar que si desean, esto se debe a que los jóvenes quienes manifestaron su deseo de realizar

actividades agrícolas, únicamente lo quieren como actividad secundaria más no como principal, al menos en la gran mayoría de casos (Ver Gráfico N°. 20). En el gráfico se muestra que del 60% de jóvenes que manifestaron su deseo por realizar actividades agropecuarias en su futuro; el 97% de jóvenes desearía realizar como actividad complementaria, mientras que únicamente el 3% manifiesta como actividad principal.

Gráfico N°. 20

Jóvenes que desean realizar actividades agropecuarias como actividad principal o complementaria

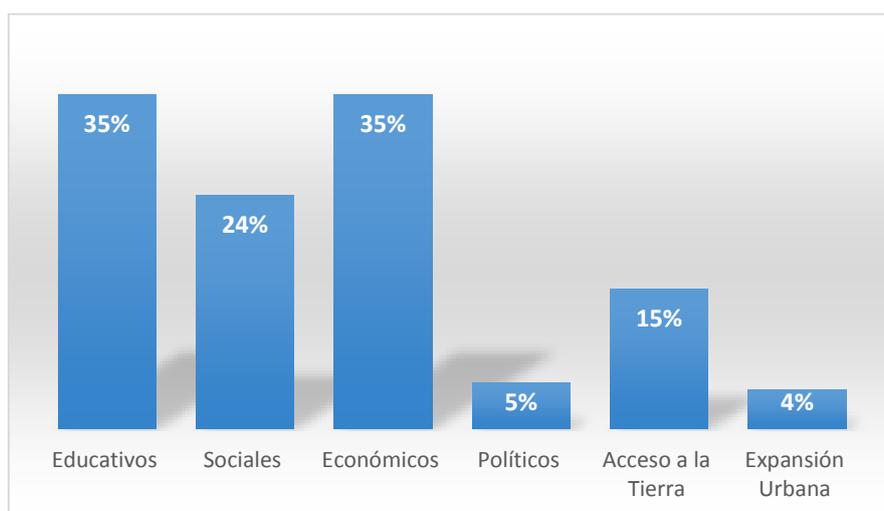


Fuente: Encuesta [Elaboración propia]

Ahora bien, no basta únicamente con predisponer continuar con estas labores, actualmente los jóvenes sostienen que el sector campesino del Valle ha sufrido una serie de problemas que han imposibilitado su fortalecimiento y continuidad, causado principalmente por el plano educativo donde los campesinos (sus padres o abuelos) no cuentan con los conocimientos necesarios para sostener la explotación agrícola en un mundo globalizado y a merced del mercado. Otros coinciden que el tema económico es uno de los temas sensibles para la continuidad de estas labores, pues los precios que se pagan por sus productos son bajos. Así mismo el estigma social hacia el campesinado es otra de las causas para que las actividades agrícolas no continúen de parte de los jóvenes, finalmente otros factores aunque en menor relevancia se encuentra el acceso a la tierra, la expansión urbana y temas políticos (Ver Gráfico N°. 21).

Gráfico N°. 21

Factores que afectan al sector campesino del Valle (Según jóvenes)



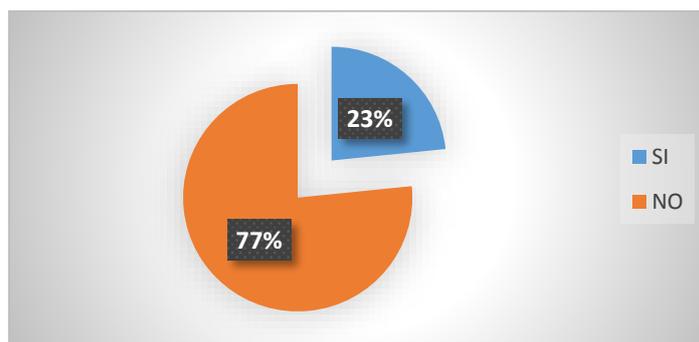
Fuente: Encuesta [Elaboración propia]

Quizá por aquella situación y al saber que las actividades agropecuarias no son suficientes para satisfacer las necesidades de una familia, la gran mayoría de jóvenes mencionó que le gustaría realizar actividades agropecuarias como actividad complementaria.

Finalmente queríamos saber si los problemas mencionados son las únicas barreras para que los jóvenes no se inserten en estos temas, por lo que preguntamos ¿si se mejoraran las condiciones que usted considera afectan al campesinado, realizaría las actividades agropecuarias como actividad principal?, en referencia con este tema la gran mayoría respondió que así se mejoren las condiciones en el campo rural ellos no optarán por las actividades agropecuarias porque ya tienen otras expectativas de vida que están fuera del campo (Ver Gráfico N°. 22). Entonces se comprende que resultará muy difícil volver encastrar las actividades agropecuarias campesinas en la perspectiva de las nuevas generaciones.

Gráfico N°. 22

Perspectiva juvenil si la situación cambiara respecto a las actividades agropecuarias



Fuente: Encuesta [Elaboración propia]

La última generación de campesinos

Los testimonios y datos aquí presentados son una representación del pasado, presente y quizá un futuro no muy lejano del sector campesino del Valle. Las historias orales nos dan cuenta de los cambios percibidos en el campesinado durante los últimos años, mientras que los datos cuantitativos quizá un futuro no muy esperanzador.

Para que la memoria social de un sector continúe las nuevas generaciones juegan un papel trascendental, esas deben acopiar, asimilar, procesar y transmitir legados y conocimientos heredados (Morales, 2011: 126). En este sentido los sectores campesinos del Valle representan la tesis descampesinista planteada por Lenin, donde los hijos de los campesinos serán transformados en semiproletarios y generacionalmente se transforman en proletarios, quizá no necesariamente desplazándose hacia zonas urbanas, si no las zonas urbanas insertándose a las zonas periurbanas. Es muy probable que si esta tendencia continúa el crecimiento urbano alcanzará por completo al Valle en algunos años, subsumiendo ante a la urbanidad y evidentemente las nuevas generaciones se verán obligadas realizar trabajos exclusivamente fuera del área rural.

Para finalizar con este tema me gustaría exponer algunos testimonios de líderes comunitarios que han mirado todo este proceso de cambio social y económico en la parroquia:

Usted sabe joven que el trabajo del campo es duro, ahora los muchachos no saben ni cuando se cosecha o se siembra, mucho menos saber coger un pico. Yo creo que nuestros nietos no van a saber lo que es sembrar y comer un choclo sembrado en nuestra tierra. Han cambiado totalmente, con decirle que algunos jóvenes ni saludan, hace algunos años nomas los niños saludaban a los mayores, ahora ni eso,

yo creo que después la juventud será como en la ciudad ya no serán como antes (E: M.M, 2016). Por la falta de ayuda de los hijos o nietos va disminuyendo las siembras en nuestra comunidad, con decirle que aquí en Cochapamba hace años era sembríos, ahora como ve, hay poquitos, casi la mayoría se ha hecho potreros para animales porque no hay quien ayude, ahora mismo muy pocos jóvenes todavía ayudan a sus padres (...) esos jóvenes ya no ayudan, no les enseñan a sus hijos que es la tierra, que es el campo, ahora viven de la ciudad, entonces nosotros los viejos lo que todavía cultivamos, los que tenemos animalitos cuysitos y cualquier cosita sembrada poco a poco somos menos, aunque muy pocos jóvenes en nuestro sector hagan lo mismo (...) Ya los jóvenes en un futuro no serán campesinos, hablemos de mis nietos ellos no han de ser (E: P.L, 2016).

4. CAPÍTULO IV

4.1. Reflexiones finales

En la investigación se muestra que la pluriactividad es una realidad latente en las zonas rurales de Cuenca que ha venido desde la época colonial e inclusive desde épocas anteriores con los primeros nativos quienes a más de dedicarse a la agricultura, se dedicaban a la caza, pesca, entre otras actividades. Sin embargo, durante los últimos 60 años se ha visto un desplazamiento gradual de actividades agropecuarias y donde los últimos 15 a 20 años han sido críticos al no existir adecuado relevamiento generacional, transformando una sociedad campesina con principios como la reciprocidad, trabajo conjunto y solidaridad, en una sociedad individualista que caracteriza a las sociedades urbanas (Bernal, 2014).

La investigación realizada expuso la debilidad que tiene el campesinado, dado a diferentes factores, especialmente la pluriactividad, la misma que apareció como estrategia de sobrevivencia de las familias campesinas, especialmente en las épocas toquilleras en la ciudad de Cuenca (Bernal, 2014: 82), en la actualidad se ha convertido en el principal atractivo de su desvinculación, poniendo en peligro la soberanía alimentaria y disponibilidad de alimentos provistos por estos sectores, también transformando sus hábitos de consumo, comportamiento y lazos sociales que son resultados de la industrialización, globalización y cercanía a la ciudad (González, 1973: 137) lo que genera dudas acerca de la continuidad de un estilo de vida que caracteriza los sectores rurales del Azuay y gran parte del país.

También hay que rescatar que esta pluriactividad en ciertos sectores y bajo ciertas circunstancias podría reforzar la sociedad rural y promover un cuadro social favorable a la reproducción de la agricultura campesina, donde al tener diferentes tipos de ingresos resulte interesante a los campesinos, convirtiéndose en un elemento de apoyo. En el caso del Valle la realidad dista mucho de este último planteamiento, la investigación ha mostrado que el campesinado del Valle está atravesando cambios profundos debido a los factores ya mencionados a lo largo de la investigación que provocan que los jóvenes se inserten cada vez menos en actividades campesinas.

La unidad doméstica campesina en el Valle

Partimos que a lo largo de la investigación las pequeñas explotaciones agrícolas rurales no se la cataloga como microempresas, mas bien como unidades domésticas, básicamente porque obedecen a lógicas diferentes, como no estar centradas en el capital sino en la mano de obra familiar (Martínez, 1999: 5). Estas unidades domésticas son la unidad de medida de la EP en el sector agropecuario, sin embargo a lo largo de la investigación hemos utilizado el término *unidad doméstica campesina* para representar a este sector que no sólo incluye a la unidad productiva como tal, sino también sus relaciones sociales tanto intrafamiliares como comunitarias.

Las UDC del Valle son principalmente familias nucleares y ampliadas compuestas de ingresos agropecuarios, ingresos extraparcelarios y en varios casos por remesas de familiares migrantes. De esta heterogeneidad de ingresos, en la actualidad los más importantes sin duda son aquellas generadas fuera de la explotación agrícola, a diferencia de hace décadas donde la misma cumplía el rol más importante.

Es necesario mencionar que el dinamismo económico de la ciudad modifica directa o indirectamente las economías rurales, especialmente periurbanas, como resultado es la transformación que ha sufrido las UDC del Valle con un declive de las actividades económicas tradicionales como la agricultura o ganadería debido a la falta de fuerza de trabajo, básicamente porque gran parte de su población se encuentra inserto en el mercado laboral de la ciudad lo que implica que la zona rural tenga menos autosuficiencia económica. Dentro de esta perspectiva las familias campesinas que continúan con las actividades agropecuarias y especialmente agrícolas están soportadas en personas adultas mayores que dirigen y organizan las épocas agrícolas.

Estos problemas sin duda se reflejan en la disminución de actividades agropecuarias y menor producción de alimentos, afectando la soberanía alimentaria en el país, hay que aclarar que los términos soberanía y seguridad alimentaria no son iguales, esta última trata la disponibilidad económica y física de acceder a alimentos nutritivos que satisfagan las necesidades alimenticias de las personas (FAO, 2006: 1), mientras la soberanía alimentaria va más allá con una forma de producción en armonía con el medio

ambiente, con una obtención de alimentos sanos y culturalmente apropiados que han sido producidos principalmente por los pequeños y medianos productores entre ellos los campesinos, dinamizando sus economías y promoviendo la trasmisión de conocimientos a futuras generaciones (FAO, 2013: V). Claramente esta última sufrirá cambios negativos por la discontinuidad generacional campesina en las áreas periurbanas que tradicionalmente se consideraban las huertas de las ciudades y donde actualmente la problemática se ha extendido a tal punto de no satisfacer ni sus requerimientos locales.

Pero la inmediatez a la ciudad también implica un aumento en la densidad demográfica dada en gran parte por la elevada migración ciudad-campo, inspirada principalmente por la disponibilidad de espacios para la construcción de viviendas y suelo a menor costo, convirtiéndose en zonas de especulación inmobiliaria siendo atractivos a la venta para los campesinos. Entonces se podría decir que a las nuevas explotaciones agrícolas se les sumará nuevos problemas como: limitada frontera agrícola, parcelización y urbanización que reduce aún más las posibilidades de sobrevivencia a largo plazo. Con esto se mira que las actividades agrícolas en las UDC no sólo han pasado a un segundo plano, sino en muchos casos han desaparecido aun teniendo disponibilidad de tierra.

Hoy por hoy los jóvenes del Valle viven un estilo de vida semiurbano con ciertos lazos sociales y actividades agrícolas campesinas pero a medida que pasa el tiempo y avanza la urbanidad progresivamente se va desvaneciendo. Esta desorganización social y económica ya ha traído notorias secuelas que involucra que aquellas jóvenes hijas de campesinos progresivamente se desvinculen de sus actividades comunitarias como mingas, participación en asambleas, participación en eventos religiosos y culturales, participación en actividades agrícolas, lideratos en la comunidad, así como una menor participación en los ciclos agrícolas, donde muchos de los jóvenes lo hacen una o dos veces al año, mientras que en generaciones anteriores la participación era más frecuente. Si la situación continúa es muy probable que la unidad doméstica campesina como tal desaparezca o cuantitativamente sea insignificante ya que requiere dejar la posta a las siguientes generaciones.

De joven campesino a joven urbano

En la investigación se ha visto que la proximidad física de la parroquia el Valle con respecto a la ciudad ha sido el principal factor para el desplazamiento de actividades agropecuarias, plasmado en menor número de las personas que se dedican a estas labores mientras que por el otro lado un mayor número de personas en actividades secundarias y terciarias. A pesar de que en los últimos 20 años (1990-2010) la población del Valle ha aumentado un 60% y la población juvenil es la que más ha crecido, la PEA en áreas agropecuarias ha disminuido en un 41% y donde es evidente el envejecimiento de la población agrícola. Esto no sólo es un problema de los sectores periurbanos como El Valle, sino también de sectores alejados de los grandes centros urbanos, muestra de ellos es Salitre donde a pesar de retener jóvenes en las explotaciones agropecuarias más que en otras áreas, la disminución de fuerza de trabajo juvenil es preocupante, convirtiéndose en un problema local y nacional (Magallanes, 2016: 15).

Así mismo se ha determinado que gran parte de la juventud del Valle no tiene la intención de continuar con las actividades campesinas menos aún liderar las explotaciones agrícolas, por consiguiente quizá en años posteriores las actividades campesinas subsuman.

Gran parte de sus nuevas expectativas están llevadas por la educación recibida tanto intrafamiliar como escolar. De hecho la agricultura se ha excluido a la parte rural o zonas alejadas, esto se puede evidenciar en el reducido número de colegios que se especializan en estos temas, siendo un tópico fundamental si se quiere fortalecer este sector. Pero la educación no sólo debe tratar temas en la producción agrícola sino también evitar que la urbanidad mental avance, por lo cual hay que revalorizar la cultura, tradiciones y costumbres campesinas. Es importante recalcar que no se trata que los jóvenes campesinos deban estar destinados a realizar actividades agrícolas, sino darles la opción de rescatar sus actividades tradicionales desde la educación convencional con los conocimientos necesarios.

Finalmente, podría concluir que la pluriactividad en la parroquia el Valle, así como en el resto de sectores periurbanos inicialmente fue una estrategia para mejorar las economías campesinas, sin embargo esta combinación de actividades ha provocado que

las nuevas generaciones prefieran realizar actividades no agropecuarias, desplazando de manera alarmante las actividades agropecuarias, provocando un envejecimiento del campo. Esto sin duda se ha convertido en un proceso de descampesinización. Descampesinización no sólo entendida como actividades económicas atada a la tierra u ocupaciones agropecuarias sino también una rotura de relaciones sociales y culturales. Entonces a medida que lleguen nuevas generaciones en las zonas periurbanas también llegará nuevas formas económicas y de relacionamiento.

4.2. Propuestas

Los motivos por los cuales los jóvenes están desapegando del campo son muchos, dentro de las propuestas se pretende evitar la pauperización del campesinado en los sectores alejados. Aspiramos que el sector agropecuario campesino vuelva a tener la importancia que históricamente ha tenido, sin pretender que las actividades agropecuarias sobrepongan a las actividades no agropecuarias, mas bien buscar un equilibrio económico, cultural y educativo. Esta pluriactividad equilibrada intenta que las familias campesinas sigan teniendo ingresos extraparcenarios, sin dejar de lado sus actividades tradicionales agropecuarias, así como sus costumbres comunitarias o tradicionales que son parte de su cultura.

Las propuestas que se van a plantear tocan temas fundamentales para fortalecer el sector campesino, especialmente mirando su sostenibilidad. No se intenta transformar el campesinado en mini capitalista, sino rejuvenecer la sociedad rural manteniendo su identidad sin restringir a los jóvenes a las tareas del campo, sino, miren sus actividades tradicionales como una forma alternativa a la inserción en el mercado laboral, y obviamente está a su elección el deseo de realizar actividades extra-agropecuarias.

Para esto es necesario tomar medidas inmediatas a consecuencia que el acelerado deterioro de la sociedad rural ecuatoriana pondrá en riesgo la soberanía alimentaria, en este sentido ya se ha hablado de la importancia de trabajar la agricultura campesina de inmediato, pues pretender trabajar este sector cuando ya esté eliminado resultará un trabajo casi imposible y un ejemplo preciso de esta problemática es Venezuela donde el sector campesino ha sido lentamente eliminado por la dependencia de la renta petrolera,

actualmente dicho país carece de soberanía alimentaria y su dependencia de las importaciones de alimentos los vuelve vulnerables (Houtart & Laforge, 2016: 118).

Luego de haber expuesto las problemáticas del campesinado y visto la realidad del campesinado juvenil vallence a continuación expondré algunas propuestas que a mi consideración servirán para mejorar la situación campesina y permitir que más jóvenes se mantengan en estas actividades.

Reforma agraria

En las últimas décadas se ha producido un deterioro progresivo de los sectores agrícolas campesinos en nuestro país, similar a lo ocurrido ya en diversos países latinoamericanos. Estas circunstancias muestran la incapacidad del Estado y de las políticas públicas para proteger este sector. Por lo que se infiere es necesario hacer cambios estructurales en el campo ecuatoriano y eso se logra a través de una reforma agraria, la misma que puede dar real posibilidad de mejora creando las condiciones necesarias para el desarrollo y fortalecimiento de la AFC. Hay que recordar que las últimas reformas agrarias de 1964, 1973 y la ley de fomento y desarrollo agropecuario de 1979 no hicieron más que fortalecer el capitalismo en el campo “capitalismo que tiende a eliminar aquellas formas de producción que le antecedieron, a fin de generalizar las relaciones salariales y de someter a toda la economía a sus exigencias de acumulación.” (Velasco, 1979: 8), consolidando la agroindustria y la especialización en la exportación; descuidado el consumo interno, la soberanía alimentaria y el debilitamiento de los sectores campesinos.

Evidentemente la reforma agraria no debe ser vista únicamente desde la visión tradicional de repartición de tierras aumentando la cantidad de minifundios, sino desde un tema estructural tocando temas políticos, económicos, sociales y educativos. Donde la redistribución de tierras debe estar dirigida bajo un respeto cultural de comunidades y pueblos campesinos, al igual que garantizar el acceso a la tierra y los medios de producción necesarios, así también dar acceso a cadenas de comercialización, acceso al crédito, capacitaciones, entre otras.

Respecto al acceso a la comercialización en 2008 ya se habló de la necesidad de evitar la monopolización de las estructuras agroalimentarias de comercialización ya que

pone limitantes a los sectores más vulnerables (SIPAE, 2008: 223), de modo que es necesario trabajar una adecuada inserción en la cadena de comercialización de la AFC, sin pretender insertar en lógicas capitalistas, pero tampoco negando al mercado, pues sostenemos que el mercado es una realidad en los sectores campesinos. En tal sentido instituciones públicas como el MAGAP ha tenido experiencias que podrían ser tomadas en cuenta como el programa CIALCO (circuitos alternativos de comercialización), mediante la creación de circuitos cortos de comercialización, donde se oferta y valoriza la producción de la AFC, a través de ella fomentando la economía social y solidaria, poniendo énfasis en la construcción de una nueva sociedad que enfrenta las visiones consumista, individualista y materialista (MAGAP, 2012: 7-10).

Ahora bien al mercado se lo debe mirar como una estrategia de reforzamiento de las familias campesinas y comunidades, más no como un medio de desintegración campesina o comunitaria (Martínez, 1990). De hecho el mercado ha sido un medio por el cual muchos campesinos han logrado sobrevivir, debido a que la sostenibilidad económica de las UDC se ha logrado a través de una favorable inserción en el mercado, así como poseer los suficientes medios de producción (Guerra, 2012: 131). Bajo este planteamiento cualquier propuesta dirigida al campesino debe estar enmarcada bajo una lógica de *producción campesina para el mercado y no una producción de mercado*.

En relación con estas propuestas la Vía campesina aporta con sus posturas para una reforma agraria, la que considero toca temas importantes:

“El derecho a la educación es tan importante como la tierra, para la democratización de la sociedad y para garantizar un futuro mejor a nuestros hijos, a los jóvenes, a las mujeres que viven en el campo. Defenderemos el acceso gratuito a la educación formal (...) seguridad social como un elemento indispensable contra la enfermedad y por la vejez. La reforma agraria debe estar unida a una política de soberanía alimentaria. Toda reforma agraria debe incluir: a) Una política de estructuras: regadío, caminos rurales, electricidad, etc. b) Una política de ordenación del territorio que delimite zonas agrícolas, zonas rurales y zonas urbanas. c) Catalogación de actividades que evite la ocupación de las zonas rurales con objetivos urbanos. d) Ordenación de

cultivos para evitar la imposición de cultivos no tradicionales o apropiados a las distintas regiones del mundo.” (Vía Campesina, 2000).

Finalmente, la reforma agraria debe ser creada con la participación de todos los actores como el Estado, la sociedad civil, la academia, organizaciones sociales campesinas y de las agroindustrias, donde se favorezca a los sectores tradicionalmente desprotegidos. En este sentido creemos que para iniciar cualquier proceso de ayuda en la agricultura familiar campesina y tratar de promover la inserción juvenil es necesario tener información actualizada mediante un nuevo censo agropecuario, dado que es poco útil y no describen la realidad actual el último censo agropecuario de los años 2000.

Nueva perspectiva de las relaciones ciudad campo.

Cuando se habla de las relaciones entre ciudad-campo generalmente resaltan diferencias físicas y geográficas, sin embargo estas diferencias van mucho más allá, aquí confluye una serie de factores que las diferencias, tanto productivos, sociales, económicos y culturales. En nuestro país las relaciones entre ciudad-campo se han vuelto más ágiles y con mayor dinamismo, a pesar de que cada una obedece a lógicas diferentes, no se puede pretender homogenizar su situación, de manera que es necesario repensar las relaciones actuales entre el campo y la ciudad desde diferentes áreas, tanto económicas, social y educativas.

En el caso de repensar las relaciones campo-ciudad es importante empezar hablando del uso de suelo y la ampliación de la mancha urbana, es necesario plantearse un límite del crecimiento de las grandes ciudades, quizá China es uno de los ejemplos que se puede tomar como referencia, este país ha empezado a trabajar estos temas, debido al crecimiento atroz de sus ciudades y el problema social que ha generado en el campo, allí se ha propuesto promover la multiplicación de pequeñas y medianas ciudad, tratando de evitar la concentración de personas al crear entornos rurales integrados para la producción de alimentos. Quizá a través de esta iniciativa la relación con el campo puede ser más estrecha respondiendo las aspiraciones de las nuevas generaciones.

Así mismo las nuevas relaciones entre ciudad y campo podrá insertar la necesidad de repensar la educación en los sectores campesinos, varios estudios empíricos como

(Rojas, 2007; Medrano, 2014) coinciden que es necesaria una diferenciación entre la educación rural y urbana. Quizá en la educación rural deberían existir actividades académicas que procuren revalorizar su identidad, no únicamente desde el plano de idioma en los casos indígenas sino también costumbres y tradiciones englobando una verdadera educación intercultural.

En conclusión, la continuidad de las costumbres campesinas es otro de los temas importantes; se debe avivar la inserción de jóvenes en estas actividades permitiendo la formación de nuevos líderes juveniles que irán adquiriendo habilidades y empatía. En esta perspectiva la iglesia es una de las instituciones con mayor influencia en las zonas rurales campesinas con capacidad para realizar cambios culturales y construcción de identidad. En diversas zonas rurales del país el papel de la iglesia católica e iglesia evangélica ha penetrado en la ideología de diversos sectores campesinos, ya que han jugado un rol fundamental para la visibilización de estos sectores (Viteri, 2012). Por ellos sería importante que dentro del planteamiento se tome en cuenta estos actores que podrían ayudar a preservar el papel de las comunidades campesinas como un patrimonio de conocimiento intelectual, pero también como un patrimonio popular (Figuerola, 2012: 55).

Bibliografía

Libros:

Barsky, Osvaldo (1984). *La reforma agraria Ecuatoriana*. Quito - Ecuador: Corporación editora nacional.

- Bartra, Armando (2008). *El hombre de hierro. Límites naturales y sociales al capital*. México: ÍTACA.
- Bartra, Armando (2011). *TIEMPOS DE MITOS Y CARNAVAL Indios campesinos y revoluciones de Felipe Carrillo Puerto a Evo Morales*. México D.F. - México: Editorial: David Moreno Soto.
- Bermeo, Henry (2013). *Implementación de la metodología de análisis de vulnerabilidades a nivel cantonal – Cuenca*. Cuenca - Ecuador: SNGR; Universidad de Cuenca; Comisión Europea; PNUD.
- Calva, José Luis (1998). *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. México: XXI siglo veintiuno editores.
- CEDIR; AVSF; FEM (2010). *Agroecología y venta directa organizada, una propuesta para valorizar mejor los territorios de la sierra sur del Ecuador. Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*. Cuenca - Ecuador: CEDIR.
- CEPAL (1954). *El Desarrollo Económico del Ecuador* (Segunda Edición ed.). México: ONU.
- Coraggio, José Luis (2011) *ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA El trabajo antes que el capital*. Quito - Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Da Ros, Giuseppina (2011) *Realidad y Desafíos de la Economía Solidaria Iniciativas Comunitarias y Cooperativas del Ecuador*. Quito - Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- FAO (2014). *Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe. Recomendaciones de Política*. Santiago - Chile: FAO.
- FAO; CEPAL; IICA (2013). *Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas. Una mirada hacia América Latina y el Caribe*. San José - Costa Rica: IICA.
- Flores Galindo, Alberto (1994). *BUSCANDO UN INCA Identidades y Utopías en los Andes*. Lima - Perú: Editorial Horizonte.
- Figueroa, José Antonio (2012). *NONO: Movilización política y migración campesina el caso de una parroquia rural de Quito*. Quito – Ecuador: Instituto de la ciudad.
- Gordillo, Gustavo (2013). *Seguridad y Soberanía Alimentarias (Documento base para discusión)*. FAO.

- HEIFER (2014). *La agroecología está presente. Mapeo de productores agroecológicos y del estado de agroecología en la Sierra y Costa Ecuatoriana*. Quito - Ecuador: Fundación Heifer - Ecuador; Magap.
- Houtart, François. & Tiejun, Wen (2012). *PEASANT'S AGRICULTURE IN ASIA*. RUTH Casa Editorial.
- ILDIS (1988). *El problema agrario en el Ecuador*. Quito - Ecuador: Grupo Esquina Editores-disefiadores, S.A.
- INEC (1962). *II Censo de población y I Primer Censo de Vivienda. Azuay*. Quito - Ecuador: Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica, División de Estadísticas y Censos.
- INEC (1976). *III Censo de Población 1974. Resultados Definitivos. Azuay*. Quito - Ecuador: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INEC (1982). *IV censo de población 1982. Resultados Definitivos*. Quito - Ecuador: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INEC (1982). *IV CENSO DE POBLACIÓN 1982. Resultados definitivos*. Quito - Ecuador: Instituto Nacional De Estadísticas y Censos.
- INEC (1991). *V CENSO DE POBLACIÓN Y IV DE VIVIENDA 1990*. Quito - Ecuador: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- INEC (2002). *III Censo Nacional Agropecuario. Resultados provinciales y cantonales. Azuay*. Quito - Ecuador: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos.
- Inspección General de Estadísticas y Censos (1960). *Primer Censo de Población del Ecuador*. Quito - Ecuador: Ministerio de Economía. Inspección General De Estadísticas y Censos.
- Jara, Carlos (2012). *La Estrategia Nacional del Buen Vivir Rural: El papel de la Agricultura Familiar Campesina*. Quito - Ecuador: SENPLADES.
- Kearney, Michael (1996). *Reconceptualizing the peasantry anthropology in global perspective*. Boulder-EEUU: Westview Press.
- Laville, Jean Louis (2015). *Asociarse para el bien común Tercer sector, Economía social y Economía Solidaria*. Barcelona-España: Icaria Editorial.
- Lenin, Vladimir (1974). *El desarrollo del capitalismo en Rusia: El proceso de formación de mercados interior para la gran industria*. (E. N. LTDA., Trad.) Moscú - Rusia: Lenguas extranjeras.

- MAGAP (2012). *CIRCUITOS ALTERNATIVOS DE COMERCIALIZACIÓN Estrategias de la Agricultura Familiar y Campesina*. Quito - Ecuador: MAGAP.
- Mariátegui, José Carlos (2007). *7 ENSAYOS DE INTERPRETACIÓN DE LA REALIDAD PERUANA*. Caracas - Venezuela: Edición Biblioteca Ayacucho.
- Martínez, Luciano (1987). *DE CAMPESINOS A PROLETARIOS Cambios en la mano de obra rural en la Sierra central de Ecuador*. Quito - Ecuador: Editorial El Conejo.
- Martínez, Luciano (2000). *Economías rurales: Actividades no agrícolas*. Quito - Ecuador: Centro Andino de Acción Popular CAAP.
- Martínez, Luciano (2006). *Jóvenes y mercado de trabajo en Ecuador*. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador; CEPAL.
- OCN (1976). *II Censo Agropecuario. Resultados Provisionales*. Quito - Ecuador: Junta Nacional de Planificación. Oficina de los Censos Nacionales.
- Orellana, Carlos (2000). *Escribiendo sobre El Valle*. Cuenca - Ecuador.
- Proaño, Verónica., & Lacroix, Pierrel (2013). *Dinámicas de comercialización para la agricultura familiar campesina: desafíos y alternativas en el escenario ecuatoriano*. Quito - Ecuador: SIPAE.
- SENPLADES (2014). *Estrategia Nacional para la Igualdad y la Erradicación de la Pobreza*. Quito - Ecuador: Senplades.
- Torres, Víctor (2012). *Estado e industrialización en Ecuador*. Quito - Ecuador: Abya-Yala.
- Velasco, Fernando (1979). *Reforma agraria y movimiento campesino indígena de la Sierra*. Quito - Ecuador: Editorial el Conejo.
- Wolf, Eric (1979). *Los Campesinos. Traducción de Juan-Eduardo Cirlot*. Barcelona - España: Editorial labor, S.A.
- **Artículo en libro de editor (es), coordinador (es) o compilador (es):**
- Arias, Patricia (2009). La pluriactividad rural a debate. En L. Martínez, & H. C. Grammont (ed.). *La pluriactividad en el campo Latinoamericano* (págs. 171-206). Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Bendini, Mónica., Murmis, Miguel., & Tsakoumagkos, Pedro (2009). Pluriactividad: funciones y contextos. Preguntas teóricas y análisis de dos zonas frutícolas del alto Valle rionegrino. En H. C. Grammont, & L. M. Valle (ed.). *La pluriactividad*

- en el Campo Latinoamericano* (págs. 51-80). Quito - Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.
- Bretón, Víctor (2001). Propuesta de dos reflexiones finales para un debate abierto. En L. Martínez (ed.). *Cooperación al desarrollo y demandas étcinas en los andes ecuatorianos* (págs. 249-273). Quito-Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.
- Bunde, Altacir (2006). Movimientos dos Pequenos Agriicultores MPA-Vía Campesina Brasil. En FENOCIN, & HEIFER (ed.). *Soberanía Alimentaria Una propuesta integral desde el campo* (págs. 27-40). Quito - Ecuador: Ediciones La Tierra.
- Cavassa, Augusto., & Mesclier, Evelyne (2009). Actividades agropecuarias en el campo peruano: ¿reforzamiento duradero o punto de quiebre?. En H. C. Martínez (ed.). *La pluriactividad en el campo Latinoamericano* (págs. 19-28). Quito - Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.
- Coraggio, José Luis (2013). La economía social y solidaria, y el papel de la economía popular en la estructura económica. En Instituto de Economía Popular y Solidaria (ed.). *La economía Popular y Solidaria El Ser Humano Sobre el Capital 2007 - 2013* (págs. 21-46). Quito - Ecuador: IEPS.
- De Shutter, Óliver (2016). La dimensión internacional. El derecho a la alimentación y la agricultura familiar campesina. En F. Houtart, & M. Laforge (ed.). *Manifiestos para la agricultura familiar campesina e indígena en Ecuador* (págs. 37-46). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Dufumier, Marc (2014). Agriculturas familiares, fertilidad de los suelos y sostenibilidad de los agroecosistemas. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. Lizárraga (ed.). *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (págs. 55-66). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Etxezarreta, Miren (1977). La evolución de la agricultura campesina. En M. Etxezarreta (ed.). *La agricultura española en la era de la globalización* (págs. 51-142). Barcelona - España: Ministerio de agricultura, pesca y alimentación.
- Grammont, Humbert. C. (2009). La nueva estructura ocupacional en los hogares rurales mexicanos. En L. Martínez, & H. C. Grammont (ed.). *La pluriactividad en el campo Latinoamericano* (págs. 273-304). Quito-Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Guzmán, Elsa (2014). Alimentación, soberanía y agricultura campesina. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. Lizárraga (ed.). *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (págs. 217-228). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Hidalgo, Francisco (2014). Contextos y tendencias de las agriculturas en Latinoamerica actual. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. Lizárraga (ed.). *Agriculturas campesinas*

- en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (págs. 67-86). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Hocsman, Daniel (2014). Horizonte para la producción campesina y agricultura familiar en el modelo agroalimentario hegemónico mundial. Visión desde el cono Sur. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. Lizárraga (ed.). *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (págs. 35-54). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Houtart, François (2016). El futuro de las agriculturas familiares campesinas e indígenas en Ecuador. En F. Houtart, & M. Laforge (ed.). *Manifiestos para la agricultura familiar campesina e indígena en Ecuador* (págs. 117-134). Quito-Ecuador: Editorial IAEN.
- Houtart, François (2016). El desafío de la agricultura campesina para Ecuador. En F. Houtart, & M. Laforge (ed.). *Manifiestos para la agricultura familiar campesina e indígena en Ecuador* (págs. 17-36). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Jokisch, Brad., & Kyle, David (2005). La migración ecuatoriana Transnacionalismo, redes e identidades. En G. Herrera, M. Carrillo, & A. Torres (ed.). *Las transformaciones de la migración transnacional del Ecuador, 1993-2003* (págs. 57-70). Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Kay, Cristóbal (2001). El paradigma del desarrollo rural en América Latina. En F. García (ed.). *El mundo rural en la era de la globalización: incertidumbres y potencialidades*. (págs. 337-430). La Haya - Holanda: Institut of Social Studies.
- Korovkin, Tanya (2004). Globalización y pobreza: los efectos sociales del desarrollo de la floricultura de exportación. En T. Korovkin (ed.). *EFFECTOS SOCIALES DE LA GLOBALIZACIÓN Petróleo, banano y flores en Ecuador* (págs. 79-128). Quito - Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
- Laforge, Michel., & Caller i Salas, Pablo (2016). La dinámica contemporánea de la agricultura familiar campesina e indígena en Ecuador. En F. Houtart, & M. Laforge (ed.). *Manifiestos para la agricultura familiar campesina e indígena en Ecuador* (págs. 51-97). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.
- Mançano, Bernardo (2014). Cuando la agricultura familiar es campesina. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. Lizárraga (ed.). *Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos* (págs. 19-34). Quito - Ecuador: IAEN.
- Martínez, Luciano (2005). Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador. En G. Herrera, M. Carrillo, & A. Torres (ed.). *La migración*

- ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidad* (págs. 147-168). Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Martínez, Luciano (2009). La pluriactividad entre los pequeños productores rurales: el caso Ecuatoriano. En H. C. Grammont, & L. Martínez (ed.). *La pluriactividad en el campo Latinoamericano* (págs. 81-102). Quito - Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.
- Mattos, Carlos (2006). Modernización capitalista y transformación metropolitana en América Latina: cinco tendencias constitutivas. En A. I. Lemos, M. Arroyo, & M. L. Silveira (ed.). *América Latina: cidade, campo e turismo* (págs. 41-73). San Pablo - Brasil: CLACSO.
- Méndez, Marlon Javier (2009). Incursión ocupacional rural en escenarios no agrícolas y urbanos: tendencias y desafíos. En H. C. Grammont, & L. Martínez (ed.). *La pluriactividad en el campo latinoamericano* (págs. 127-144). Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Moyano, Eduardo., & Sevilla-Guzmán, Eduardo (1978). Sobre los procesos de cambio en la economía campesina. En Ministerio de Agricultura (ed.). *Agricultura y sociedad* (págs. 257-271). España.
- Muratorio, Blanca (2003). Discurso y silencio sobre el indio en la conciencia nacional. En S. Pachano (ed.). *Antología ciudadanía e identidad* (págs. 361-375). Quito - Ecuador.
- Razeto, Luis (1993). *De la economía popular a la economía de solidaridad, es un proyecto de desarrollo alternativo* (Primera ed.). México DF- México: Instituto Mexicano de Doctrina Social Cristiana.
- Rivera, Freddy (2003). Los indigenismos en Ecuador: de paternalismos y otras representaciones. En S. Pachano (ed.). *Antología Ciudadanía e identidad* (págs. 377-392). Quito - Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.
- Sabalain, Cristina (2011). El concepto de rural en los países de la región. En ONU, & CEPAL, *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina* (págs. 21-29). Santiago - Chile: ONU.
- Salcedo, Salomón., De la O, Ana. Paula., & Guzmán, L (2014). Concepto y relevancia de la Agricultura Familiar. En FAO (ed.). *El concepto de Agricultura familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones políticas* (págs. 17-101). Santiago - Chile: FAO.
- Schneider, Sergio (2009). La pluriactividad en el medio rural brasileño: características y perspectivas para la investigación. En H. C. Martínez (ed.). *La pluriactividad en*

el campo Latinoamericano (págs. 207-242). Quito - Ecuador: FLACSO, Sede Ecuador.

SIPAE (2008). Campesinos sin derechos. Hacia una democratización de la tierra en el Ecuador. En F. Brassel, S. Herrera, & M. Laforge (ed.). *¿Reforma agraria en el Ecuador? Vieos temas, nuevos argumentos* (págs. 220-234). Quito - Ecuador: SIPAE.

Sosa, Mario (2014). El acaparamiento de tierras y territorios: determinantes para la agricultura familiar en América Latina. En F. Hidalgo, F. Houtart, & P. Lizárraga (ed.). *Agriculturas campesinas en Latinoamérica propuestas y desafíos* (págs. 87-106). Quito - Ecuador: Editorial IAEN.

- **Libros publicado electrónicamente:**

Ayala, Enrique (2008). *Resumen de historia del Ecuador*. (T. Edición, Ed.) Quito - Ecuador: Corporación Editora Nacional.

FAO (2014). *Los Jóvenes y la Agricultura: Desafíos clave y soluciones concretas*. FAO; CTA; FIDA.

FAO, & BID (2007). *Políticas para la agricultura familiar en América Latina y el Caribe*. Santiago-Chile: FAO.

GAD Azuay (2011). *Plan de desarrollo y ordenamiento territorial de la provincia del Azuay. Libro 2*. Cuenca - Ecuador: Gobierno Provincial del Azuay.

GAD Tarqui (2015). *Parroquia Tarqui. 100 años de historia*. Cuenca - Ecuador: Prefectura del Azuay; Gad Tarqui.

GAD El Valle (2011). *Diálogos y conocimientos. Aspectos físicos*. Cuenca - Ecuador: PDOT 2011.

GAD El Valle (2015). *Plan de ordenamiento y desarrollo territorial*. Cuenca-Ecuador.

Guerra, Martha (2012). *Cayambe: entre la agroempresa y la agrobiodiversidad*. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.

Maletta, Héctor (2011). *Tendencias y perspectivas de la Agricultura Familiar en América Latina*. Santiago - Chile: Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.

Palomeque, Silvia (1990). *Cuenca en el siglo XIX La articulación de una región*. Quito - Ecuador: Abya-Yala; Flacso, Sede Ecuador.

Artículos de revistas:

- Altmann, Philipp (2006). “Una breve historia de las organizaciones del Movimiento Indígena del Ecuador”. *DESCONOCIDO*: 1-17.
- Altieri, Miguel., & Pengue, Walter (2006). “La soja transgénica en América Latina: una maquinaria de hambre, destrucción y deforestación socioecológica”. *BIODIVERSIDAD*: 14-19.
- Alves, Eliseu., Souza, Geraldo. d., & Marra, Renner (2011). “Êxodo e sua contribuição à urbanização de 1950 a 2010”. *Revista de política agrícola Ano XX*. N° 2: 80-88.
- Anjos, Flavio & Velleda, Nadia (2007). “Pluriactividad y agricultura en Brasil: el caso de rio grande do Sul”. *Revista de la CEPAL*. N° 93: 107-206.
- Ann, Lucas (1982). “El Debate sobre los campesinos y el capitalismo en México”. *Comercio Exterior*: 371-383.
- Arizpe, Lourdes (1983). “El éxodo rural en México y su relación con la migración a Estados Unidos”. *Estudios Sociológicos I*: 9-33.
- Ávila, Héctor (2009). “Periurbanización y espacios rurales en la periferia de las ciudades”. *Estudios Agrarios: Procuraduría Agraria*: 93-124.
- Borrero, Ana Luz (2006). “Geografía de los paisajes de Cuenca, informe final”. *Procesos Revista Ecuatoriana de Historia*. N° 24. 107-134.
- Bretón, Víctor (1993). “¿De campesino a agricultor? La pequeña producción familiar en el marco de la producción capitalista”. *Noticiero de historia agraria*. N° 5: 127-159.
- CEPAL; OEI (2004). “Educación y globalización: los desafíos para América Latina”. *Revista Brasileira de Educação*. N° 47, Vol. 16: 363-388.
- Carrillo, Germán (2013). “Transformaciones agrarias y organización”. *Universitarias Revista de Ciencias Sociales y Humanas, XI*. N° 19: 181-216.
- Chonchol, Jacques (1990). “Modernización agrícola y estrategias campesinas en América Latina”. *El Campesinado Revista internacional de ciencias sociales*. N° 124: 143-160.
- Cortés, Fernando & Cuéllar, Oscar (1986). “Lenin y Chayanov, dos enfoques no contradictorios”. *Nueva Antropología*. N° 31: 63-100
- De Marinis, Pablo (2010). “La comunidad según Max Weber: desde el tipo ideal de la Vergemeinschaftung hasta la comunidad de los combatientes”. *Papeles del CEIC*. N°58: 1-36

- Entrena, Francisco (2005). "Procesos de periurbanización y cambios en los modelos de ciudad Un estudio europeo de casos sobre sus causas y consecuencias". *Papers*. N° 78: 59-88.
- Feder, Ernest (1977). "Campesinistas y Descampesinistas. Tres enfoques divergentes (no compatibles) sobre la destrucción del campesinado". *Comercio Exterior*. N° 12, Vol. 27: 1439-1446.
- Garrido, Leovigildo (1982). "La pluriactividad agraria en una comarca de la provincia de Santander". *Revista de Estudios Agrosociales*. N° 121: 8-27.
- González, Paulino (1973). "Presente y futuro de la juventud campesina". *Revista de estudios agrosociales*. Vol. 23: 133-151.
- Gras, Carla (2004). "Pluriactividad en el campo argentino: el caso de los productores del sur santafecino". *Cuaderno de Desarrollo Rural*. N° 51: 91-114
- Hernández, Roberto (1994). "Teorías sobre campesinado en América Latina: una evaluación crítica". *Revista Chilena de Antropología*. N° 12: 179-200.
- Hernández-Flores, José., Martínez-Corona, Beatriz., Méndez-Espinoza, José., & Pérez-Avilés, Ricardo (2009). "Rurales y periurbanos: una aproximación al proceso de conformación de la periferia poblana". *Papeles de población*. N° 51, Vol 15
- Hernida, María. Augusta., Hernida, Carla., Cabrera, Natasha., & Calle, Christian (2015). "La densidad urbana como variable de análisis de la ciudad. El caso de Cuenca, Ecuador". *EURE*. N° 124, Vol. 41: 25-44.
- Heynig, Klaus (1982). "Principales enfoques sobre la economía campesina". *Revista de la CEPAL*. N° 16: 115-142.
- Hocsman, Daniel (2014). "Agricultura Familiar y descampesinización. Nuevo sujeto para el desarrollo rural modernizante". *Perspectivas rurales. Nueva época*. N° 25: 11-27.
- Jurado, Claudia., & Tobasura, Isaías (2012). "Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad?". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. N° 10: 63-77.
- Kay, Cristóbal (2007). "Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*". N° 29: 31-50.
- Krantz, Lasse (1977). "El campesino como concepto analítico". *Nueva Atropología, II*. N° 6: 87-98.

- Madera, Jesús (2000). "Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina. Un estudio exploratorio en tres comunidades productoras de tabaco en la región costa norte de Nayarit". *Papeles de población*. N° 26, Vol. 6: 151-177.
- Martínez, Luciano (1999). "La nueva ruralidad en el Ecuador: Siete tesis para el Debate". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*. N° 8: 12-19.
- Martínez, Luciano (2004). "El campesinado y la globalización a finales de siglo: una mirada sobre el caso ecuatoriano". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*. N° 77: 25-40.
- Pinto, Paola (2013). "Las parroquias rurales de Quito y sus interrelaciones con el espacio urbano". *Revista del Instituto de la Ciudad*. N°2, Vol. 2: 71-122.
- Rebaï, Nasser (2009). "Diversidad de las estrategias campesinas en la provincia del Azuay: un punto de vista geográfico (Debate agrario-rural)". *Ecuador debate. Pensamiento crítico*. N° 77: 173-183.
- Rodríguez, Alfredo., & Winchester, Lucy (2001). Santiago de Chile. "Metropolización, globalización, desigualdad". *EURE*. N° 80, Vol. 27: 121-139.
- Salas, Hernán., & González, Íñigo (2014). "La reproducción de la pluriactividad laboral entre los jóvenes rurales en Tlaxcala, México." *Papeles de población*. N° 79, Vol. 20: 281-307.
- Schneider, Sergio (2003). "Teoría social, agricultura familiar e pluriatividade". *Revista Brasileira de Ciências Sociais*. N° 51, Vol. 18: 99-121.
- Sorj, Bernardo., & Wilkinson, John (1990). "De campesino a ciudadano: cambio tecnológico y transformación social en los países en desarrollo". *Revista internacional de ciencias sociales El Campesinado*. N° 124: 133-142.
- Sosa Fuentes, Samuel (2007). "La vigencia del pensamiento de José Carlos Mariátegui en un mundo global: identidad, cultura y nación en América Latina". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. N° 199: 107-131.
- Zárate, José (2014). "La identidad como construcción social desde la propuesta de Charles Taylor". *eidós*. N° 23: 117-134.
- Zuluaga, Gloria (2008). "Dinámicas urbanorurales en los bordes en la ciudad de Medellín". *Gestión y Ambiente*. N° 3, Vol. 11: 61-72.

Tesis:

- Álvarez, Susana (2005). Adopción tecnológica y dimensiones ambientales en un programa de desarrollo rural. Estudio de caso: Pronader -Guano. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Naranjo, Alexander (2012). Fronteras de la ciudad, encrucijadas para el campo: interfaces urbano-rurales en zonas de periurbanización un estudio de caso en la parroquia de Cumbaya, Quito. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Córdova, Mercedes (2015). Diagnóstico de los sistemas de producción y comercialización de las asociaciones agroecológicas de la ciudad de Cuenca. Disertación de maestría. Cuenca - Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Cuevas, Pablo (2008). La descampesinización y las ideologías de la modernidad y la tradición. El proceso de diferenciación en la localidad rural de Huelón, VII región. Disertación de pregrado. Santiago - Chile: Universidad Academia Humanismo Cristiano Escuela de Antropología.
- Dután, Manuel (2012). Participación ciudadana en las parroquias rurales de Cuenca: Caso de la parroquia Tarqui y El Valle. Disertación de maestría. Cuenca - Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Illescas, Miguel (1989). Estudio socioeconómico y político de la parroquia El Valle. Disertación de pregrado. Cuenca - Ecuador.
- Medrano, Sonia (2014). Estudio socioeconómico y político de la parroquia El Valle. Disertación de Grado. Publicado por la universidad de Rioja. Rioja - España.
- Jácome, Víctor (2011). Economía política e identidades en las comunas periurbanas de Quito. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Mancero, Mónica (2011). Nobles y cholos: la disputa sobre un proyecto hegemónico regional. Cuenca 1995-2005. Disertación doctoral. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Morales, Carlos (2011). Memorias de la hacienda: reforma agraria y configuraciones sociales en la comunidad de Aloguincho. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Morocho, Segundo (2013). Estrategias de supervivencia campesina entorno a la agroindustria bananera: Estudio de caso de 4 asociaciones campesinas en la provincia de El Oro. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.
- Moscoso, Martha (1986). Resistencia campesino-indígena en la provincia de Cuenca (1850 - 1875). Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.

- Patiño, Marisol (2003). El fenómeno social de la migración internacional: Una lectura desde la provincia del Azuay. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Quito, Fernando., & López, Ismael (2014). Administración de riego empresarial basado en el método risicar aplicado al proceso de potabilización de agua del sistema comunitario autónomo de agua potable "Proyecto Nero". Disertación de pregrado. Cuenca - Ecuador: Universidad del Azuay.
- Reyes, Pablo (2016). Relación entre cultura y desarrollo local en la parroquia "El Valle", cantón Cuenca. Período 2014. Disertación de pregrado. Cuenca - Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Rojas, Paola (2007). El papel de la educación no formal en el desarrollo rural: análisis de la incidencia programa de multiplicadoras de salud y bienestar rural, en la comunidad beneficiada del municipio de Líbano, Tolima. Disertación de maestría. Bogotá - Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.
- Slomp, Hank Jan (2004). La despoblación del medio rural español. Disertación de pregrado. Países Bajos: Universidad de Groningen.
- Tapia, Manuel (2014). Prácticas y saberes ancestrales de los agricultores de San Joaquín. Disertación de maestría. Cuenca - Ecuador: Universidad Politécnica Salesiana.
- Vintimilla, Belén (2015). Potencial Turístico de la parroquia El Valle, Cantón Cuenca. Disertación de pregrado. Cuenca - Ecuador: Universidad de Cuenca.
- Viteri, Lucila (2012). La religión "cristiana-evangélica" y su influencia en las comunidades indígenas-campesinas del Ecuador andino. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: UASB, Sede Ecuador.
- Yaguana, Gladys (2015). Saberes y prácticas agrícolas tradicionales en sistemas productivos campesinos de la parroquia Mariano Acosta, cantón Pimampiro-Imbabura: su contribución a la soberanía alimentaria. Disertación de maestría. Quito - Ecuador: Flacso, Sede Ecuador.

Documentos electrónicos en páginas web:

- Camarano, Ana., & Abramovay, Ricardo (1998). "êxodo rural envejecimiento e masculinização no Brasil: Panorama dos últimos cinquenta años". *Instituto de pesquisa econômica aplicada*. Brasil: IPEA. Versión electrónica: http://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/TDs/td_0621.pdf

- CELADE (2006). “Migración interna y distribución espacial”. *CELADE, División de población de la CEPAL. CEPAL*. Versión electrónica: http://www.cepal.org/celade/noticias/noticias/4/26404/pydmi_6.pdf
- Coraggio, José Luis (1991). “Del sector informal a la economía popular: un paso estratégico para el planteamiento de alternativas populares de desarrollo social”. *Coraggio Economía*. Versión electrónica: <http://minilink.es/3jid>
- Coraggio, José Luis (1999). “De la economía de los sectores populares a la Economía de Trabajo”. *Coraggio Economía*. Versión electrónica: <http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Salvador2.pdf>
- Daza, Esteban (s/f). “Estado, agroindustria y campesinos en el Ecuador”. *Movimiento Regional por la Tierra*. Recuperado el 08/07/2016 de: <http://porlatierra.org/docs/f3fae0c274f29b4e6ae20f4b0968f1e5.pdf>
- Desconocido (s/f). “Evolución de población activa por sexo y zona de residencia según censos”. *Flacso Andes*. Recuperado el 09/09/2016 de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=24319>
- Ecuador Noticias (2012). “Mapa de Cuenca”. *Noticias del Ecuador y del mundo*. Recuperado el 15/04/2016 de: <http://www.ecuadornoticias.com/2012/07/mapa-de-cuenca.html>
- FAO, FIDA, & MINJARC (2012). “Resumen de los resultados del proyecto implementado por el MIJARC en colaboración con el FIDA y la FAO: ‘Facilitar el acceso de los jóvenes rurales a las actividades agrícolas’”. *Foro Campesino sobre los jóvenes y la agricultura*. Versión electrónica: <http://minilink.es/3ji4>
- FAO, a (s/f). “Las Organizaciones Campesinas en América Latina”. *Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación*. Recuperado el 23/08/2016 de: <http://www.fao.org/docrep/003/t3666s/t3666s04.htm>
- FAO, b (s/f). “La juventud, el futuro empresarial de las cooperativas”. *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Recuperado el 28/03/2016 de: <http://minilink.es/3jie>
- FAO, c (s/f). “Jóvenes: el futuro de las cooperativas agrícolas”. *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura*. Recuperado el 2/09/2016 de: <http://www.fao.org/docrep/017/ap668s/ap668s.pdf>
- Hernández, Ana (s/f). “La economía campesina en México”. *Avance de investigación de Desarrollo Rural, Globalización y Crisis*. Universidad Autónoma Chapingo.

Recuperado el 03/03/2016 de:
http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT5/GT5_HernandezEspinosa.pdf

INEC, a (s/f). “El censo informa: Educación”. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Recuperado el 21/08/2016 de: <http://minilink.es/3jif>

INEC, b (s/f). “Estudios Demográficos En Profundidad. Análisis Y Proyección De La Población Económicamente Activa (PEA) Del Ecuador”. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Recuperado el 01/07/2016 de: <http://minilink.es/3jic>

INEC, c (s/f). “Encuesta de Superficie y Producción Agropecuaria Continua ESPAC 2012”. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Recuperado el 07/07/2016 de: <http://minilink.es/3jig>

INEC (2016). “Resultados del censo 2010 de población y vivienda en el Ecuador”. *Instituto Nacional de Estadísticas y Censos*. Recuperado el 07/07/2016 de: http://www.inec.gob.ec/cpv/descargables/fasciculo_nacional_final.pdf

Lanjouw, Peter (1998). “Ecuador's Rural Nonfarm Sector as a Route Out of”. *Policy Research Working Paper 1904*. Obtenido de Documents & Reports. Versión electrónica: <http://minilink.es/3jih>

MAGAP, a (2014). “MAGAP reunirá a productores del país en Expoferia de la Agricultura Familiar Campesina”. *Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca*. Recuperado el 05/06/2016 de: <http://minilink.es/3jii>

MAGAP, b (2014). “Reunión especializada de agricultura familiar foro rural mundial escuela politécnica del Chimborazo universidad internacional tierra ciudadana centro andino para la formación de líderes sociales”. *Seminario-taller internacional agricultura familiar campesina indígena, patrimonio cultural o bienes comunes y cambio de paradigmas*. Riobamba – Ecuador: MAGAP. Versión electrónica: <http://minilink.es/3jib>

Martínez, Luciano (1998). “La Agricultura Familiar en el Ecuador”. *Informe del Proyecto Análisis de la Pobreza y de la Desigualdad en América Latina Rural*. Quito – Ecuador. Versión electrónica: <http://minilink.es/3jij>

Martínez, Luciano (2013). “Crédito y sostenibilidad en el medio rural ecuatoriano”. *Una minga por la Vida*. Quito – Ecuador. Flacso, Sede Ecuador. Versión electrónica: http://www.flacso.org.ec/docs/lm_credito.pdf

Martins, Horacio (2012). “El campesinado contemporáneo como modo de producción y clase social”. *América Latina en Movimiento*. Versión electrónica: <http://minilink.es/3jia>

- MCPEC (2011). “Agendas para la transformación productiva territorial: provincia del Azuay”. *Ministerio Coordinador de la Producción Empleo y Competitividad*. Versión electrónica: <http://minilink.es/3ji6>
- SEPS (2012). “Boletín Nro 15 / SEPS presenta informe de labores a la ciudadanía”. *Superintendencia de Economía Popular y Solidaria*. Recuperado el 25/04/2016 de: <http://minilink.es/3ji9>
- SIAP (s/f). “¿Agricultura? ¿Eso con que se come?”. *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera*. Recuperado el 01/05/2016 de <http://siaprendes.siap.gob.mx/contenidos/2/01-agricultura/contexto-0.html>
- Silva, Valter (s/f). “Elementos para el debate sobre el campesinado”. *Vía Campesina Movimiento Campesino Internacional*. Recuperado el 04/03/2016 de: <https://viacampesina.org/downloads/pdf/openbooks/ES-08.pdf>
- Vía Campesina (2000). “La lucha por la reforma agraria y los cambios sociales en el campo”. *Vía Campesina Movimiento Campesino Internacional*. Recuperado el 20/11/2016 de: <http://minilink.es/3ji5>
- Vía Campesina (2003). “Soberanía Alimentaria y comercio Qué es la Soberanía Alimentaria”. *Vía Campesina Movimiento Campesino Internacional*. Recuperado el 20/11/2016 de: <http://minilink.es/3ji7>
- SENPLADES (2013). Agenda nacional para la igualdad de nacionalidades y pueblos (ANINP) 2013 - 2017. *Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo*. Quito – Ecuador. Versión electrónica: <http://minilink.es/3ji8>

Artículo en periódico:

- Díez, Pablo (2013). Unos 300 millones de chinos emigrarán del campo a las ciudades en 2025. *ABC internacional*, mayo 28, Internacional/Revolución Urbana.
- Tello, Vicente (2006). Brigadas comunitarias sin facultades para sancionar. *El Universo*, octubre 6, El país.
- Guerrero, Miriam (2003). Mancha blanca afecto 87,2% de las camaroneras en el Guayas. *El Universo*, octubre 6, Economía.
- Houtart, François (2014). La agricultura familiar, clave para asegurar la soberanía alimentaria. *El Telégrafo*, julio 13, Economía.

- **Artículo no firmado en periódico:**

ANDES (2013). “El bachillerato agropecuario amplía las opciones profesionales de los estudiantes ecuatorianos”, 5 julio 2013.

Ecuador Noticias (2012). “Mapa de Cuenca”, 23 julio 2012.

Ecuadorinmediato (2015). “Ministro de Educación acusa a CONAIE y Ecuarrunari de "politizar la educación y atentar contra el futuro de niños indígenas del Ecuador"”, 22 agosto 2015

El Comercio (2014). “Pocos maestros están capacitados para la enseñanza intercultural”, 31 de agosto 2014.

El Mercurio (2011). “Proyecto Nero, una herencia de los mingueros”, 25 agosto 2011.

El Tiempo (2010). “Moradores exigen atención y seguridad”, 6 marzo 2010.

Ponencia, Seminarios, Conferencias, etc.:

Andino, Verónica (2009). “Soberanía alimentaria y derecho a la alimentación: elección de políticas públicas desde el enfoque de la economía solidaria”. Artículo elaborado en el marco de la construcción de una propuesta alternativa de Ley de Soberanía Alimentaria del Ecuador. Quito, Ecuador.

Baigorri, Aartemio (1995). DE LO RURAL A LO URBANO Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global. Ponencia presentada en el V Congreso Español de Sociología. Sesión 1ª. La Sociología Rural en un contexto de incertidumbre. Granada, España.

Basaldúa, Manuel (2000). Transformación cultural y transformación económica en los campesinos del Bajío Mexicano. Ponencia presentada en mesa temática 2: globalización y desarrollo rural. Bogotá, Colombia.

Singerl, Paul (2000). “Economía Solidaria: posibilidades y desafíos”. Portal de desarrollo humano local. Conferencia presentada en el sindicato de ingenieros de Rio de Janeiro. Rio de Janeiro, Brasil.

Entrevistas⁴⁷

Numero	Código	Nombre	Sector
Entrevista 1	E: G.P, 2016	Eco. Gabriel Paute	Presidente GAD
Entrevista 2	E: M.V, 2016	Ab. Mónica Vargas	Vocal GAD
Entrevista 3	E: B.J, 2016	P. Bolívar Jiménez	Cura Parroquial
Entrevista 4	E: P.L, 2016	Sr. Polivio Loja	Presidente de síndicos de la parroquia

⁴⁷ Se enlistan los nombres de los actores privilegiados a quienes se les realizó la entrevista.

Entrevista 5	E: T.L, 2016	Sra. Teresa Loja	Ex dirigente de asociación agrícola Santa Martha
Entrevista 6	E: J.A, 2016	Lic. Jorge Arévalo	Presidente de la comunidad de Gualalcay
Entrevista 7	E: M.M, 2016	Sra. Mariana Melgar	Síndico de la comunidad de Quillopungo
Entrevista 8	E: M.S, 2016	Sr. Marco Sánchez	Presidente de la comunidad de Pucacruz
Entrevista 9	E: L.B, 2016	Sr. Luciano Bermeo	Presidente de la comunidad de San Pedro
Entrevista 10	E: S.P, 2016	Sr. Sergio Pañi	Síndico de la comunidad de San Antonio
Entrevista 11	E: S.I, 2016	Sr. Samuel Illescas	Síndico de la comunidad de Maluay
Entrevista 12	E: G.M, 2016	Sr. Giovanni Mejía	Síndico de la comunidad de Baguanchi
Entrevista 13	E: R.P, 2016	Sra. Rosa Panza	Síndico de la comunidad de San Miguel

Anexos

Anexo N°. 1

Distribución de encuestas

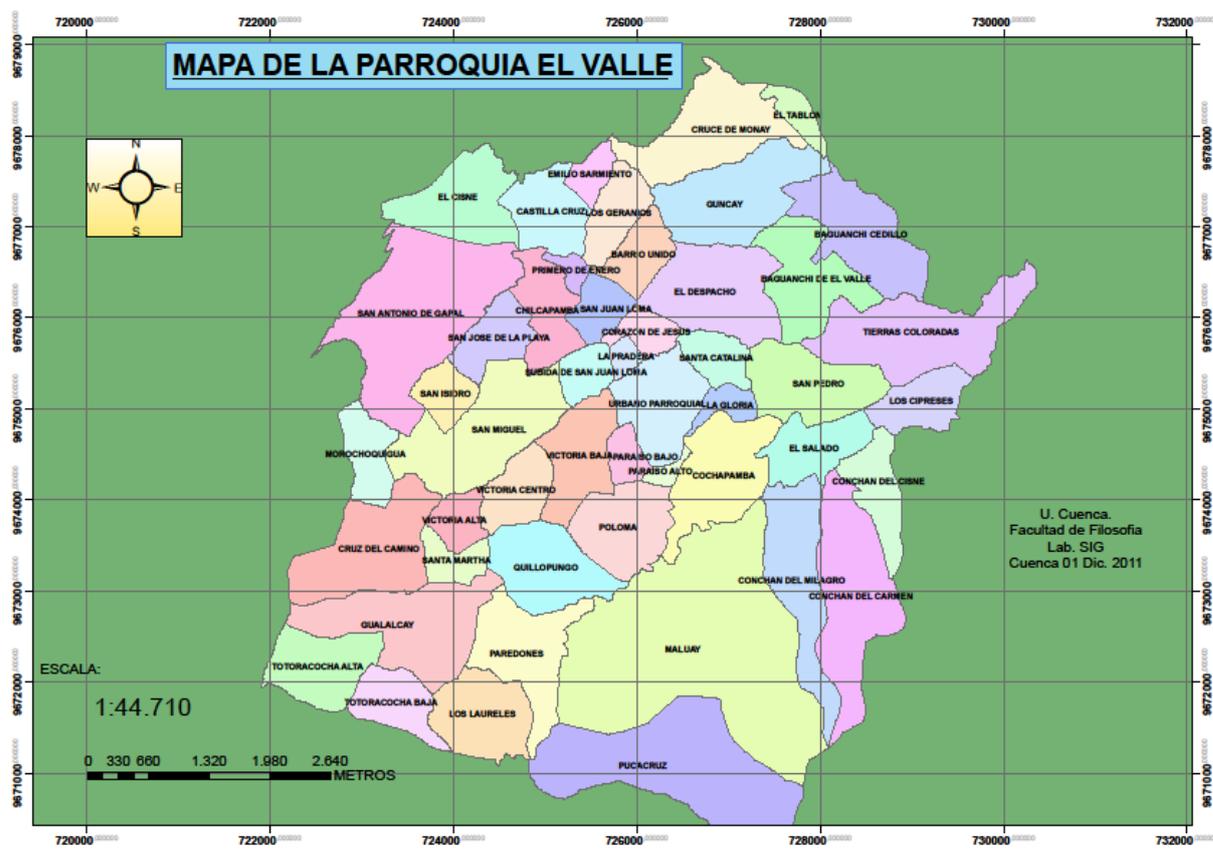
Cuadrante A	Población	Cuadrante C	Población	Barrios omitidos	Población
San Antonio de Gapal	1192	Cruz del camino	533	Castilla Cruz	856
San Isidro	205	Victoria Alta	223	Chilcapamba	1736
San Miguel	983	Victoria centro	250	Subida de San Juan Loma	344
San José de la Playa	564	Victoria baja	431	San Juan Loma	696

Morochoquigua	189	Santa Martha	137	Corazón de Jesús	352
Barrio Unidos	282	Gualalcay	699	El Valle	1362
Los Geranios	382	Totoracocha alta	226	Cochapamba	1389
Emilio Sarmiento	278	Totoracocha baja	118	La Pradera	151
TOTAL	4075	Los Laureles	249	Primero de enero	411
Cuadrante B	Población	Paredones	264	El cisne	622
Cruce de Monay	902	Quillopungo	723	TOTAL	7919
El Tablón	42	Paraíso Alto	115		
Guncay	777	Paraíso Bajo	130		
El despacho	759	TOTAL	4098		
Baguanchi de El Valle	532	Cuadrante D	Población		
Baguanchi Cedillo	381	Maluay	1020		
San Pedro	801	Poloma	526		
Tierras Coloradas	617	Pucacruz	166		
Los Cipreses	264	Conchan de Milagro	309		
Santa Catalina	250	Conchan del Carmen	206		
La Gloria	131	Conchan del Cisne	140		
TOTAL	5456	El Salado	399		
		TOTAL	2766		
Cuadrantes	T. Habitantes	% población	# encuestas		
Cuadrante A	4075	25%	30		
Cuadrante B	5456	33%	40		
Cuadrante C	4098	25%	30		
Cuadrante D	2766	17%	20		
Omitidos	7919	0%	0		
Total	24314	100%	120		
Total para la encuesta	16395				

Fuente: GAD el Valle (2015) [Elaboración propia]

Anexo N°. 2

Mapa de las comunidades y barrios de la parroquia el Valle



Fuente: Salazar y Durán (2011)

Anexo N°. 3

Modelo de la encuesta aplicada a los jóvenes del Valle.

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES (IAEN)			
Maestría en Economía Social y Solidaria			
Encuestador:		N- Encuesta	
Fecha:			
Ubicación			
1	Información general		
	Nombre (opcional)		
	Sexo	Masculino	1
		Femenino	2
	Edad	15 - 17 años	1
		18 - 20 años	2
		21 - 24 años	3
2	Ocupación	Estudiante	1
		Empleado público / privado	2
		Trabajador de la EPS	3
		Desempleado	4
BLOQUE UNIDAD INSTRUCCIÓN FORMAL			
3	¿En qué zona realiza o realizó su educación secundaria? (Jóvenes que cursan o cursaron el colegio)		
	Colegio Zona Rural		1
	Colegio Zona Urbana		2
	No accedió a la educación secundaria		3
4	En su instrucción educativa secundaria le imparten o impartieron materias, charlas, seminarios, jornadas u otras actividades donde traten las actividades campesinas		
	SI	1	NO
			2
5	Usted estudia una carrera dentro de la Rama Agropecuaria (Estudiantes Universitarios)		
	SI	1	NO
			2
6	¿Qué carrera Estudia dentro de la rama agropecuaria?		
	Ingeniería Agronómica		1
	Medicina Veterinaria y Zootecnia		2
	Otras (Mencione)		3
7	Al finalizar su carrera universitaria le gustaría laborar:		
	Sector Privado (Agroindustria, etc.)		1
	Sector Público (Magap, Agrocalidad, etc.)		2
	Trabajador Autónomo (Productor de alimento, etc.)		3
	Trabajador de la EPS (Asociaciones, cooperativas, etc.)		4
	Otros (Mencione)		5
BLOQUE UNIDAD DOMÉSTICA CAMPESINA			
8	Su familia realiza actividades agropecuarias campesinas		
	SI	1	NO
			2
	De contestar NO Salte a la pregunta numero 11		
9	Alguien en su familia se dedica exclusivamente a labores agropecuarias campesinas		
	SI	1	NO
			2
	De contestar NO continúe a la pregunta numero 12		
10	Que miembro de su familia se dedica exclusivamente a las actividades agropecuarias campesinas		

	Papá	1	Mamá	3
	Hermanos	2	Abuelos	4
11	Usted realiza actividades agrícolas campesinas en el seno de su hogar ya sea en sus tiempos libres o en vacaciones			
	SI	1	NO	2
12	En que periodos ayuda con mayor frecuencias en las actividades agrícolas campesinas del hogar			
	Preparación de la tierra	1	Cosecha	4
	Siembra	2	Otras (Mencione)	
	Lampiar/segundar	3		
13	Le gustaría realizar labores agrícolas en su futuro			
	SI	1	NO	2
14	Le gustaría realizar labores agrícolas en su futuro como			
	Actividad Principal			1
	Actividad Complementaría			2
15	Usted participa en su barrio en labores comunales ya sea mingas, reuniones, eventos integración u otros.			
	SI	1	NO	2
16	¿En qué actividades participa usted en su comunidad?			
	Mingas			1
	Asambleas			2
	Fiestas			3
	Eventos religioso			4
	Otras (Mencione)			5
17	Cuáles son los factores que usted considera que afectan y debilitan al sector campesino			
	Educativos	1	Políticos	4
	Sociales	2	Disponibilidad de tierra	5
	Económicos	3	Otros (mencione)	
18	Qué aspectos usted considera que se deben mejorar para que los jóvenes continúen con las actividades agropecuarias campesinas			
	Educativos	1	Políticos	4
	Económicos	2	Acceso a la Tierra	5
	Sociales	3	Otros (mencione)	
19	¿Si se mejorarían las condiciones del punto 19, usted como joven cambiaría u optaría por realizar actividades agropecuarias como actividad principal?			
	SI	1	NO	2
20	¿Se considera como un joven campesino?			
	SI	1	NO	2
21	¿Se considera como un joven?			
	Mestizo	1	Indígena	2
	Blanco	3	Otros (Mencione)	4

Anexo N°. 4

Modelo de la entrevista aplicada a los actores privilegiados de la parroquia el Valle.

INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES (IAEN)			
Maestría en Economías Social y Solidaria			
Entrevistado		Organización:	
Entrevistador		Fecha	
CARACTERÍSTICAS CAMPESINAS/IDENTIDAD			
1	¿Qué recuerda del Valle en su juventud?		
3	¿Qué es para usted el campesinado? ¿Se consideran como campesinos?		
PLURIACTIVIDAD			
4	¿Qué tan común es la combinación de actividades agropecuarias y no agropecuarias? ¿Qué actividades realizan a más de las señaladas?		
5	¿Quiénes se dedican principalmente a las actividades agropecuarias?		
6	¿Dentro de esta combinación cuál es la actividad más importante?		
JÓVENES			
7	¿Cómo mira la participación de los jóvenes en las actividades agropecuarias? ¿Cuándo se requiere en mayor intensidad la participación de los jóvenes? ¿Qué tipo de jóvenes participan más activamente en estas actividades? ¿Encuentra alguna relación entre la participación de los jóvenes y sus periodos estudiantiles? ¿En relación hace 15 años, considera que la participación de los jóvenes se ha mantenido?		

